



Universidad  
de Alcalá

**DISCREPANCIAS LINGÜÍSTICAS ENTRE ESPAÑOL Y  
RUSO (PRESENCIA DEL GÉNERO EN EL PRETÉRITO Y  
SUBJUNTIVO EN LA LENGUA RUSA) Y SU  
REPERCUSIÓN EN LA TRADUCCIÓN  
JURÍDICO-ADMINISTRATIVA**

**ЛИНГВИСТИЧЕСКИЕ РАЗЛИЧИЯ МЕЖДУ  
ИСПАНСКИМ И РУССКИМ ЯЗЫКАМИ  
(НАЛИЧИЕ РОДА В ПРОШЕДШЕМ  
ВРЕМЕНИ И СОСЛАГАТЕЛЬНОМ  
НАКЛОНЕНИИ В РУССКОМ ЯЗЫКЕ) И ИХ  
ПОСЛЕДСТВИЯ В  
ЮРИДИЧЕСКО-АДМИНИСТРАТИВНОМ  
ПЕРЕВОДЕ**

**2018-2019**

**Máster Universitario en Comunicación Intercultural, Interpretación y Traducción en los Servicios Públicos, Especialidad en Ruso-Español**

**Presentado por:**

**D<sup>a</sup> Nina Nichitovschi**

**Dirigido por:**

**D<sup>a</sup> Galina Savitskaia, Dra Bianca Vitalaru**

**Alcalá de Henares, a 28 de mayo de 2021**

RESUMEN.....	5
1. INTRODUCCIÓN (CONTEXTO Y OBJETIVOS).....	8
2. MARCO TEÓRICO.....	10
2.1 Introducción.....	10
2.2 El género.....	10
2.2.1 El género y su representación en el español (femenino y masculino).....	11
2.2.1.1 Determinación del género en español vía determinación morfológica.....	11
2.2.1.2 Determinación del género en español vía concordancia.....	12
2.2.1.3 Determinación del género en español vía sustitución....	13
2.2.1.4 Presencia del género neutro en el español.....	13
2.2.2 El género y su representación en ruso (femenino, masculino y neutro).....	13
2.2.2.1 Determinación del género en ruso vía determinación morfológica.....	14
2.2.2.2 Determinación del género en ruso vía concordancia.....	15
2.2.2.3 Determinación del género en ruso vía sustitución por un pronombre (он, она и оно [el, ella y ello]).....	16
2.2.3 Dificultades en la determinación del género y las consecuencias desde el punto de vista traductológico en el ámbito de los Servicios Públicos.....	17
2.2.3.1 Substantivos comunes en cuanto al género y las dificultades para la traducción.....	17
2.2.3.2 Pronombres (personales y posesivos), la representación del género y las dificultades para su traducción.....	18
2.2.3.3 Substantivos comunes y las diferencias en la representación del género en cada lengua.....	19
2.2.4 El uso del artículo en el español.....	20

2.2.5 La inexistencia del artículo y su representación en la lengua rusa.	21
2.2.5.1 La marcación del género vía la desinencia.	22
2.2.5.2 Otros marcadores de género.	23
2.2.5.3 Las diferencias morfológicas de los pronombres posesivos y su importancia para la traducción.	23
2.2.5.4 La representación del artículo definido e indefinido en ruso.	25
2.2.5.5 Las dificultades en la representación del artículo definido e indefinido en ruso en el ámbito de la traducción jurídico-administrativa.	26
2.2.5.6 El artículo y su evolución en el tiempo.	27
2.3 El verbo y los tiempos pasados.	27
2.3.1 Los tiempos pasados y sus características en la lengua rusa (presencia del género en la conjugación de los verbos en los tiempos pasados).	27
2.3.1.1 El aspecto verbal en ruso.	28
2.3.2 Los tiempos pasados y sus características en español.	30
2.3.2.1 Las diferencias y la representación de la temporalidad verbal en los dos sistemas verbales.	31
2.3.2.2 El pretérito imperfecto de indicativo - sus características y la representación temporal.	31
2.3.2.3 El pretérito indefinido - sus características y la representación temporal.	33
2.3.2.4 El pretérito pretérito perfecto compuesto - sus características y la representación temporal.	34
2.3.2.5 El pretérito pretérito pluscuamperfecto - sus características y la representación temporal.	35
2.3.2.6 El análisis comparativos entre el sistema verbal ruso y español.	36
2.3.3 Las consecuencias y las dificultades para la traducción de la discrepancia en la utilización de género en los tiempos pasados (pretérito) en la lengua rusa.	36

2.4 El subjuntivo.....	38
2.4.1 El subjuntivo, sus características y uso en ruso.....	38
2.4.1.1 La presencia del género en el subjuntivo.....	39
2.4.1.2 La falta de la marcación temporal en el subjuntivo.....	39
2.4.2 El subjuntivo, sus características y uso en el español.....	40
2.4.2.1 El presente de subjuntivo y sus características.....	41
2.4.2.2 El pretérito perfecto compuesto de subjuntivo y sus características.....	41
2.4.2.3 El pretérito imperfecto del subjuntivo y sus características.....	42
2.4.2.4 El pretérito pluscuamperfecto de subjuntivo y sus características.....	43
2.4.3 Las consecuencias y las dificultades para la traducción de la discrepancia en la utilización de género en el subjuntivo en la lengua rusa.....	44
2.5 Textualidad y coherencia referencial - su importancia para la traducción...44	
<b>3. METODOLOGÍA. LOS PASOS A SEGUIR Y LOS OBJETIVOS VISADOS PARA EL MARCO PRÁCTICO.....</b>	<b>45</b>
<b>4. MARCO PRÁCTICO. ANÁLISIS MORFO-LINGÜÍSTICO DE EJEMPLOS EN TEXTOS OFICIALES JURÍDICO-ADMINISTRATIVOS. ANÁLISIS DE ERRORES EN TRADUCCIÓN DE GÉNERO PROCEDENTES DE LAS DISCREPANCIAS LINGÜÍSTICAS ENTRE EL ESPAÑOL Y RUSO (PRETÉRITO Y SUBJUNTIVO).....</b>	<b>46</b>
4.1 El discurso directo y sus dificultades para la traducción del subjuntivo. Análisis de errores en la traducción del género.....	46
4.2 El discurso directo y sus dificultades para la traducción del pretérito. Análisis de errores en la traducción del género.....	49
4.3 Análisis de las dificultades para la traducción de pronombres. Análisis de errores en la traducción del género.....	53
4.4 Análisis de las dificultades para la traducción de verbos. Análisis de errores en la traducción del género.....	56
4.5 Utilización del subjuntivo en la traducción y sus dificultades traductológicas en el discurso directo. Análisis de errores en la traducción del género.....	57

4.6 Utilización del subjuntivo en la traducción con finalidad de mantener el registro (cordial) del discurso. Sus dificultades e implicaciones para la traducción. Análisis de errores en la traducción del género.....	59
4.7 Traducción utilizando el mismo tiempo verbal - subjuntivo. Las dificultades y los errores derivados.....	61
4.8 Traducción de verbos en pretérito tercera persona singular. Las dificultades y errores derivados de las discrepancias lingüísticas en la traducción de género...62	
4.9 Análisis de errores de género en la traducción de subjuntivo en discursos directos. Causas y recursos para evitar la retoma incorrecta del antecedente....64	
4.10 Sustantivos comunes - particularidades lingüísticas y dificultades añadidas para la traducción jurídico-administrativa. Análisis de errores en la traducción del género del pretérito tercera persona singular.....	66
4.11 Sustantivos comunes y las dificultades en la traducción de discursos directo con cambio de interlocutor. Análisis de errores en la traducción del género del pretérito primera persona singular.....	67
4.12 Dificultades en la traducción de verbos en las construcciones pasivas. Análisis de errores en la traducción del género.....	69
4.13 Pronombres y sus dificultades asociados a la traducción de verbos en pretérito tercera persona singular. Análisis de errores en la traducción del género.....	71
5. RESULTADOS.....	74
5.1 ¿Las diferencias lingüísticas pueden tener consecuencias y resultar en dificultades añadidas para la traducción jurídico-administrativa?.....	74
5.2 ¿Qué pasa cuando no tomamos en consideración las diferencias lingüísticas, qué consecuencias puede tener para la traducción jurídico-administrativa?.....	75
5.3 Análisis de los resultados del marco práctico.....	75
5.4 Aplicaciones prácticas de este estudio.....	77
6. CONCLUSIONES.....	78
7. BIBLIOGRAFÍA.....	81

## RESUMEN

En este trabajo vamos a analizar las diferencias lingüísticas entre el ruso y español y las consecuencias que pueden tener estas discrepancias para la traducción en el ámbito jurídico-administrativo. En este trabajo nos vamos a centrar en la discrepancia de la representación del género en los verbos del pretérito y subjuntivo en la lengua rusa - una realidad que no existe en la lengua castellana, los verbos en español no tienen género.

Cada lengua presenta particularidades morfológicas únicas que pueden no existir en otra lengua. Cada lengua transmite intrínsecamente vía su estructura morfológica cierta información y los recursos para transmitir esta información difieren. En la parte teórica, vamos a analizar el sistema verbal de cada lengua y vamos a contrastar las similitudes y diferencias. Identificaremos las lagunas morfológicas y las diferencias principales referente el género en cada lengua. A partir de las diferencias lingüísticas analizadas, vamos a examinar cuáles son las pérdidas semánticas y modificaciones que se pueden producir a partir de estas discrepancias lingüísticas en la traducción jurídico-administrativa. Como veremos, la importancia del género en ambas lenguas es distinta, hecho que es reflejado no solo en la cultura de cada lengua, como también en sus diferencias morfológicas. También vamos a confirmar que cada lengua tiene distinta flexibilidad en los cambios culturales. Esta flexibilidad es revelada en la estructura morfológica de cada lengua: las lenguas no cambian con el tiempo del mismo modo. Cada lengua es un espejo y reflexión de su cultura.

Como vamos a comprobar en la parte práctica de nuestro trabajo, las diferencias lingüísticas resultan en una dificultad añadida para la traducción jurídico-administrativa, como resultado, la traducción del pretérito y subjuntivo para el ruso se dificulta y puede resultar en una traducción errónea e imprecisa. A partir de los análisis de traducciones en el ámbito jurídico-administrativo, vamos a poder comprobar que las diferencias lingüísticas analizadas en el marco teórico tiene como resultado errores en traducción de género en los verbos en pretérito y subjuntivo.

Estos errores de género son más comunes en ciertos tipos de textos, como el discurso directo, donde el uso de pronombres personales y sustantivos comunes personales de ambos géneros es más elevado. Consecuentemente, se crean situaciones donde el género del sujeto es más difícil de seguir. Esa coyuntura puede conducir a una interpretación inexacta del texto de origen y consecuentemente transmitir un mensaje erróneo, alejándose de este modo del sentido original del texto. Como sabemos, la fidelidad del texto en la traducción jurídico-administrativa tiene una importancia primordial (Valero-Garcés, Tipton; 2017, 122). Si el traductor no está consciente de las diferencia lingüísticas entre las dos lenguas, corre el riesgo de despistarse y no mantener el género adecuado en la traducción de los verbos, y consecuentemente, no representar correctamente el sujeto. En la parte práctica vamos también examinar los recursos disponibles para solventar los dilemas que pueden aparecer como resultados de estas discrepancias lingüísticas, para evitar futuros errores de género en la traducción en los verbos en el ámbito jurídico-administrativo.

En este trabajo, tras hacer el análisis teórico y práctico, llegaremos a la conclusión que para poder realizar una traducción adecuada es necesario no solo conocer en profundidad la lengua de partida y la lengua de llegada, como también es

necesario saber al fondo las discrepancias morfológicas entre las lenguas de partida y llegada. Las lenguas no se pueden tratar por separado. Es importante entender cuál es la información intrínseca que transmite morfológicamente cada palabra y cómo se puede transmitir esta información de una lengua para otra.

### **Referencia bibliográfica:**

Carmen Valero-Garcés, Rebecca Tipton (2017): Ideology, Ethics and Policy Development in Public Service Interpreting and Translation (Translation, Interpreting and Social Justice in a Globalised World) Multilingual Matters: Bristol

### **PALABRAS CLAVE:**

Discrepancias lingüísticas entre ruso y español, estudio comparativo, errores en traducción de género, pretérito y subjuntivo en ruso, aspectos culturales en sistema lingüístico.

### **РЕЗЮМЕ**

В данной работе мы анализируем лингвистические различия между русским и испанским языками и последствия, которые эти различия могут иметь для перевода в юридическо-административной сфере. В данной работе мы сосредоточимся на различиях в представлении рода в прошедшем времени и сослагательном наклонении глаголов в русском языке - эта реальность не существует в испанском языке, глаголы в испанском языке не выражают рода.

Каждый язык имеет уникальные морфологические особенности, которые могут не всегда присутствовать в другом языке. Каждый язык передает определенную информацию через свою морфологическую структуру, а ресурсы для передачи этой информации различны. В теоретической части мы анализируем глагольную систему каждого языка и противопоставим их сходства и различия. Мы определим морфологические пробелы и основные различия, касающиеся рода в каждом языке. На основе проанализированных языковых различий мы рассмотрим семантические потери и модификации, которые могут быть вызваны этими лингвистическими различиями в юридическо-административном переводе. Как мы увидим, важность рода (пола) в обоих языках различна, и этот факт отражается не только в культурном аспекте каждого языка, но и в их морфологических различиях. Мы также убедимся, что у каждого языка различная степень гибкости на культурные изменения. Эта гибкость проявляется в морфологической структуре каждого языка: языки не изменяются со временем одинаковым образом. Каждый язык является зеркалом и отражением своей культуры.

В практической части нашей работы мы сможем установить, что лингвистические различия создают дополнительные трудности для юридическо-административного перевода, в результате чего перевод прошедшего времени и сослагательного наклонения на русский язык составляет отдельную трудность и может привести к ошибочному и неточному переводу. На основе анализа переводов в юридическо-административной сфере мы сможем доказать, что лингвистические различия, проанализированные в теоретической части, приводят к ошибкам в переводе рода (пола) в глаголах в прошедшем времени и сослагательном наклонении.

Эти ошибки при переводе рода чаще встречаются в определенных видах текстов, например, в прямой речи, где чаще употребляются личные местоимения и нарицательные имена существительных общих родов. Следовательно, создаются ситуации, в которых труднее уследить за родом субъекта. Этот поворотный

момент может привести к неточной интерпретации исходного текста и, следовательно, передать ошибочный смысл текста, тем самым отдаляясь от первоначального значения текста. Как известно, верности текста в юрико-административном переводе имеет первостепенное значение (Valero-Garcés, Tipton; 2017, 122). Если переводчик не имеет в виду лингвистические различия между двумя языками, он рискует впасть в заблуждение и не сохранить соответствующий род при переводе глаголов, а следовательно, неправильно представить субъект. В практической части мы также рассмотрим существующие ресурсы для решения дилемм, которые могут возникнуть в результате этих лингвистических различий, чтобы избежать в будущем ошибок перевода рода при переводе глаголов в административно-правовой сфере.

В данной работе при помощи теоретического и практического анализа мы приходим к выводу, что для осуществления адекватного перевода необходимо не только глубокое знание исходного и переводящего языков, но и глубокое знание морфологических различий между исходным и переводящим языками. Языки не могут рассматриваться по отдельности. Важно понять, какую внутреннюю информацию передает каждое слово в морфологическом плане и как эта информация можно передавать из одного языка в другой.

**Библиографическая Ссылка:**

Carmen Valero-Garcés, Rebecca Tipton (2017): *Ideology, Ethics and Policy Development in Public Service Interpreting and Translation (Translation, Interpreting and Social Justice in a Globalised World)* Multilingual Matters: Bristol

**КЛЮЧЕВЫЕ СЛОВА:**

Лингвистические различия между русским и испанским языками, сопоставительное исследование, ошибки в переводе рода (пола), прошедшее время и сослагательное наклонение в русском языке, культурные аспекты в лингвистической системе.

## 1. INTRODUCCIÓN (CONTEXTO Y OBJETIVOS)

“Traducir es producir con medios diferentes efectos análogos”.

Paul Valéry

Las lenguas son herramientas en la traducción, con todo, son herramientas que difieren entre sí. El proceso de traducción tiene sus dificultades siendo que cada lengua, además de ser una herramienta, también presenta aspectos distintos. Hasta el día de hoy tenemos bastantes estudios entre la lengua castellana y la lengua rusa. Sin embargo, pocas de ellas se han realizado sobre las diferencias lingüísticas entre estas dos lenguas con la orientación en la traducción jurídico-administrativa y con el propósito de averiguar las consecuencias que pueden traer estas discrepancias en el ámbito traductológico.

El sistema lingüístico de la lengua rusa y el español comparten muchas similitudes, pero también, muchas diferencias. Para llevar a cabo una traducción adecuada estas diferencias tienen que ser detectadas y tomadas en consideración. Durante el proceso de traducción algunas diferencias son más fáciles de detectar y superar, otras menos fáciles de ser identificadas y aplicadas a la traducción. Para el proceso de traducción no solo hay que conocer cada lengua por separado pero también hay que conocerlas juntas – saber no solo en que se asemejan pero también en que divergen.

En este trabajo se van a analizar algunas diferencias cruciales entre las dos lenguas y se van a analizar cuales son las consecuencias que pueden tener estas divergencias en la traducción jurídico-administrativa. Además, se van a examinar los recursos disponibles para solventar los dilemas que pueden aparecer como resultados de estas discrepancias lingüísticas. En este trabajo vamos a analizar en ejemplos reales de traducción algunas de las discrepancias lingüísticas entre el castellano y el ruso, y partir de los ejemplos analizados, vamos a identificar las consecuencias que pueden tener estas discrepancias en la traducción jurídico-administrativa.

Vamos a partir del principio que para poder realizar una traducción adecuada es necesario no solo conocer en profundidad la lengua de partida y la lengua de llegada, como también es importante entender cuál es la información intrínseca que transmite morfológicamente cada palabra y como se puede transmitir esta información de una lengua para otra. Para este fin, tenemos que también saber al fondo las diferencias morfológicas entre las lenguas de partida y llegada. Como afirmaba Paul Valéry, “Traducir es producir con medios diferentes efectos análogos”. Cada lengua es distinta, es un medio pero no es el mismo medio, cada lengua presenta particularidades morfológicas únicas que pueden no existir en otra lengua. En este trabajo de investigación vamos a analizar las diferencias morfológicas entre el español y el ruso. Concretamente, nos vamos a concentrar en el género y en su representación morfológica en cada lengua, a partir de este análisis vamos a identificar cómo llenar las lagunas morfológicas (como la inexistencia del artículo en ruso) y cuáles son las pérdidas semánticas y modificaciones que se pueden producir a partir de esta discrepancia lingüística en la traducción jurídico-administrativa. Además, vamos a analizar también los tiempos pasados de cada lengua y contrastar las discrepancias morfológicas existentes. A partir de los ejemplos analizados, vamos a examinar qué consecuencias pueden tener las discrepancias lingüísticas en el ámbito de la traducción

jurídico-administrativo, principalmente las consecuencias producidas por los lapsos de información de las diferencias morfológicas entre las dos lenguas.

Otro aspecto que se tomará en cuenta en este trabajo es el aspecto cultural. Como decía Anthony Burgess “Translation is not a matter of words only: it is a matter of making intelligible a whole culture.” (*La traducción no se trata de sólo palabra sino de hacer comprensible una cultura entera.*). A partir del análisis morfológico realizado vamos a analizar la importancia del género en cada cultura y cuales son los recursos que nos permite ver otros elementos culturales que están estrechamente relacionados con su representación morfológica en cada lengua. Vamos a analizar en qué se fundamentan esta diferencia del género en cada lengua y que nos puede reflejar sobre la cultura y la aceptación del género en el ámbito jurídico-administrativo. No obstante, el objetivo primordial de nuestro trabajo será analizar las consecuencias de las discrepancias lingüísticas entre en el ámbito de la traducción jurídico-administrativo.

Nuestro foco de análisis van a ser los **tiempos pasados** y **subjuntivo**. Vamos a analizar la representación de estos tiempos verbales en cada lengua, que como vamos a comprobar, difieren entre las dos lenguas. Cada lengua tiene sus prioridades respecto al sentido intrínseco morfológico reflejado en cada tiempo verbal. Cada lengua “refleja” o “oculta” en su estructura morfológica cierta información, por lo tanto, los “medios” de transmisión de la información en cada lengua no son los mismos. Este hecho tiene una mayor importancia para la traducción en el dominio jurídico-administrativo siendo que la traducción en este dominio tiene que ser la más exacta y próxima al sentido original, cualquier discrepancia o modificación del sentido original puede tener consecuencias perjudiciales. La fidelidad en este ámbito tiene un valor prominente. Vamos a analizar ejemplos de traducciones oficiales donde vamos a detectar estas diferencias lingüísticas y analizar sus consecuencias en la traducción.

En la actualidad hay pocos estudios contrastivos entre el sistema lingüístico español y ruso. La importancia de este trabajo y la información adicional que aporta para el ámbito jurídico-administrativo es eminente. Este trabajo nos permitirá no solo entender la discrepancias lingüísticas entre las dos lenguas, sino también demostrar que estas discrepancias tienen consecuencias cruciales en la traducción jurídico-administrativa. Las preguntas principales a las que daremos respuesta a partir de los ejemplos analizados en la parte práctica serán ¿Las diferencias lingüísticas pueden tener consecuencias y resultar en dificultades añadidas para la traducción jurídico-administrativa? y ¿Qué pasa cuando no tomamos en consideración las diferencias lingüísticas, qué consecuencias puede tener para la traducción jurídico-administrativa? En este trabajo nos vamos a centrar en detectar cuales son las posibles dificultades provenientes de las diferencias lingüísticas entre los dos sistemas lingüísticos, que consecuencia pueden tener y cuales son las herramientas para poder rellenar las lagunas lingüísticas existentes. En la parte práctica de nuestro trabajo vamos a analizar cómo afecta la discrepancia lingüística la transmisión de la información de una lengua a otra y cómo podemos transmitir de manera adecuada la misma información con recursos lingüísticos distintos.

## 2. MARCO TEÓRICO

### 2.1 Introducción

En el marco teórico analizaremos algunas discrepancias lingüísticas entre el ruso y español que pueden conducir a una interpretación y traducción errónea del texto. El primer aspecto analizado es el género y sus medios de expresión tanto en ruso como en español. Uno de los recursos primordiales para indicar el género en español es el uso del artículo (definido e indefinido). Este recurso no existe en ruso. Además, ni siempre el artículo coincide con el género del sujeto y hay casos cuando el género gramatical del sustantivo es distinto al género real del sujeto. De ahí, vamos a analizar cuáles son las dificultades provenientes de estas diferencias morfológicas en el ámbito de la traducción en los servicios públicos. También veremos que el concepto de género tiene mayor importancia en la lengua rusa, por lo que su correcta determinación es imprescindible para una traducción verídica y adecuada. En ruso el género también está reflejado en la estructura morfológica del verbo en el pretérito y subjuntivo, hecho que no existe en español. Nuestro análisis estará centrado en analizar las similitudes y discrepancias del pretérito y el subjuntivo entre las dos lenguas, y también en la representación, determinación y repercusión del género en ambas lenguas.

Como veremos en el análisis teórico, cada lengua tiene sus *prioridades* en la información morfológica que transmiten intrínsecamente las palabras. De igual modo, cada lengua también omite cierta información y no se le da una importancia equivalente. Además, vamos también a analizar: qué influencia cultural tiene el género en cada lengua, que relevancia tiene la cultura en el aspecto lingüístico de cada lengua y cómo este hecho puede afectar el proceso de traducción.

Una de las diferencias lingüísticas primordiales existentes entre el ruso y el español es la inexistencia del artículo en ruso. Para poder hacer un análisis gramatical de las diferencias entre la utilización del artículo en español y su ausencia en ruso tendríamos que definir primero el concepto de género y el modo de determinar el género para cada lengua. El género tiene un papel primordial en el proceso de traducción y condiciona muchos aspectos morfológicos de ambas lenguas. Como veremos a continuación, la determinación del género también tiene un papel importante para la correcta traducción de los tiempos pasados en la lengua rusa.

### 2.2 El género

Analizaremos con más detalles el concepto de género. La categoría de género del sustantivo existe tanto en el español como en ruso. El género determina no sólo las características intrínsecas del sustantivo, que a su vez determina la concordancia de las unidades de oración dependiente del sustantivo, como también es determinante para la sustitución de los sustantivos con otros referentes. Los referentes, que pueden ser pronombres, sinónimos, hiperónimos o incluso elipsis, tienen que concordar en género y número con el sustantivo o la expresión nominal inicial que están retomando. Desde este punto de vista, la determinación del género tiene una importancia especial en el ámbito traductológico en el Servicio Público ya que la cohesión textual depende en su integridad de los referentes textuales para crear los nexos oracionales dentro de un texto.

Como veremos a continuación, la ambigüedad en la determinación del género del sustantivo puede ser crucial, especialmente para su consecuente traducción. Como sabemos, en los textos jurídico-administrativos la exactitud y la fidelidad al texto es una de las exigencias primordiales (Corsellis, 2015), por lo tanto una correcta transmisión de la información del género es crucial. Para el fin de nuestro análisis vamos a analizar el concepto del género y también su determinación en el contexto. Hay varias herramientas y metodologías que nos ayudan a identificar en el contexto el género del sujeto y vamos a analizarlas a continuación.

## 2.2.1 El género y su representación en el español (femenino y masculino)

Para comenzar, vamos a analizar más detalladamente el concepto de género en la gramática de la lengua española. El género es una propiedad gramatical del sustantivo que determina la concordancia con varias partes de la oración que concuerdan en número y en género con el sustantivo (RAE, La Nueva Gramática de la Lengua Española, p.23). Estas partes de la oración pueden ser tanto los modificadores de los sustantivos como sus atributos o predicativos. Según la clase de género, en español distinguimos **dos géneros**: *masculino* y *femenino*. Es importante subrayar que el género es una parte *inherente* del sustantivo por lo que a menudo no tiene ninguna relación con el sexo.

Como veremos a continuación, la determinación del género es crucial para el proceso de traducción por lo que es importante enumerar cuáles son los procesos de determinación del género. El género de los sustantivos en español se puede determinar de diferentes maneras (Vinogradov V., 1986: 13):

- *Vía determinación morfológica.*
- *Vía concordancia.*
- *Vía sustitución.*

### 2.2.1.1 Determinación del género en español vía determinación morfológica.

Es importante destacar que en español, en la mayoría de los casos, debido a las características morfológicas de las palabras, el género se determina por el sufijo de la palabra. Por lo tanto, el primer indicio de género es *la terminación*. En su mayoría, los sustantivos con las terminaciones **-o, -or, -aje, -an, -ma, -í y -ú** (ejemplo: *el pelo, el amor, el equipaje, el pan, el problema, el ají, el iglú*) son de género *masculino*. Y los sustantivos con las terminaciones **-a, -ción, -sión, -zón, -dad, -tad, -cumbre, -ez y -triz** (ejemplo: *la canción, la decisión, la razón, la realidad, la mitad, la costumbre, la vejez, la matriz*) son de género *femenino*.

Para nuestro estudio nos interesan los sustantivos personales, que en mayoría de los casos se pueden determinar por otro aspecto intrínseco que determinan el género, como es el caso del sexo de las personas (ejemplo: *el hijo, la hija*).

Otro elemento morfológico que nos facilita información adicional sobre el género es el artículo, que es el primer índice del género del sustantivo. En este caso, tanto el artículo definido (**el, la, los, las**) como el artículo indefinido (**un, una, unos, unas**) son los primeros indicadores del género del sustantivo. Como vamos a ver a continuación, esta característica morfológica del español difiere en la lengua rusa.

Como hemos mencionado antes, para nuestro análisis, nos interesan sobre todo los sustantivos que designan personas. Se puede destacar que hay una serie de palabras pero cuyo sexo no queda muy explícito por su terminación ya que puede ser tanto de género femenino como de género masculino. Hablamos en este caso de *sustantivos comunes de ambos géneros* como: **el/la taxista, el/la ayudante, el/la estudiante, el/la**

**artista.** Como podemos observar, es posible destacar el género real del sustantivo vía el artículo, aunque este género no corresponda con el género gramatical del sustantivo (ejemplo: **la** estudiante: artículo de género **femenino** + sustantivo de género gramatical **masculino**). Aun así, hay sustantivos personales que tienen solo un género gramatical y no aceptan el cambio del artículo según el género real del sustantivo, por lo que el mismo sustantivo con el mismo género gramatical puede designar tanto el género femenino cuanto el masculino. Como ejemplo serían los siguientes: **la víctima, el personaje, la persona** – que pueden representar tanto a un hombre como una mujer, aunque el artículo no cambie y no se modifique con respecto al género real del sustantivo (Ejemplo: “**Él** ha sido **la** víctima.”). En este caso, el artículo no nos proporciona ninguna información adicional sobre el género real de estos sustantivos de personas siendo que se mantiene fiel al género gramatical del sustantivo. Como podemos constatar, no todos los sustantivos personales aceptan doble artículo (artículo femenino y masculino) y hay casos cuando los sustantivos se aferran a su género gramatical. Este hecho se tiene que tomar en consideración y se tiene que tener presente a la hora de hacer una traducción siendo que pueden representar una dificultad especial.

### 2.2.1.2 Determinación del género en español vía concordancia.

La determinación del género de los sustantivos también se puede realizar vía el género de las partes dependientes del sustantivo. Los sustantivos determinan y condicionan el género de las siguientes partes de la oración:

a. Adjetivos. Ejemplo:

La manzana **roja**. [sustantivo *femenino* singular + adjetivo *femenino* singular] (2.1.1.2 (1));

El cuaderno **amarillo**. [sustantivo *masculino* singular + adjetivo *masculino* singular] (2.1.1.2 (2));

b. Participio. Ejemplo:

La oportunidad **perdida**. [sustantivo *femenino* singular + participio *femenino* singular] (2.1.1.2 (3));

El trabajo **realizado**. [sustantivo *masculino* singular + participio *masculino* singular] (2.1.1.2 (4))

c. Determinantes. Ejemplo:

**Esta** canción. [sustantivo *femenino* singular + demostrativo *femenino* singular] (2.1.1.2(5)),

**Nuestro** profesor [sustantivo *masculino* singular + pronombre posesivo *masculino* singular] (2.1.1.2 (6)).

d. Cuantificadores. Ejemplo:

**La segunda** edición. [sustantivo *femenino* singular + pronombre ordinal *femenino* singular] (2.1.1.2 (7));

**El primer** libro [sustantivo singular *masculino* + pronombre ordinal *masculino*]

(8).

Como podemos observar en los ejemplos (2.1.1.2(1))-(2.1.1.2(7)), los sustantivos establecen el género de las partes que determina, que pueden ser adjetivos, participio, determinantes y cuantitativos. Esta información adicional que nos proporcionan las partes dependientes de los sustantivos nos permite detectar el género en los casos cuando las características morfológicas de los sustantivos no nos permiten hacerlo. Es importante salientarlo que la concordancia del género del sujeto con otras partes dependientes determina también la gramaticalidad y aceptación del texto por parte del lector. Sin esta concordancia el texto sería agramatical.

Este recurso de determinación del género vía las otras partes dependientes es especialmente importante para el proceso de traducción, siendo que, como vamos a ver a continuación, existen casos donde el género no queda explícito y necesitamos otros recursos para determinarlo.

### 2.2.1.3 Determinación del género en español vía sustitución.

Otra modalidad de determinación del género de los sustantivos es la sustitución del sustantivo con un pronombre. En este caso los sustantivos de género masculino en el número singular pueden ser sustituidos por los pronombres: él, éste, ése, aquél ect. Ejemplo:

*El niño* está contento. *Él* está contento. [el sustantivo masculino singular *el niño* sustituido por el pronombre personal *él*] (2.2.1.3(1))

De igual modo, los sustantivos de género femenino en el número singular pueden ser sustituidos por los pronombres: ella, ésta, ésa, aquélla. Ejemplo:

*La madre* no dijo nada. *Ella* no dijo nada. [el sustantivo femenino singular *la madre* sustituido por el pronombre personal femenino singular *ella*] (2.2.1.3(2))

Este recurso de sustitución del sustantivo, o como tenemos en el ejemplo (2.2.1.3(1)) y (2.2.1.3(2)) con un sintagma nominal, es muy válido y muchas veces utilizado para la detección del género del sujeto. El contexto nos puede ayudar a determinar el género y evitar una interpretación errónea del texto original.

### 2.2.1.4 Presencia del género neutro en el español

Además del género masculino y femenino, en español también existe el género *neutro* (RAE; 2010: 24). Nos interesa resaltar estos sustantivos de género neutro puesto que algunos de ellos son pronombres que pueden representar *personas* o sustituir *sustantivos de personas*. En este caso, el género neutro lo tienen solo los demostrativos ***esto, eso***, los cuantificadores ***tanto, mucho***, los indefinidos ***algo, nada***, el artículo ***lo*** y los pronombres personales ***ello*** y ***lo***. Aun así, estos elementos de género neutro no difieren morfológicamente del género masculino. Ejemplo:

*Esto* no era *cierto*. (2.2.1.4 (1))

Todo *ello* era *ilusorio*. (2.2.1.4 (2))

Como podemos observar en el ejemplo (2.2.1.4 (1)) y (2.2.1.4 (2)) los pronombres *esto* y *ello* son de género neutro, pero los adjetivos que los determinan se conjugan en el género masculino, *cierto* e *ilusorio*. Por lo que podemos deducir que aunque en el español existen los vestigios del género neutro, su uso y su conjugación para las partes dependientes del sustantivo es similar al género masculino. Por eso, no se trata de un género separado sino de un género que tiene el mismo comportamiento que el género masculino.

## 2.2.2 El género y su representación en ruso (femenino, masculino y neutro)

En la lengua rusa el sustantivo tiene **tres géneros**: *masculino, femenino y neutro*. La presencia del género en los sustantivos en ruso es determinante para la conjugación de la desinencia de los sustantivos, e igual que en español, el género de los sustantivos determina la concordancia con sus modificadores, que son las partes de la oración dependientes del sustantivo. Los sustantivos en ruso cambian su desinencia según el género, número y caso (Sánchez Puig, M; 2005 p. 23 ). Aquí hay otra diferencia crucial entre el español y el ruso: *los casos*. En ruso existen seis casos: nominativo, genitivo, acusativo, dativo, instrumental y preposicional. Cada caso

representa la función del sustantivo en la frase, que son los siguientes: el caso nominativo – la función sujeto (ejemplo: *мальчик бежит* - *el niño corre/está corriendo*), el caso genitivo – la función complemento del nombre (ejemplo: *родитель мальчика* - *el progenitor del niño*), el caso acusativo – la función complemento directo (ejemplo: *несовершеннолетний обвиняет друга* – *el menor acusa al amigo*), el caso dativo – la función complemento indirecto (ejemplo: *полицейский уведомляет нарушителя* *el policía da el aviso al transgresor*), el caso instrumental – la función complemento de medio (ejemplo: *преступник совершил нападение с сообщником* - *el criminal ha agredido con un cómplice* ) y el caso preposicional - la función complemento de lugar (ejemplo: *потерпевший рассказывает о происшедшем* – la víctima cuenta **sobre** lo sucedido) (Pulkina,1992: 29-33). Para cada caso, los sustantivos tienen diferentes formas y terminaciones.

El género de los sustantivos en ruso se puede determinar colocando el sustantivo en número singular y en el caso nominativo. Los sustantivos en el caso nominativo tienen la función de sujeto. Igual que en español, la determinación del género se puede realizar de diferentes maneras (Vinogradov V., 1986: 14):

- Vía determinación morfológica.
- Vía concordancia con las partes de la oración que dependen del sustantivo.
- Vía sustitución por un pronombre.

### 2.2.2.1 Determinación del género en ruso vía determinación morfológica.

Los sustantivos en la lengua rusa son menos expresivos referente el género y morfológicamente aporta menos información. La manera principal de determinar el género del sustantivo es según su terminación. De este modo, la mayoría de los sustantivos que termina en **consonante, -й, -ь** (*брат, ящик, день* [*hermano, caja/cajón, día*]) son de género *masculino*. De mismo modo, la mayoría de los sustantivos que termina en **-а, -я, -ь, жь, -чь, -шь, -щь** (*сестра, неделя, осень, рожь, ночь, мышь, вещь* (*hermana, otoño, centeno, noche, cosa*)) son de género *femenino*. Y por último, los sustantivos que acaban en **-о, -е, -мя** (*окно, море, имя* (*ventana, mar, nombre*)) son de género *neutro* (Babiel, R.; 2006, p. 20). Como podemos constatar, hay terminaciones comunes para el género masculino y femenino como es el caso de la letra **-ь** [signo blando], por lo que la terminación no siempre nos proporciona información suficiente para la determinación del género.

Igual que en español, en ruso también hay sustantivos cuyo género no corresponden a la regla común de terminaciones. Como ejemplo serían los sustantivos personales que acaban en letra **-а** [a] pero que designan el sexo masculino, como *юноша, дедушка, дядя* [*joven, abuelo, tío*]. De igual forma, los sustantivos que género común pueden ser tanto femeninos como masculinos. Como ejemplo serían: *невежа, неряха, соня* [*el/la mal educado/a, el/la zarrapastroso/a, el/la dormilón/a*]. Sobre los sustantivos de género común hablaremos posteriormente.

Como podemos observar, en la lengua rusa hay un género más que en el español, que es el género neutro. A diferencia de español, en la lengua rusa los sustantivos neutros y sus modificadores modifican su desinencia en el género neutro. Es importante resaltar que el género neutro corresponde a los sustantivos inanimados. Los sustantivos inanimados nombran cosas que no tienen vida. Puesto que para este estudio nos interesan más los sustantivos personales, en nuestro caso el género neutro carece de importancia.

A diferencia del español, en la lengua rusa no hay artículo. Además de sus otras funciones, como hemos visto antes, en español el artículo y su concordancia con el sustantivo es uno de los indicadores principales para la determinación del género,

especialmente cuando la terminación no nos puede proporcionar esta información. La lengua rusa carece de artículo por lo que no tenemos la misma facilidad para reflejar el género de los sustantivos.

### 2.2.2.2 Determinación del género en ruso vía concordancia.

Igual que en español, en la lengua rusa la determinación del género de los sustantivos se puede realizar vía la determinación del género con las partes dependientes del sustantivo. Los sustantivos determinan el género de las siguientes partes de la oración:

a.2 Adjetivos. Ejemplo:

*Серая* тетрадь. (*un/el libro gris*) [adjetivo *femenino* singular + sustantivo *femenino* singular] (2.2.2.2(1));

*Белый* стол. (*una/la mesa blanca*) [adjetivo *masculino* singular + sustantivo *masculino* singular] (2.2.2.2(2));

*Синее* небо. (*un/el cielo azul*) [adjetivo *neutro* singular + sustantivo *neutro* singular] (2.2.2.2(3));

b.2 Participio. Ejemplo:

*Изученный* урок. (*la/una lección estudiada*) [participio *masculino* singular + sustantivo *masculino* singular] (2.2.2.2(4));

*Прочитанная* книга. (*el/un libro leído*) [participio *femenino* singular + sustantivo *femenino* singular] (2.2.2.2(4));

*Написанное* письмо. (*la/una carta escrita*) [participio *neutro* singular + sustantivo *neutro* singular] (2.2.2.2(5));

c.2 Determinantes. Ejemplo:

*Этот* урок. (*esta lección*) [demostrativo *masculino* singular + sustantivo *masculino* singular] (2.2.2.2(6));

*Моя* книга. (*mi libro*) [pronombre posesivo *femenino* singular + sustantivo *femenino* singular] (2.2.2.2(7));

*Наше* письмо. (*nuestra carta*) [pronombre posesivo *neutro* singular + sustantivo *neutro* singular] (2.2.2.2(8));

d.2 Cuantificadores. Ejemplo:

*Первый* урок. (*la primera lección*) [pronombre ordinal *masculino* singular + sustantivo *masculino* singular] (2.2.2.2(9));

*Вторая* книга. (*el segundo libro*) [pronombre ordinal *femenino* singular + sustantivo *femenino* singular] (2.2.2.2(10));

*Пятое* письмо. (*la quinta carta*) [pronombre ordinal *neutro* singular (+ sustantivo *neutro* singular] (2.2.2.2(11));

e.2 Formas verbales en el pretérito de indicativo. Ejemplo:

Учитель *пришёл*. (El profesor llegó) [Sustantivo *masculino* singular + **verbo masculino singular**] (2.2.2.2(12));

Учительница *пришла*. (La profesora llegó.) [Sustantivo *femenino* singular + **verbo femenino singular**] (2.2.2.2(13));

Небо *потемнело*. (El cielo oscureció.) [Sustantivo *neutro* singular + verbo *neutro* singular] (2.2.2.2(14));

Como podemos confirmar en los ejemplos (2.2.2.2(1)) - (2.2.2.2(14)), los géneros de los sustantivos en el español y el ruso no coinciden. De este modo, un sustantivo que tiene un determinado género en ruso (ej. *тетрадь* – género *femenino*) no necesariamente tendrá el mismo género en el español (*el/un libro* – género *masculino*). Además, como podemos comprobar de los ejemplos (2.2.2.2(1)) - (2.2.2.2(14)), en la lengua rusa la posición de los modificadores que determinan el

sustantivo es diferente de la lengua española. Generalmente, en ruso las partes de la oración que determinan el sustantivo anteceden los sustantivos. En algunos casos lo mismo suele suceder en español con algunos modificadores como pronombres ordinales (ej.: *el primer* cliente), adjetivos suprimidos (ej. *Un buen/mal* día, *un gran* éxito) u otros adjetivos como *мuy* (ej.: *el muy* tunante). Al igual que en español, en ruso la concordancia de los modificadores de los sustantivos se realiza vía la desinencia. Ejemplo:

Второ́й [segundo – pronombre ordinal género **masculino**];

Второ́я [segunda – pronombre ordinal género **femenino**];

Второ́е [segundo - pronombre ordinal género **neutro**];

Por lo tanto, **la desinencia de los modificadores** de los sustantivos representa otro *marcador morfológico del género* que nos permite detectar el género de los sustantivos, especialmente en los casos cuando los sustantivos morfológicamente no nos proporcionan esta información.

Como veremos posteriormente, a diferencia del español, en ruso existe solo un tiempo verbal para el pasado. Un rasgo que diferencia radicalmente el tiempo pretérito en ruso es la existencia del género, esta discrepancia va ser el foco de nuestro análisis. En ruso los verbos en el pretérito se conjugan no solo según el número, como sucede en el español, pero también se conjugan según el género (*masculino, femenino, neutro*). La conjugación de verbos según el género se realiza nada más para los verbos de primera, segunda y tercera persona singular. Un análisis más profundo del tiempo pasado se realizará más adelante. Por ahora, es importante resaltar que el verbo en singular en los tiempos pasados en ruso también nos puede indicar información adicional sobre el género del sustantivo que determina. Pero, al mismo tiempo, nos puede dificultar la traducción si no se sabe el género del sustantivo, por lo que consecuentemente no sabríamos como conjugar el verbo que lo determina.

### 2.2.2.3 Determinación del género en ruso vía sustitución por un pronombre (он, она и оно [el, ella y ello])

La siguiente modalidad de determinación del género es vía la sustitución por un pronombre. Al igual que en el español, en ruso podemos sustituir un pronombre para poder determinar su género. Los sustantivos de género masculino en el número singular pueden ser sustituidos por el pronombre **он** (*él*), **этот** (*este*), **тот** (*aquel*) ect. Ejemplo:

*Задержанный* читает обвинения. ([El/un] **detenido** lee [el/un] las acusaciones.) [sustantivo singular **masculino** + verbo + complemento] (2.2.2.3(1))

*Он* читает обвинения. (**Él** lee [el/un] las acusaciones.) [pronombre personal **masculino** + verbo + complemento] (2.2.2.3(2))

En los ejemplos (2.2.2.3(1)) y (2.2.2.3(2)) hemos sustituido el sustantivo singular masculino *Задержанный* (*detenido*) por el pronombre personal *он* (*él*). De igual forma, podemos sustituir los sustantivos femeninos de número singular con los pronombres: **она** (*ella*), **эта** (*esta*), **та** (*aquella*) ect. Ejemplo:

*Задержанная* пишет письмо. ([La/una] **detenida** escribe [la/una] carta.) [sustantivo singular **femenino** + verbo + complemento] (2.2.2.3(3))

*Она* пишет письмо. (**Ella** escribe [la/una] carta.) [pronombre personal **femenino** + verbo + complemento] (2.2.2.3(4))

Igualmente se procede con los sustantivos de género neutro donde el sustantivo se puede sustituir por los pronombres **оно** (*ello*), **это** (*esto*), **то** (*aquello*). En su generalidad, los sustantivos de género neutro son sustantivos inanimados. Para efectos de traducción en el ámbito de los Servicios Públicos el género neutro no representa

ningún interés especial ya que la dificultad principal para la traducción son los sustantivos que representan personas, individuos, funciones y que no tienen el género definido, por lo tanto, pueden ser tanto de género femenino como de género masculino, lo que resulta en una dificultad añadida para el proceso de traducción.

Para los efectos de traducción este recurso de determinación del género vía sustitución por un pronombre es especialmente válido dentro de un contexto, particularmente para los casos cuando el género del sujeto difiere del género gramatical del sustantivo.

### **2.2.3 Dificultades en la determinación del género y las consecuencias desde el punto de vista traductológico en el ámbito de los Servicios Públicos**

Como hemos visto, en ruso no existe artículo. Desde luego la determinación del género muchas veces se realiza por otras vías. En ruso, al igual que en español, los modificadores de los sustantivos ofrecen la información sobre el género del sustantivo. Es importante señalar que el género de los modificadores del sustantivo, tanto en ruso como en español, representa nada más una *marca de concordancia* y no tiene ninguna *interpretación semántica*. La facilidad que ofrecen los modificadores para la determinación del género también puede transformarse en una dificultad siendo que no es posible hacer una concordancia si no sabemos el género del sustantivo en causa.

#### **2.2.3.1 Substantivos comunes en cuanto al género y las dificultades para la traducción.**

El primer caso que vamos a analizar son *sustantivos comunes en cuanto al género*. En especial nos interesa los *sustantivos comunes de ambos géneros* que designan personas que pueden ser tanto hombres como a mujeres, por lo que no permiten distinguir el sexo de su referente inicial mediante el empleo de la desinencias. En este caso la determinación del género se realiza mediante la concordancia de los sustantivos con sus modificadores, como adjetivos y determinantes (RAE, 2010: 25).

A continuación vamos a ver algunos ejemplos para entender porque estos sustantivos pueden representar una dificultad añadida en la traducción de textos jurídico-administrativos. Los ejemplos presentados a continuación son de referencia y no hacen parte de alguna traducción existente. El primer ejemplo nos puede servir el sustantivo común *cónyuge*. Ejemplo:

***Su cónyuge está enfadado. (Её супруг сердитый .) (2.2.3.1(1))***

El sustantivo *cónyuge* puede ser tanto de género femenino como de género masculino. En el ejemplo anterior (2.2.3.1(1)) no tenemos artículo, el sustantivo está determinado por el pronombre personal *su*, que en español no tiene género por lo que no nos puede aportar alguna información referente el género del sujeto. Sin embargo, el modificador *enfadado* nos indica que el género del sustantivo *cónyuge* es masculino. Este ejemplo nos demuestra que aun cuando no podemos determinar el género ni por el artículo ni por la estructura morfológica del sustantivo, es posible determinar el género por el modificador que también puede proporcionar esta información.

Sin embargo, no siempre el modificador del sustantivo nos puede ofrecer información adicional sobre el género del sustantivo. Hay modificadores que no poseen género. Ejemplo:

***Su cónyuge ya está aquí. (Его/её супруг(а) уже здесь.) (2.2.3.1(2))***

En el ejemplo (2.2.3.1(2)) no es posible determinar el género del sustantivo *cónyuge*. En este caso no tenemos ni un artículo que nos pueda indicar el género del sustantivo común ni un modificador que tiene género – el modificador adverbial de

lugar *aquí* no tiene género. Fuera de un contexto, de donde se podría buscar más información sobre el género del sustantivo en causa, esa frase sería imposible de traducir. Para poder traducir este ejemplo en ruso tendríamos que saber el género del *cónyuge* ya que en ruso este sustantivo tiene dos formas distintas para el género femenino y masculino:

*El cónyuge* – муж, супруг (2.2.3.1(3))

*La cónyuge* – жена, супруга (2.2.3.1(4))

Tendríamos que indicar dos posibles traducciones para el sustantivo visto que puede ser tanto de género femenino como de género masculino. Además, es importante tener en cuenta que aunque existen las dos formas de género del sustantivo *cónyuge*, femenino y masculino, y que se puede fácilmente aclarar vía la utilización del artículo (*el* y *la*), la forma más usual de utilización de este sustantivo es con el artículo *el*, aunque no necesariamente designa el género masculino. Hablamos en este caso del género del sustantivo que no necesariamente coincide con el género real del sujeto. Ejemplo:

*El cónyuge* no ha querido testificar. (Супруг/супруга не захотел(а) давать показания.) (2.2.3.1(5))

Aunque hoy en día ya es aceptable la versión de *la cónyuge*, en el uso diario se suele utilizar más la versión *el cónyuge*, respetando de este modo el género gramatical del sustantivo. De este modo, aun cuando nos deparamos con la sintagma nominal *el cónyuge* no podemos tomar por hecho que el género del sujeto es masculino, siendo que también puede ser la representación de un sujeto de género femenino.

### **2.2.3.2 Pronombres (personales y posesivos), la representación del género y las dificultades para su traducción.**

Volviendo al ejemplo (2.2.3.1(1)) y (2.2.3.1(2)), hay otra dificultad relacionada con el género – la traducción del pronombre posesivo *su*. Una dificultad especial para la determinación del género y su traducción son los pronombres posesivos y demostrativos. En ruso los pronombres posesivos y demostrativos tienen género y en español no. El pronombre posesivo *su* según el género tiene dos traducciones en ruso: *ego* (masculino) y *eë* (femenino) (*su cónyuge* - *ego/eë cынpyз/цынпыза*). . Del mismo modo se comportan los pronombres personales de primera y segunda persona del singular (*yo, tu*) y también los pronombres interrogativos *quién/quienes* y *cuál/cuáles*, los pronombres relativos *quien/quienes* y los indefinidos *alguien/nadie*. Ejemplo:

*Yo* vivía con mi pareja. (2.2.3.1(6))

*Tú* no puedes reclamar. (2.2.3.1(7))

En estos casos ((2.2.3.1(6)) y (2.2.3.1(7))) no es posible identificar el género del locutor, lo que puede dificultar el proceso de traducción. Además, no siempre los adjetivos que modifican los sustantivos nos pueden facilitar información adicional sobre el género del sustantivo. Eso suele pasar con los adjetivos que tiene solo una forma, tanto para el masculino como para el femenino: *feliz, triste, verde, azul, conforme, interesante*. Ejemplo:

El testigo estaba *feliz*. (2.2.3.1(8))

La menor estaba *triste*. (2.2.3.1(8))

En los ejemplos (2.2.3.1(8)) y (2.2.3.1(9)) los sustantivos pueden representar personas tanto de género femenino como de género masculino y el adjetivo que lo determina (*feliz; triste*) no aporta ninguna información adicional para poder identificar el género del sustantivo.

A diferencias del ruso, en español la pertenencia del género está mucho más marcada morfológicamente vía el artículo. Como hemos visto, la terminación y el artículo nos proporcionan suficiente información para la determinación del género. Aun así, hay casos en que ni la terminación ni el artículo nos pueden facilitar la información

del género, como por ejemplo el artículo *lo* o sustantivos comunes de ambos de género. Referente al artículo *lo*, en realidad, *lo* no es un artículo ya que no realiza la función primordial de marcar la determinación (determinado o indeterminado) del sustantivo, por lo tanto, no representa ninguna importancia para nuestro estudio.

### 2.2.3.3 Substantivos comunes y las diferencias en la representación del género en cada lengua.

En las dos lenguas existen sustantivos que pertenecen tanto al género femenino como al género masculino. Ejemplo de sustantivos comunes de ambos géneros en español: *juez, estudiante, doctor, médico, director, cliente, asegurado, agente, camarada*. Ejemplos de sustantivos comunes de ambos géneros en ruso (существительные общего рода): *задержанный, судья, доктор, врач, директор, секретарь, родитель, представитель, президент, ест*. La peculiaridad de los sustantivos comunes de ambos géneros que representan personas es la utilización del género. En este caso, por ejemplo, cuando el sustantivo tiene el género masculino pero representa una persona de género femenino, los modificadores dependientes de sustantivo se tiene que conjugar en femenino, por lo tanto, el género del sustantivo va a discordar con el género del modificador que lo determina. Veremos un ejemplo:

*Представитель* вышла из зала заседаний. (*El/la representante* ha salido de la sala de conferencias.) [sustantivo **masculino** + verbo **femenino** + complemento] (2.2.3.1(10))

En el ejemplo (2.2.3.1(10)) el sustantivo tiene el género morfológico masculino, pero su modificador (verbo pretérito primera persona singular femenino “*вышла*” - “*ha salido*”) corresponde al género femenino, lo que significa que el sujeto es una mujer. Aquí tenemos una discordancia de género entre las partes dependientes de la oración, pero esta discordancia no es agramatical, sino al contrario. En este caso se indica de manera adecuada que aunque el género del sustantivo es masculino, el sujeto que lo representa es una persona de género femenino.

La particularidad de los sustantivos de género común es que dependiendo del género del sujeto, aun cuando el género sustantivo no coincide, la concordancia de los modificadores se tiene que adherir al género real del sujeto, y no al género gramatical del sustantivo. Como veremos en la parte práctica, en casos especiales en la traducción jurídico-administrativa, separar el género gramatical y real del sujeto no siempre es fácil, y en determinados casos, este hecho añaden dificultades para la realización de una traducción adecuada.

Respecto a los sustantivos de género común que designan profesiones, que van a tener un interés especial en nuestro análisis, en muchos casos el género lexical (que es predefinido e intrínseco para cada sustantivos) tiene una marcación histórica. Como sabemos, la lengua refleja las tendencias históricas y culturales. Esta particularidad tiene que ver con el curso histórico de la lengua siendo que muchas profesiones eran desempeñadas predominantemente por hombres o por mujeres. Consecuentemente, históricamente ciertas profesiones designaban nada más un género y no permitían la modificación del género. En español, el proceso de feminización de ciertos sustantivos que designaban antes únicamente el género masculino, es un proceso muy reciente. Este proceso cuenta con una antigüedad de aproximadamente 20 años. Actualmente, para muchas profesiones, existe el par femenino del sustantivo común. Ejemplo: *doctor-doctora, director-directora, conductor-conductora, vicepresidente-vicepresidenta, juez-jueza*. Sin embargo, ni todos los sustantivos comunes tienen su equivalente del género opuesto. En estos casos, la lengua castellana tiene un recurso ventajoso que el artículo.

## 2.2.4 El uso del artículo en el español

Tanto en la traducción como en la interpretación de los textos jurídico-administrativos del español para el ruso y del ruso al español, el artículo proporciona información vital que ni siempre es posible transmitir en la traducción siendo que esta clase de palabra no existe en la gramática rusa. Para entender cuál es la información que introduce el artículo y cuales son las dificultades principales durante el proceso de traducción, tenemos que analizar su función y su particularidades. Según RAE (2010: 263-268), la función del artículo es delimitar la denotación del grupo nominal e informar de su referencia. Por lo tanto, por un lado la función del artículo es nominalizar el objeto en causa, y por otro lado, especificar si aquello que designa constituye o no información ya consabida. Tomemos como referencia el siguiente ejemplo:

He visto salir **un** individuo del edificio. **El** individuo llevaba puesto un abrigo verde. ( 2.2.4(1))

En el ejemplo (2.2.4(1)), en la primera frase, el artículo indefinido *un* nominaliza el sustantivo *individuo* y *edificio*. Para el sustantivo *edificio* el artículo indefinido nominaliza el sustantivo e indica a qué clase de palabra pertenece. También, tiene la función de marcar su indeterminación, que además es una información adicional secundaria sobre la cual no se especifica nada a continuación, solo está marcado su existencia en el contexto situacional. En cambio el artículo indefinido *un* que nominaliza el sustantivo *individuo*, nos introduce en el contexto la existencia de este **sujeto**, llamando la atención de los interlocutores de un nuevo sujeto e indicando que es un sujeto antes no conocido por los interlocutores, que posteriormente está **delimitado** y **especificado** por el artículo definido *el*.

Resumiendo, una de las funciones primordiales del artículo es nominalizar el objeto en causa. El artículo indefinido *un/una/unas/unos* nominaliza el sustantivo pero no lo delimita, además, sirve para introducir el objeto en el nuevo contexto que posteriormente será identificado y determinado. La función de delimitar el sujeto y especificarlo le corresponde al artículo definido *el/la/lo/los/las*. El artículo definido nos indica si el sustantivo que designa es consabido o no.

En la lengua española hay casos cuando el artículo es ausente. Veremos el siguiente ejemplo:

Quiero abogado. (2.2.4(2))

Quiero **un** abogado. (2.2.4(3))

Como podemos comprobar, los ejemplos (2.2.4(2)) 3 (2.2.4(2)) tiene el mismo significado y ambas estructuras son aceptables por un hablante de español. Hay casos cuando optar por un artículo o su omisión no tiene ningún cambio de sentido y representa nada más una selección estilística. Según Rafael Lapesa (1996; 121-140), el uso de artículo definido e indefinido, o su ausencia, depende también de otros factores como el uso de la lengua o la estructura sintáctica, por lo tanto en muchos casos la ausencia del artículo o su intercambiabilidad no llevaría a una modificación del sentido. Podemos deducir que el uso del artículo definido, indefinido o su ausencia, no está estrictamente relacionado con el hecho de si la información representada es consabida o no. También hay otros aspectos que determinan esta selección como el uso de la lengua, aspectos semánticos etc. Consecuentemente, estos aspectos también se tienen que tomar en cuenta durante el proceso de traducción y el conocimiento de estos matices es importante para un traductor.

No olvidemos del hecho que el artículo, tanto el definido como el indefinido, tiene la función decisiva y auxiliar de indicar el **género del sujeto**, un recurso muy útil desde el punto de vista lingüístico y traductológico.

Volviendo de nuevo a los sustantivos comunes de ambos géneros. En el castellano, la marcación del género de los sustantivos comunes se realiza vía el artículo, que nos permite destacar el género real del sujeto. Ejemplo:

*El* estudiante. [Artículo **masculino** + sustantivo **masculino**.] (2.2.3.1(8))

*La* estudiante. [Artículo **femenino** + sustantivo **masculino**.] (2.2.3.1(9))

Otros ejemplos de sustantivos comunes de profesión: *el/la ministro*, *el/la juez*, *el/la estudiante*, *el/la forense*. Esta facilidad de marcar el género vía el artículo, sin necesidad de cambiar la desinencia de los sustantivos, demuestra la flexibilidad de la lengua española, que además evidencia una mayor unanimidad entre el sentido semántico y el sentido lexical.

La lengua rusa no tiene la misma flexibilidad, siendo que no es posible marcar el género vía artículo. Sería necesario cambiar la desinencia del sustantivo para poder marcar el género, que a partida es una modificación más profunda de la lengua y como sabemos, las lenguas son bastantes estáticas y tienen mucha resiliencia a los cambios, por lo que este tipo de modificaciones se realizan muy lentamente y requieren de mucho tiempo y constancia para que se puedan concluir.

A partir de este análisis, podemos afirmar que el español es una lengua más flexible que el ruso. La lengua española tiene más posibilidades de marcar el género, aun cuando se trata de sustantivos de género común. Pero además, este análisis nos revela que el grado de aceptación de ciertas profesiones que pueden ser desempeñadas por las mujeres es diferente. El proceso de aceptación del desempeño femenino en ciertas profesiones en la cultura española y rusa es diferente. Por lo que, la lengua en este caso también remarca las tendencias sociales y las particularidades culturales existentes en cada sociedad. Siendo que en la cultura rusa el hombre aún tiene una predominancia importante y la sociedad sigue siendo prioritariamente patriarcal, el proceso de la aceptación de la mujer en ciertas profesiones es muy lento y que aún no ha sido asimilado por completo por la misma sociedad. Esta particularidad está reflejada claramente en la lengua rusa, puesto que muchas profesiones y funciones en la lengua rusa aún no tienen equivalentes femeninos.

## 2.2.5 La inexistencia del artículo y su representación en la lengua rusa.

Como hemos mencionado antes, en la lengua rusa, igual que en muchas lenguas eslavas (excepto el búlgaro), el **sustantivo carece de artículo**. El artículo, como clase de palabra, no existe en ruso. Según Renate Babel (2006: 19), el hecho de que un sustantivo sea determinado o indeterminado no tiene importancia para un hablante ruso. El autor menciona que el interés principal para la lengua rusa son los aspectos verbales.

Aun así, hay varias posibilidades de expresar la determinación e indeterminación del artículo en ruso, que los vamos a analizar a continuación. Pero antes, para este propósito, analizaremos en líneas generales algunos aspectos lingüístico-sintácticos propios para el ruso. Como hemos mencionado antes, los adjetivos tienen una posición antepuesta al sustantivo. Ejemplo:

*Переживающий родитель*. (Progenitor preocupado) [adjetivo masculino singular + sustantivo masculino singular] (2.2.5(1))

En ruso (2.2.5(1)) los adjetivos anteceden el sustantivo y concuerdan en género. A esta regla no se suponen los sustantivos de forma corta que tienen la posición posterior al sustantivo (ej: “*Высокий дом*.” “*Alta casa*”).

Los adjetivos en ruso tienen tres formas para el singular (femenino, masculino y neutro) y una forma para el plural (ej: *удовлетворенная* (*conforme; femenino singular*), *удовлетворенный* (*conforme; masculino singular*), *удовлетворенное* (*conforme; neutro singular*), *удовлетворенные* (*conformes; plural – forma única*)). Podemos observar que existen similitudes y discrepancias con el español.

### 2.2.5.1 La marcación del género vía la desinencia.

Igual que en español: la marcación del género se realiza vía la **desinencia** y los adjetivos **conducen en género** y número con el sustantivo. Entre las discrepancias más relevantes destacamos: la posición del adjetivo es antepuesta al sustantivo, excepto (en español la mayoría de los casos preceden el sustantivo), la existencia del género neutro y la existencia de solo una forma para el plural de los adjetivos (en español algunos adjetivos tienen dos formas, femenino y masculino: *bellos/bellas, hermosos/hermosas*). Pero una de las discrepancias más relevantes es la presencia de los casos. En ruso los sustantivos y los adjetivos se declinan según el género, número y caso. Hay seis casos en ruso: nominativo, genitivo, dativo, acusativo, instrumental y preposicional. Siendo que para nuestro estudio nos interesa más los sustantivos en singular, vamos a dar algunos ejemplos de declinación sólo en singular y sólo el género masculino y femenino. Veamos los ejemplos:

Tabla num. 1

Los casos:	( <i>juéz; masc.</i> )	( <i>acusada; fem.</i> )
Nominativo	<b>судья</b>	<b>подсудимая</b>
Genitivo	<b>судьи</b>	<b>подсудимой</b>
Dativo	<b>судье</b>	<b>подсудимой</b>
Acusativo	<b>судью</b>	<b>подсудимую</b>
Instrumental	<b>судьей</b>	<b>подсудимой</b>
Preposicional	<b>о судье</b>	<b>о подсудимой</b>

Según la *tabla num. 1*, la información morfológica de los sustantivos sobre el género, número y caso está concentrada en la **desinencia** de los sustantivos. El mismo modelo de declinación lo siguen los adjetivos. Las desinencias de los adjetivos del mismo modo indican el género, el número y el caso del sustantivo que determina. De igual modo, siendo que para nuestro análisis daremos más importancia a los sustantivos en singular, vamos a analizar algunos ejemplos de declinación de adjetivos en singular nada más. Veamos los ejemplos:

Tabla num. 2

Los casos:	<b>Интересный</b> ( <i>interesante; masc.</i> )	<b>Интересная</b> ( <i>interesante; fem.</i> )	<b>Интересное</b> ( <i>interesante; neutro</i> )
Nominativo	<b>интересный</b>	<b>интересная</b>	<b>интересное</b>
Genitivo	<b>интересного</b>	<b>интересной</b>	<b>интересного</b>
Dativo	<b>интересному</b>	<b>интересной</b>	<b>интересному</b>
Acusativo	<b>интересный</b>	<b>интересную</b>	<b>интересное</b>
Instrumental	<b>интересным</b>	<b>интересной</b>	<b>интересным</b>
Preposicional	<b>об интересном</b>	<b>об интересной</b>	<b>об интересном</b>

Según podemos confirmar (Tabla num. 2), los modificadores, y en este caso concreto los adjetivos, también son unos de los indicadores principales del género. A priori, esto

también indica que en el caso de no conocer el género del sustantivo no será posible una traducción adecuada del adjetivo que lo modifica, según el género que corresponde. Es importante remarcar que en español hay una gran lista de adjetivos que no se declinan según el género.

### 2.2.5.2 Otros marcadores de género

En ruso, sin embargo, los adjetivos suelen tener ambos géneros - masculino y femenino (ejemplos: **интересный/интересная** (*interesante*); **безразличный/безразличная** (*indiferente*), **счастливый/счастливая** (*feliz*)). En comparación con el ruso, en español el porcentaje de adjetivos de género variable es mucho más reducido. La lengua rus, en este sentido, es mucho más específica, siendo una gran parte de los adjetivos de rusa se declinan según el género del sustantivo o pronombre que determina. A continuación analicemos un caso cuando el adjetivo (en la lengua de origen) no cumple su función como marcadores de género y no nos proporciona esta información. Veamos el ejemplo:

*Тú no eres interesante. (Ты не интересный/интересная.) (2.2.5(2))*

Como podemos verificar en el ejemplo (2.2.5(2)), siendo que ni el pronombre ni el adjetivo expresan el género, la traducción para el ruso se dificulta de manera significativa, en este caso si no tenemos un contexto, no podremos hacer una selección de adjetivo y tendríamos que indicar ambos adjetivos - de género femenino y masculino (**интересный/интересная**). Según este ejemplos, en ruso para los adjetivos el género tiene mayor relevancia y en los casos cuando el género no está expreso la traducción de los adjetivos puede resultar difícil de llevar a cabo.

### 2.2.5.3 Las diferencias morfológicas de los pronombres posesivos y su importancia para la traducción.

Para nuestro análisis es importante mencionar las diferencias morfológicas de los pronombres posesivos. Como ya hemos visto en los ejemplos (2.2.3.1(2)) en el apartado 2.2.3.1, a diferencia del español, en ruso los pronombres posesivos tienen género. Igual que los adjetivos, los pronombres posesivos tienen una posición antepuesta al sustantivo. Además, en ruso los posesivos no tienen dos formas (plenas y apocopadas) como en español. Observemos la siguiente tabla:

*Tabla num. 3*

Pronombre posesivo	Femenino	Masculino	Neutro	Forma común
1ra persona sing.	<b>мая</b> сестра ( <b>mi</b> hermana) <b>наша</b> сестра ( <b>nuestra</b> hermana)	<b>мой</b> брат ( <b>mi</b> hermano) <b>наш</b> брат ( <b>nuestro</b> hermano)	<b>моё</b> письмо ( <b>mi</b> carta) <b>ваше</b> письмо ( <b>nuestra</b> carta)	-
2da persona sing.	<b>твоя</b> сестра ( <b>mi</b> hermana) <b>ваша</b> сестра ( <b>vuestra</b> hermana)	<b>твой</b> брат ( <b>mi</b> hermano) <b>ваш</b> брат ( <b>vuestro</b> hermano)	<b>твоё</b> письмо ( <b>mi</b> carta) <b>ваше</b> письмо ( <b>vuestra</b> carta)	-
3ra persona sing.	<b>его</b> тётя ( <b>su</b> tía [ <b>de el</b> ])	<b>Её</b> тётя ( <b>su</b> tía [ <b>de ella</b> ])	-	-

1ra persona plur.	-	-	-	<b>наши</b> родители ( <b>nuestros</b> padres) Наши мамы ( <b>nuestras</b> madres)
2da persona plur.	-	-	-	<b>твои</b> братья ( <b>vuestros</b> hermanos) <b>твои</b> сёстра ( <b>vuestras</b> hermanas)
3ra persona plur.	-	-	-	<b>их</b> сёстра ( <b>sus</b> hermanas)

Como hemos mencionado antes, esta particularidad de los posesivos de tener género en ruso, para los casos cuando tenemos que traducir los sustantivos comunes de personas que están acompañados de pronombres posesivos, sin saber con exactitud el género, puede presentar un desafío para el traductor. Ejemplo:

Me lo ha dicho mi cónyuge. (Мне это сказал/сказала **мой/моя** супруг/супруга.) (2.2.5(3))

Como podemos confirmar, la traducción del ejemplo (2.2.5(3)) se dificulta por la falta de la marcación del género del sustantivo *cónyuge*. Especialmente si esta frase está fuera del contexto y si no podemos deducir si el sustantivo cónyuge es de género femenino o masculino, la traducción resultaría menos exacta, o incluso imposible.

El pronombre posesivo de la 3ra persona singular *su* (*его/её*) tiene una particularidad especial siendo que se declina según el género del propietario y no según el género gramatical del sustantivo que acompaña. Ejemplo:

**Su cómplice no estaba** interesado en testificar. (**Его/Её соучастник не был/была** заинтересован(а) давать показание.) (2.2.5(4))

Como podemos confirmar del ejemplo (2.2.5(4)), al no conocer el género del pronombre posesivo no podemos llevar a cabo la traducción.

Nos vamos a detener un momento y analizar esta particularidad de los pronombres posesivos. Desde el punto de vista traductológico, para los discursos directos, como por ejemplo diálogos, el conocimiento del género del interlocutor es imprescindible para la traducción. Hay casos particulares donde la falta de contexto y de información extralingüística puede dificultar en gran medida la traducción. Como ejemplo pueden ser la traducción de los interrogatorios o testimonios realizados por las comisarías de policía o juzgados. El contenido de estos interrogatorios o testimonios suelen ser diálogos directos, donde la presencia de los pronombres posesivos y personales es muy elevada. Si estos interrogatorios o testimonios están fuera del contexto y al traductor no le facilitan la información de quienes son las personas involucradas en el discurso, esta traducción sería imposible de llevar a cabo.

Si nos fijamos en la *tabla num. 3*, verificamos que los pronombres posesivos en plural (1ra y 2da persona) en español tienen género y en ruso no tienen: *nuestras/nuestros* (*наши*), *vuestra/vuestro* (*ваши*). De punto de vista traductológico, esta discrepancia también puede suponer una dificultad añadida aunque de menor grado. Ejemplo:

Nuestras estudiantes. (Наши студентки). (2.2.5(5))

Nuestros estudiantes. (Наши студенты). (2.2.5(6))

Como podemos comprobar, la traducción de los ejemplos (2.2.5(5)) y (2.2.5(6)) sería idéntica, aun cuando en el español el género está claramente marcado. En la traducción esta marcación de género no está reflejada de ningún modo, lo que tiene como resultado una pérdida de información original. Es cierto que se podría optar por

otras vías de traducción como por ejemplo la traducción explicativa, donde se podría añadir información adicional explicativa para que no se pierda, pero en este caso corremos el riesgo de que el texto de llegada no sea tan natural para un hablante ruso, o incluso puede tener aspectos que no son muy aceptables en la lengua de llegada. Veamos los ejemplos:

Nuestras estudiantes. (Наши студенты, девушки). (2.2.5(7))

Nuestros estudiantes. (Наши студенты, мальчики). (2.2.5(8))

Las traducciones de los ejemplos (2.2.5(7)) y (2.2.5(8)) tienen una estructura menos natural y aceptable para un hablante ruso, pero, en cambio, se evita la pérdida de información como en los ejemplos (2.2.5(5)) y (2.2.5(6)).

Como conclusión general de los ejemplos antes analizados, podemos afirmar que la lengua rusa es bastante sintética, siendo que acumula mucha información en las declinaciones tanto de los sustantivos y pronombres como en sus modificadores, como los adjetivos.

#### **2.2.5.4 La representación del artículo definido e indefinido en ruso.**

A continuación analizaremos cómo se puede representar el artículo definido e indefinido en ruso. Pero antes, es importante remarcar que según Edyta Denst-García (2010; 18), en las traducciones del ruso al español en muy pocos casos se intenta expresar el artículo en la lengua rusa y que en ruso no existe la necesidad de expresar el artículo siendo que en muchos casos el artículo se deduce del *contexto*. Según la autora, esta particularidad conlleva a problemas en las traducciones a la inversa, es decir, del ruso al español. Vamos a detenernos sobre esta afirmación y analizarla ya que tiene una importancia relevante para nuestro estudio. El hecho de que los artículos carecen de importancia en ruso resulta en que una parte de la información transmitida por las características morfológicas del artículo se pierda. Por otro lado, cuando se traduce del ruso al español no se le da tanta importancia al artículo ya que por la naturaleza de la lengua esta particularidad no es relevante, por lo que no se intenta reproducir y deducir la información *sobreentendida* del artículo presente en el contexto. Y aun cuando se intenta reproducir los artículos correctamente ni siempre resulta exitoso el intento siendo que, como hemos dicho antes, esta información se *deduce* del contexto que ni siempre nos puede facilitar toda la información necesaria. Como resultado, en la traducción ocurre una pérdida de información, y como sabemos (European Commission, 2009: 16; 2012: 4–5) en los textos jurídico-administrativos, la fidelidad al texto original tiene una importancia crucial y cualquier pérdida de información puede tener consecuencias desfavorables.

Centrándonos estrictamente en las posibilidades de la representación del artículo definido e indefinido en ruso, vamos a enumerar recursos existentes de esta representación. La primera posibilidad de representar el artículo en ruso es utilizar el orden de las palabras. Esta representación es posible cuando el sustantivo es el sujeto de la frase. En este caso para representar el artículo definido el orden de las palabras sería primero el sujeto seguido del predicado. En el caso de la representación del artículo el orden de las palabras sería primero el predicado y después el sujeto. Veamos los ejemplos:

Un niño entró en el cuarto. (Мальчик зашёл в комнату. [Sujeto + Predicado]) (2.2.5(9))

El niño entró en el cuarto. (В комнату зашёл мальчик. [Predicado + Sujeto]) (2.2.5(10))

### 2.2.5.5 Las dificultades en la representación del artículo definido e indefinido en ruso en el ámbito de la traducción jurídico-administrativa.

Con todo, la representación del artículo no siempre es posible. Como afirma Edyta Denst-García (2010; 19), hay casos donde no es posible la representación del artículo definido e indefinido vía el orden de las palabras. Uno de estos casos es cuando el sustantivo, que está en función de sujeto, está acompañado por el adjetivo. Esto tiene que ver también con la posición habitual de los adjetivos específico para cada lengua. Veamos los ejemplos:

Un hombre rubio entró en el edificio. (Человек со светлыми волосами зашёл в здание.) (2.2.5(11))

El hombre rubio entró en el edificio. (Человек со светлыми волосами зашёл в здание.) (2.2.5(12))

Como podemos confirmar, para los ejemplos (2.2.5(11)) y (2.2.5(12)) la traducción sería igual. Para delimitar y representar los artículos, tanto el definido como el indefinido, tendríamos que introducir un determinante. En este caso, para representar el artículo indefinido podemos introducir los determinantes *un, algún (один, какой-то)* y para la representación del artículo definido podemos introducir los determinantes *este/aquel (этом/том)*. Veamos los ejemplos:

Un hombre rubio entró en el edificio. *Какой-то* человек со светлыми волосами зашёл в здание. (2.2.5(13))

El hombre rubio entró en el edificio. *Этом* человек со светлыми волосами зашёл в здание. (2.2.5(14))

En los ejemplos (2.2.5(13)) y (2.2.5(14)) hemos cambiado la traducción representando el artículo definido e indefinido con los determinantes *algún (какой-то)* y *este (этом)*. Estos determinantes permiten representar los artículos indefinidos y definidos. Hay que admitir que estas construcciones son poco naturales para un hablante del ruso, por lo que en muchos casos estos determinantes se omiten.

Como afirma Edyta Denst-García (2010; 20-34), la representación de los artículos vía los demostrativos es muy frecuente, pero este método de expresar los artículos ni siempre es aconsejable siendo que puede modificar el sentido. Como nos dice el autor, hay veces cuando los demostrativos introducen matices adicionales que no existen en el texto original. Por ejemplo, la utilización de los determinantes como *este (этом)*, *aquel (том)*, *un [numeral]*, (*один*), *algún (какой-то, кое-какой, некое, некоторое, некий)*, *alguno (какой-нибудь)*, para representar el artículo definido puede adicionar el sentido de énfasis o de mayor indeterminación que en el texto original. La utilización de los determinantes en muchos casos añaden una connotación enfática o de indeterminación que no está presente en el texto original, por lo tanto en muchas situaciones se opta por omitirlas. Cuando nos enfrentamos a la traducción de los artículos definidos o indefinidos siempre estamos ante una decisión, y dependiendo de la estrategia que utilicemos siempre corremos el riesgo de *omitir* información existente en el texto original o *adicionar* información adicional que no está presente en el texto original. No hay una traducción ideal que pueda expresar de igual modo el mismo sentido que expresa *morfológicamente* el texto original. Podemos utilizar herramientas lexicales, como introduciendo determinantes para rellenar las lagunas morfológicas existentes entre las dos lenguas o cambiando el orden de palabras, aun así, corremos el riesgo de modificar el sentido del texto original.

Según el análisis realizado en este apartado podemos afirmar que en español el artículo expresa una información adicional que se transmite vía su función morfológica. Además, el artículo nos proporciona información vital sobre el género del sustantivo que presenta una mayor importancia en la lengua rusa, y como hemos visto, sin el

conocimiento del género del sustantivo, en muchos casos es imposible llevar a cabo la traducción para el ruso. Tras el análisis, también hemos podido confirmar que aunque no exista una unidad morfológica de *artículo* en ruso, es posible su representación vía diferentes maneras como cambio de orden de palabras, utilización de ciertos determinantes, etc. También hemos podido observar que si utilizamos estos recursos adicionales para representar el artículo en ruso, el sentido ni siempre es idéntico y que en muchos casos resulta en una modificación del sentido original. Y si optamos por no representar el artículo en artículo en ruso, corremos el riesgo de perder información existente en el texto de la lengua de partida, que según sabemos, para la traducción de textos jurídico-administrativos, es poco aconsejable y deseado. Es importante remarcar que según Edyta Denst-García (2010; 18), en muchos casos la representación del artículo en ruso no es posible. Desde el punto de vista traductológico, es importante saber estas discrepancias lingüísticas para poder tomar las decisiones adecuadas en las traducciones de textos jurídico-administrativos.

#### **2.2.5.6 El artículo y su evolución en el tiempo.**

Hay otro aspecto que se tiene que tomar en cuenta respecto al artículo: la evolución de la lengua en el tiempo. No podemos olvidar que las lenguas evolucionan, y que además, reflejan la cultura y los conceptos culturales de su tiempo. Hace dos décadas atrás, las reglas del uso del artículo eran distintas. Hoy por hoy, el uso del artículo es más flexible y refleja de manera más exacta la realidad. Este hecho está relacionado con los cambios presentes en la evolución de cada cultura: la lengua refleja y expresa la realidad cultural. Estos cambios han jugado a favor de la traducción siendo que hoy en día con ciertos sustantivos es más fácil determinar el género y saber el género real y no tener que aferrarse al género gramatical como se solía hacer hace dos décadas atrás (ejemplo: “*el* delincuente” o “*la* delincuente”).

### **2.3 El verbo y los tiempos pasados**

Los sistemas verbales en ruso y español tienen similitudes y discrepancias. Es importante remarcar que cada lengua tiene representaciones diferentes y las estructuras morfológicas expresan elementos distintos. Como hemos visto antes con los artículos, las unidades morfológicas de cada lengua pueden expresar información intrínseca diferente. Entre el sistema verbal del español y ruso existen diferencias lingüísticas relevantes. Las herramientas que utiliza cada lengua para expresar las acciones y la realidad son distintas. Estas discrepancias, desde el punto de vista traductológico, presentan un interés especial siendo que introducen cierto grado de dificultad en el proceso de traducción. Para entender estas dificultades vamos a analizar el sistema verbal de cada lengua por separado y posteriormente contrastar las similitudes y diferencias. Para nuestro análisis, nos interesan los tiempos pasados siendo que son los que más diferencias presentan y que, para el aspecto traductológico, más nos interesa. En nuestro análisis nos vamos a centrar no sólo en el aspecto morfológico sino también en el aspecto semántico que deriva de la estructura morfológica verbal y que transmite cierta información semántica intrínseca que nos permite deducir un significado implícito. Siendo que el sistema verbal ruso es menos complejo morfológicamente que el sistema verbal en español (lo vamos a confirmar a continuación), analizaremos primero el sistema verbal ruso.

#### **2.3.1 Los tiempos pasados y sus características en la lengua rusa (presencia del género en la conjugación de los verbos en los tiempos pasados)**

Como sabemos (Babel 2006: 68), en ruso existen sólo 3 tiempos verbales: el pasado, el presente y el futuro, y solo 2 modos: el indicativo y el subjuntivo (condicional). Además, el modo indicativo es el único que tiene los 3 tiempos verbales. Según el autor, el sistema verbal ruso representa una pobreza temporal que es compensada por el aspecto verbal.

Asimismo, Guzmán (2002: 421) indica que en español el elemento predominante en el sistema verbal es la *categoría del tiempo*, mientras que en el ruso, el elemento predominante es el *aspecto*, que abarca todas las formas verbales. Como también afirma Vinogradov (1980: 48-50), en ruso las formas verbales indican el desarrollo de una acción (si la acción es acabada o sin acabar), mientras que las formas verbales en español expresan otros rasgos temporales como la relación de la acción con el presente o con otro momento de referencia temporal.

### 2.3.1.1 El aspecto verbal en ruso.

Volviendo al aspecto verbal en ruso, casi todos los verbos en ruso tienen dos formas: una forma que corresponde al aspecto perfectivo y otra al aspecto imperfectivo. Consecuentemente, a cada verbo en español corresponde dos verbos en ruso, un verbo perfectivo y otro verbo imperfectivo. Por ejemplo el verbo *ver* en español, según el caso, puede tener dos posibles traducciones de ruso: *видеть* (verbo de aspecto perfectivo) y *увидеть* (verbo de aspecto imperfectivo). Los verbos perfectivos e imperfectivos forman parejas aspectuales que, en su generalidad, tienen la misma raíz.

Además, la acción acabada o inacabada de las parejas aspectuales en ruso es abordada no en relación al momento de habla sino de las características internas de la misma acción. Este sentido normalmente lo expresan los verbos transitivos. Ejemplo:

Мы построили дом. (Hemos construido una casa. / Construimos una casa.)  
(2.3.1(1))

Мы строили дом. (Estábamos construyendo una casa.) (2.3.1(2))

En el ejemplo (2.3.1(1)) el verbo perfectivo *построить* (*construir*) expresa una acción acabada pero no tiene la referencia temporal con el momento de habla sino indica que la acción ha sido acabada como característica interna de esta acción como un hecho (la casa ha sido construida). En cambio, el ejemplo (2.3.1(2)) el verbo imperfectivo expresa una acción no acabada que no tiene ninguna referencia temporal y que expresa el estado de la acción.

Como resalta Vinogradov (1986: 89-70), hay pares de verbos aspectuales (perfectivos e imperfectivos) que describen la misma acción y que no tiene una valoración objetiva, en otras palabras, sin tener en cuenta si la información es única o repetitiva. Ese tipo de verbos son los verbos informativos. Veamos los ejemplos:

Я его предупредил. [Sujeto + pronombre + verbo *perfectivo* de género masculino] (Le advertí. / Lo he advertido. / Lo había advertido.) (2.3.1(3))

Я его предупреждал. [Sujeto + pronombre + verbo *imperfectivo* de género masculino] (Le advertí. / Lo he advertido. / Lo había advertido.) (2.3.1(4))

Я получил повестку. [Sujeto + verbo *perfectivo* de género masculino + complemento] (Recibí la notificación. He recibido la notificación. Había recibido la notificación.) (2.3.1(5))

Я получал повестку. (Recibí la notificación. He recibido la notificación. Había recibido la notificación.) (2.3.1(6))

En este caso las partes verbales aspectuales *предупредить/предупреждать* (advertir) y *получить/получать* (recibir) son intercambiables y en este contexto tiene el mismo sentido de una acción ya acabada que no tiene ninguna referencia temporal. Por

lo tanto, ni siempre las parejas aspectuales de los verbos en ruso cumplen su función de expresar una acción acabada o sin acabar siendo que pueden ser intercambiables y pueden tener el mismo sentido en ciertos contextos. De punto de vista traductológico, como podemos comprobar de los ejemplos (2.3.1(3)) - (2.3.1(6)), el pasado tanto para los verbos de aspecto perfectivo como los verbos de aspecto imperfectivo puede ser traducido para el español como pretérito perfecto simple, pretérito perfecto compuesto y como pretérito imperfecto. Incluso, hay casos cuando el pasado en ruso puede ser también traducido como pretérito pluscuamperfecto, estos casos los vamos a analizar posteriormente.

Como podemos observar, por las características morfológicas del sistema verbal ruso, al pasar la información del ruso al español ocurre una pérdida de información temporal que se transmite morfológicamente de manera intrínseca por el sistema verbal del español. Aun así, hay mecanismos que nos permiten compensar estas pérdidas y reflejar las características temporales vía otros recursos lingüísticos. Como veremos a continuación, ni siempre se toma en cuenta estas discrepancias y en muchos casos la pérdida de información no es compensada.

Hay otra característica del tiempo pasado en ruso que es el **género**, y que va a representar el foco de nuestro análisis. A diferencia del español, los verbos en el tiempo pasado ruso tienen género. El género lo tienen tanto los verbos de aspecto **perfectivo** como los verbos de aspecto **imperfectivo**. El género de los verbos está reflejado en la desinencia del verbo y lo poseen solo los verbos del singular, que es la conjugación de los verbos de la primera persona singular, la segunda persona singular y la tercera persona singular. La forma verbal de los verbos masculino en singular coincide para todas las personas de este género, como por ejemplo el verbo *кушал* ((él) *comió/ha comido/había comido*) - verbo masculino de 1ra, 2da y 3ra persona singular. Igualmente, la forma verbal de los verbos femeninos en singular coincide para todas las personas de este género, como por ejemplo el verbo *кушала* ((ella) *comió/ha comido/había comido*) - verbo masculino de 1ra, 2da y 3ra persona singular. Para nuestro análisis los verbos de **1ra y 2da persona singular**, siendo que son los sujetos que más cuestan detectar el género, puesto que estos son los verbos se más se utilizan en discurso directos. Veamos los ejemplos con su respectiva traducción:

*Я разговаривал.* [pronombre personal de **primera persona singular** + verbo de **aspecto imperfectivo** primera persona de **género masculino**] (Yo *estaba hablando.* / Yo *hablaba.*) (2.3.1(7))

*Я разговаривала.* [pronombre personal de **primera persona singular** + verbo de **aspecto imperfectivo** de primera persona de **género femenino**] (Yo *estaba hablando.* / Yo *hablaba.*) (2.3.1(8))

*Ты разговаривал.* [pronombre personal de **segunda persona singular** + verbo de **aspecto imperfectivo** de segunda persona de **género masculino**] (Tú *estabas hablando.* / Tu *hablabas.*) (2.3.1(9))

*Ты разговаривала.* [pronombre personal de segunda persona singular + verbo de **aspecto imperfectivo** segunda persona de **género femenino**] (Tú *estabas hablando.* / Tu *hablabas.*) (2.3.1(10))

*Я поговорил.* [pronombre personal de primera persona singular + verbo de **aspecto perfectivo** primera persona de **género masculino**] (Yo *he hablado.* / Yo *había hablado.* / Yo *hablé.*) (2.3.1(11))

*Я поговорила.* [pronombre personal de primera persona singular + verbo de **aspecto perfectivo** primera persona de **género femenino**] (Yo *he hablado.* / Yo *había hablado.* / Yo *hablé.*) (2.3.1(12))

Ты *поговорил*. [pronombre personal de segunda persona singular + verbo de **aspecto perfectivo** de segunda persona de **género masculino**] (Tú *has hablado*. / Tú *habías hablado*. / Tú *hablaste*. ) (2.3.1(13))

Ты *поговорила*. [pronombre personal de segunda persona singular + verbo de **aspecto perfectivo** de segunda persona de **género femenino**] (Tú *has hablado*. / Tú *habías hablado*. / Tú *hablaste*. ) (2.3.1(14))

Desde el punto de vista traductológico esta particularidad presenta una dificultad adicional. Esta dificultad es visible en el caso de los sustantivos de género común, pronombres personales y pronombres posesivos. En el caso cuando los sustantivos de género común o los pronombres son deícticos y tiene un referente, es posible recuperar la información y determinar el género para poder llevar a cabo la traducción. Como ejemplo, analizando los ejemplos (2.3.1(7))-(2.3.1(14)) si no sabemos el género de los pronombres (*я, ты (tu, yo)*) no sabríamos conjugar el verbo que los modifica, no sabríamos si en la desinencia del verbo tenemos que indicar el género femenino o masculino. Como veremos en los ejemplos de la parte práctica, este hecho puede tener consecuencias desfavorables.

### 2.3.2 Los tiempos pasados y sus características en español

En español los verbos concuerdan con el sustantivo y flexionan en número, persona, modo, tiempo y aspecto (RAE; 2010: 427-428). En español hay 16 tiempos verbales y 8 de ellos son tiempos pasados. Además, los tiempos verbales tienen cuatro modos: *indicativo, subjuntivo, imperativo y condicional*. Los modos que nos interesan para nuestro análisis son los modos: *indicativo y subjuntivo*. Pero, por ahora nos vamos a concentrar estrictamente sobre el modo *indicativo*, y en particular sobre los tiempos pasados (el pretérito) de *indicativo*.

En español hay cinco tiempos del pretérito *indicativo*: pretérito imperfecto, pretérito indefinido (pretérito perfecto simple), pretérito perfecto (pretérito perfecto compuesto), pretérito pluscuamperfecto y pretérito anterior.

En español, los tiempos verbales tienen la capacidad de expresar las nociones de anterioridad, posterioridad y simultaneidad (RAE; 2010: 427). Hablamos de tiempos lingüísticos que expresan la naturaleza relacional de los acontecimientos. Según RAE (2010: 427), los tiempos verbales se anclan u orientan en relación con otros puntos temporales. Es importante remarcar que esta relación temporal reflejada por los tiempos verbales en español es una información morfológica intrínseca a la lengua en causa y es deducida por el oyente. Para nuestro análisis, las secuencias temporales plasmadas por los tiempos verbales en español son muy importantes. Como veremos a continuación y como afirma Mañas Navarrete (2011: 31) “el sistema morfológico del tiempo verbal en español es más complejo que el ruso”. A través de su complejidad, los tiempos verbales en español permiten expresar la relación temporal de manera mucho más exacta, incluso sin la utilización de los adverbios temporales, siendo que las conjugaciones de los tiempos verbales gramaticalizan las informaciones temporales.

Hay otra particularidad muy importante de los verbos en español que es la separación de los tiempos en absolutos y relativos. Los tiempos absolutos y relativos se refieren a los tiempos simples y compuestos, que a su vez, se caracterizan por los aspectos perfectivos e imperfectivos. Según RAE (2010: 430), el aspecto morfológico, que se expresa vía la desinencia verbal, es el que se toma en cuenta para dividir los tiempos perfectivos e imperfectivos. El aspecto perfectivo presenta la acción como completa y acabada, mientras que el aspecto imperfectivo presenta la acción en su transcurso, sin referencia de su inicio o fin. En el análisis de Górbova (2014), podemos

confirmar que a diferencia de los verbos en español, los verbos perfectivos en ruso no están relacionados con el aspecto perfectivo e imperfectivo.

Además, según Vinogradov (1980: 49-51), en español, los tiempos absolutos concuerdan con el momento de habla mientras que los tiempos relativos concuerdan con el tiempo de la otra acción. El autor afirma que esta división entre los tiempos absolutos y relativos no existe en ruso, y que en ruso, según el contexto, las formas verbales pueden ser tanto absolutas como relativas. Por lo tanto, no podemos hacer una equivalencia entre las parejas aspectuales en ruso y los tiempos perfectivos e imperfectivos en español, no son nociones equivalentes por lo que no se pueden traducir de manera equivalente. El sistema verbal español incluye en sí nociones como restricción o ilimitación de la acción temporal, la frecuencia y la puntualidad de la acción temporal, la prolongación y el carácter único de la acción temporal, y otros aspectos temporales que ni siempre se pueden expresar con los verbos aspectuales en ruso. Para nuestro análisis, este hecho es importante siendo que, como veremos a continuación, por la inexistencia de los equivalentes temporales en el sistema verbal ruso la traducción del español al ruso se dificulta ya que ni siempre nos permite expresar todos los sentidos temporales que expresan los tiempos verbales en español.

### **2.3.2.1 Las diferencias y la representación de la temporalidad verbal en los dos sistemas verbales.**

Por lo tanto, en nuestro análisis nos vamos a concentrar sobre la temporalidad verbal, que es la relación temporal que tienen los acontecimientos. Estamos hablando de un tiempo lingüístico. El tiempo verbal es una categoría deíctica que contiene referencia dentro del contexto, y en el que el punto de partida es el de la enunciación (Esteves; 2004: 9-10). Como afirma Gutiérrez Araus (2001):

“Una proposición dotada de tiempo gramatical contendrá una referencia a algún punto o período de tiempo imposible de identificar como no sea a partir del punto cero de la enunciación, respecto del cual podemos distinguir una variedad de unidades potenciales del tiempo gramatical por medio de la *simultaneidad, proximidad o no proximidad, anterioridad o posterioridad, etc.*”

Entender las diferencias y la representación de la temporalidad verbal en los dos sistemas verbales nos permite determinar cuál es la información que se puede perder en el transcurso de la traducción y que consecuencia puede tener para la traducción. Sería adecuado analizar también la importancia de esta información para diferentes tipos de texto, que necesita una investigación aparte y que no es posible llevar a cabo dentro de este trabajo. Es difícil identificar para qué ramo específico la temporalidad verbal tendrá más importancia. La exactitud en la traducción de los textos jurídico-administrativos es imprescindible en cualquier contexto. Pero, hay situaciones en que esta exactitud puede ser decisiva como por ejemplo en los textos jurídicos, especialmente en los testimonios, interrogaciones, declaraciones o en las traducciones de escuchas telefónicas, donde la sucesión de los acontecimientos, la simultaneidad y proximidad pueden ser de suma importancia, incluso decisiva para algunos casos.

### **2.3.2.2 El pretérito imperfecto de indicativo - sus características y la representación temporal.**

Volvemos ahora a los cinco tiempos verbales del pasado del indicativo en español y los vamos a analizar paso a paso mostrando ejemplos con sus respectivas traducciones en ruso. El primer tiempo verbal que vamos a analizar es el pretérito

imperfecto de indicativo. Este tiempo verbal se usa para describir una acción sin terminar en el pasado, como también describir acciones habituales o cíclicas en el pasado. Puede referirse tanto a tiempos absolutos como a tiempos relativos. Como tiempo absoluto el pretérito imperfecto exprime acciones repetitivas, habituales o de larga duración y como tiempo relativo exprime acción sin terminar en pasado y que ocurre al mismo tiempo que otras acciones o que tiene relación con otros momentos temporales (Murzin;1998: 174). Veamos algunos ejemplos:

El testigo se *levantaba* sin responder. (Свидетель *вставал/а* не отвечая.) (2.3.2(1)) Cuando ingresé en la unidad penitenciaria, *tenía* veinte años. (Когда я *попал/а* в тюремное заключение, *мне было* двадцать лет.) (2.3.2(2))

En el ejemplo (2.3.2(1)) el verbo en el pretérito imperfecto de indicativo *levantaba* es traducido por el verbo de aspecto perfectivo *вставал/а*. Se trata de un tiempo absoluto, por lo tanto, es posible expresar el proceso repetitivo con el verbo en aspecto imperfectivo. En el ejemplo (2.3.2(2)), el verbo en el pretérito imperfecto de indicativo *tenía*, que es un verbo en el tiempo relativo, fue traducido por el verbo de aspecto imperfectivo *было*. Los verbos en pretérito imperfecto de indicativo que describen la situación se suelen traducir para el ruso como verbos de aspecto imperfectivo.

Dependiendo del caso y del contexto, en el pretérito imperfecto de indicativo puede ser traducido tanto como verbos en el pasado en aspecto perfectivo como verbos en el pasado en el aspecto imperfectivo. Es importante remarcar que los verbos que expresan el tiempo relativo (2.3.2(2)) traducidos al ruso no expresa el mismo sentido de acciones paralelas o acciones que coinciden con en el mismo momento temporal como lo hacen los verbos en este tiempo verbal en español. Como hemos mencionado antes, en ruso, los verbos de aspecto perfectivo describen una acción finalizada o que ha sucedido solo una vez y verbos de aspecto imperfectivos describen una acción repetitiva o que aún no ha finalizado.

Además de las discrepancias en la expresión de los acontecimientos temporales, hay otra diferencia muy pertinente que es la existencia del **género** en los *verbos de tiempo pasado en ruso*. Para poder traducir los verbos del pretérito imperfecto de indicativo del al pasado del ruso necesitaríamos saber el género del sujeto siendo que el verbo en pasado en ruso concuerda en género con el sustantivo. Analizaremos los ejemplos (2.3.2(1)) y (2.3.2(2)). En el ejemplo (2.3.2(1)) el sustantivo es el sustantivo común de ambos géneros “el testigo”, por lo tanto puede representar tanto un sujeto de género femenino como un sujeto de género masculino. En la frase tampoco tenemos algún modificador que nos puede dar algunas pistas referente al género del sujeto. Sin saber el género del sujeto el verbo *levantaba* podría ser traducido como *вставал* (verbo de primera persona singular de género masculino) o *вставала* (verbo de primera persona singular de género femenino). En el ejemplo (2.3.2(2)) la traducción del verbo “ingresé” también puede presentar un desafío. El sujeto en esta frase es subentendido, que sería el pronombre personal de primera persona singular (*yo*), que tampoco tiene reflejado el género y no tenemos ningún otro indicio para detectar el género de este sujeto (como por ejemplo algún modificador/determinante). En este caso, fuera de contexto, tampoco sería posible realizar la traducción al ruso siendo que el verbo tendría dos traducciones - femenino y masculino (*попал/а*).

En el pretérito imperfecto del indicativo no expresa la multiplicidad de la acción y su frecuencia. Sólo se indica que el tiempo de la acción es continua y no es marcada por algún límite, en otras palabras que el tiempo de la acción no es limitado. En ruso este tiempo verbal normalmente equivale al sentido de los verbos de aspecto imperfectivo. En el pretérito imperfecto del indicativo también expresa una acción repetitiva que se puede traducir al ruso vía los verbos de aspecto imperfectivo. Pero,

para expresar esta repetitividad se hace falta alguna información adicional como indicios temporales como por ejemplo los adverbios *de costumbre, como regla, frecuentemente, muchas veces, cada vez, todo el día etc.* (обычно, как правило, часто, много раз, всякий раз, весь день ) que facilita la transmisión del sentido repetitivo o de la duración de la acción. Veamos los siguientes ejemplos:

*Como regla, el infractor robaba objetos caros. (Обычно, правонарушитель крад/а ценные вещи.)* (2.3.2(3))

En el ejemplo (2.3.2(3)) el adverbio *como regla (обычно)*, permite marcar la acción repetitiva. El pretérito imperfecto del indicativo también puede describir una acción permanente o de larga duración.( Ejemplos:

La sesión se *levantaba* lentamente. Заседание медленно *закрывалось*. (2.3.2(4))

Para transmitir el sentido de una acción permanente o de larga duración también se utilizan los verbos de aspecto imperfectivo (*закрывалось*). El pretérito imperfecto también tiene otros usos que no los vamos a desarrollar siendo que no expresan la relación temporal. Los otros usos son: para expresar una pregunta de una manera más amable (ejemplo: ¿Que deseaba?), para expresar un deseo (Me casaba con ella en cualquier momento.) y otros.

### 2.3.2.3 El pretérito indefinido - sus características y la representación temporal.

El siguiente tiempo verbal es el pretérito indefinido, que también es llamado pretérito perfecto simple. Siendo que este tiempo verbal es utilizado para expresar una acción acaba en el pasado (Romero y Hermoso; 2011: 100). El pretérito indefinido se utiliza más en el lenguaje verbal. En la mayoría de los casos este tiempo verbal se traduce al ruso como verbo de aspecto perfectivo. Comparemos el aspecto perfectivo en ruso con el pretérito perfecto simple. El aspecto perfectivo en ruso expresa una acción acabada, siendo que los verbos en el pretérito perfecto simple expresan que el tiempo de la acción ha acabado, en otras palabras, que el tiempo para la realización de esta acción se ha acabado (Pulkina;1988: 233-235). La información referente si la acción fue una acción de corta o larga duración, resolutive o repetitiva no está reflejada en este tiempo verbal. Siendo que este tipo de información no es posible transmitirla vía el sistema verbal ruso, por lo que muchas veces esta pérdida de información es compensada con otros recursos lexicales, pero también, en algunos casos, se deduce del contexto y de la situación discursiva. Como comparación, veamos las posibles traducciones de los cinco tiempos verbales del pretérito del español para el ruso y la equivalencia en la traducción de los aspectos verbales:

Yo *leí*. (Я *прочитал/а*. [verbo de **aspecto imperfectivo**]) (2.3.2(5))

Yo *he leído*. (Я *прочитал/а*. [verbo de **aspecto imperfectivo**]) (2.3.2(6))

Yo *había leído*. (Я *прочитал/а*. [verbo de **aspecto imperfectivo**]) (2.3.2(7))

Yo *hube leído*. (Я *прочитал/а*. [verbo de **aspecto imperfectivo**]) (2.3.2(8))

Yo *leía*. (Я *читал/а*. [verbo de **aspecto perfectivo**]) (2.3.2(9))

Y ahora del ruso al español:

Я не *видел/а* его. [verbo de **aspecto imperfectivo**] (No lo *he visto*.) (2.3.2(10))

Я не *видел/а* его. [verbo de **aspecto imperfectivo**] (No lo *vi*.) (2.3.2(11))

Я не *видел/а* его. [verbo de **aspecto imperfectivo**] (No lo *veía*.) (2.3.2(12))

Я не *видел/а* его. [verbo de **aspecto imperfectivo**] (No lo *había visto*.) (2.3.2(13))

Я *увидел/а* его. [verbo de **aspecto perfectivo**] (Yo lo *vi*.) (2.3.2(14))

Como podemos observar de los ejemplos (2.3.2(5))-(2.3.2(9)) no hay una equivalencia exacta entre un tiempo verbal y el aspecto perfectivo e imperfectivo.

Además, la misma frase en ruso puede tener varias traducciones al español (ejemplos (2.3.2(10))-(2.3.2(13))) y frases con varios tiempos verbales en español pueden ser traducidos de la misma manera en ruso. Para poder decidir cuál es el tiempo verbal adecuado para la traducción tanto del español para el ruso como del ruso al español, necesitaríamos algunos indicadores temporales (ejemplo: *en aquel momento, antes, mientras* etc.) para expresar la anterioridad de la acción (para poder expresar el pretérito pluscuamperfecto y el pretérito anterior) o que la acción tiene relación con el momento actual (para poder expresar el pretérito perfecto compuesto) o si la acción es puntual y acabada (para poder expresar el pretérito perfecto simple). Por lo tanto, la información de la temporalidad verbal del español no es posible traducir con el solo uso del sistema verbal ruso siendo que no tiene las herramientas para expresar la temporalidad verbal. Además, los aspectos verbales, en realidad, no expresan la temporalidad verbal sino el sentido de una acción acabada o no, por lo que según el caso, tanto el aspecto perfectivo como el aspecto imperfectivo puede ser utilizado para la traducción de los cinco tiempos verbales en español.

Propositadamente, para los ejemplos (2.3.2(5))-(2.3.2(14)) se han utilizado pronombre de primera persona singular (*yo*), y como podemos observar, sin saber el género del locutor no podríamos aferrarnos a una sola traducción para los verbos, siendo que podrían ser tanto de género femenino como de género masculino (*прочитал/а, читал/а, видел/а, увидел/а*).

Hay que remarcar que desde el punto de vista traductológico, hay más opciones para traducir los verbos de aspecto imperfectivo, y por lo tanto más dificultades a la hora de traducir del ruso al español. Por ejemplo, el verbo de aspecto imperfectivo *видел/а (ver)* puede ser traducido tanto como pretérito imperfecto, pretérito perfecto compuesto, pretérito perfecto simple o como pretérito pluscuamperfecto. Mientras que el verbo de aspecto perfectivo *увидел/а (ver)* puede ser traducido solo como una acción terminada por lo que se suele traducir como pretérito perfecto simple, aunque según el caso, también puede ser traducido utilizando otros tiempos verbales del pretérito.

Volvemos de nuevo al pretérito indefinido. Como hemos visto, para la traducción de este tiempo verbal se utilizan verbos de aspecto perfectivo, aunque que hay casos cuando el pretérito indefinido también puede ser traducido en ruso como verbos de aspecto imperfectivo. Estos son los casos cuando el pretérito indefinido es utilizado para expresar una acción prolongada que ha pasado en algún momento temporal específico. Veamos el caso:

En aquella noche los infractores *hablaron* sobre el ataque. (В ту ночь нарушители *говорили* про нападение.) (2.3.2(15))

En el ejemplo (2.3.2(15)), la utilización del verbo de aspecto perfectivo es justificada por el hecho de que la acción es continua aunque acontece en un momento específico de tiempo. No se trata de una acción acabada sino de una acción que es continua pero que está transcurriendo en un momento específico y determinado.

#### **2.3.2.4 El pretérito pretérito perfecto compuesto - sus características y la representación temporal.**

El siguiente tiempo verbal es el pretérito perfecto compuesto. Para este tiempo verbal en ruso no existe una correspondencia directa que pueda expresar del mismo modo ese tiempo verbal. En este tiempo verbal el tiempo de la acción es limitado que además expresa una relación temporal con el momento de habla. Esta relación con el momento de habla es una particularidad especial de este tiempo verbal que no se transmite por los verbos en ruso. Para transmitir esta relación con el momento de habla, tendríamos que utilizar otros recursos lingüísticos extralingüísticos como el contexto, la

información del discurso e indicadores temporales como por ejemplo *hoy, recientemente, esta mañana, hace una hora*, ect (*сегодня, только что, утром, час назад*). El pretérito perfecto compuesto se suele traducir al ruso con verbos de aspecto perfectivo, aunque también puede ser traducido por verbos con aspecto imperfectivo.

*He hablado* con el fiscal hace poco. (Я недавно говорил(а)/поговорил(а) с прокурором.) (2.3.2(16))

*Hoу has informado* tarde. (Сегодня ты

информировал(а)/проинформировал(а) поздно.) (2.3.2(17))

En los ejemplos (2.3.2(16)) los sujetos son omitidos, pero por la conjugación del verbo dependiente esta información es fácilmente deducida. En ruso esta omisión no sería aceptable por lo que tenemos que mencionar quien es el sujeto de la acción, e igual que en el ejemplo (2.3.2(17)), nos falta saber el género del sujeto para poder traducir el verbo (говорил(а)/поговорил(а); информировал(а)/проинформировал(а)). Como podemos observar, en este caso es admisible tanto el verbo de aspecto perfectivo (*поговорил(а)*) como el verbo de aspecto imperfectivo (*поговорил(а)*). De igual modo, tanto el aspecto perfectivo como el aspecto imperfectivo tiene género y para poder llevar a cabo la traducción necesitaríamos saber el género del locutor. En el ejemplo (2.3.2(17)) también tenemos el sujeto omitido que puede ser recuperado por la conjugación del verbo que lo determina. De igual modo, no sabemos el género para poder conjugar el verbo en ruso. Como observamos, para la traducción del verbo en el pretérito perfecto compuesto es admisible tanto el verbo de aspecto perfectivo (проинформировал(а)) como el verbo de aspecto imperfectivo (информировал(а)). Es importante mencionar que ni siempre la relación de la acción con el momento de habla es real. Este tiempo verbal también puede expresar acontecimientos importantes que tienen una relación semántica o emocional especial pero que no necesariamente tienen una relación próxima con el momento del habla o con el presente.

### 2.3.2.5. El pretérito pretérito pluscuamperfecto - sus características y la representación temporal.

El siguiente tiempo verbal es el pretérito pluscuamperfecto. Este tiempo verbal es un tiempo relativo que denota una acción pasada restringida. El pretérito pluscuamperfecto expresa una acción que tuvo lugar en el pasado y que es anterior a otra acción que también ha ocurrido en el pasado (Dueñas y Hermoso; 2011: 105-106). Para nuestro análisis es importante mencionar que la acción pasada que expresa el pretérito pluscuamperfecto no tiene ningún contacto temporal con la acción anterior al que se toma como punto de referencia, sólo expresa la anterioridad de esta acción sin ninguna conexión temporal directa. Este tiempo verbal tampoco tiene una equivalencia directa con el sistema verbal ruso. En ruso para expresar este tiempo verbal se usan tanto los verbos de aspecto perfectivo como verbos de aspecto imperfectivo, junto con marcadores lexicales como: *до того (antes de esto/eso), после того (después de eso/esto), сначала (primero), потом (después), в ту пору (en aquel entonces), уже (ya), прежде (antes), ещё давно (aun antes)* y también con la información que proviene del contexto. Veamos los ejemplos:

El testigo ha indicado que te *habías ido*. Свидетель указал/ла что ты *уже ушёл/ушла*. (2.3.2(17))

El testigo ha indicado que te *habías ido*. Свидетель указал/ла что ты *уже ушёл/ушла*. (2.3.2(18))

El marcador lexical *уже (ya)* permite al lector hacer la deducción sobre la cadena temporal de las acciones, en este caso la información se subentiende. Si omitimos este marcador temporal (ejemplo (2.3.2(18)) – la omisión es marcada con el

símbolo [X]), en ruso no queda tan patente el hecho que la segunda acción se ha realizado en la cadena temporal antes de la primera acción, aunque es deducible del contexto. Los marcadores temporales nos permiten establecer las sucesiones temporales que no son posible transmitir vía el sistema verbal en ruso. Es importante remarcar que la lengua rusa no tiene la necesidad de marcar la sucesión temporal. De hecho, para un hablante ruso la frase más natural y más aceptada sería la (2.3.2(18)). En cambio, el marcado lexical *уже* (*ya*) para un hablante de ruso tendría un sentido enfático sobre el hecho de la acción anterior. En la traducción de los tiempos verbales del castellano al ruso siempre estaríamos frente a la decisión de adicionar información, haciendo el texto más explícito pero corriendo el riesgo de que se añade un elemento de énfasis; o de omitir la información y mantener el texto más natural pero corriendo el riesgo de perder información existente en el texto original.

Como menciona Vinogradov (1986: 122), el sistema verbal ruso no tiene las características para expresar la sucesión temporal, la correlación y la secuencia temporal, como sucede con los tiempos verbales en español. Por este motivo, la correlación temporal que existe entre un tiempo pasado y otro no está reflejada en la lengua rusa. Muchas veces esta correlación temporal se deduce del contexto y del sentido común.

El último tiempo verbal de los pretéritos de indicativo es el pretérito anterior. El pretérito anterior tiene poco uso en el español actual. Normalmente este tiempo verbal es sustituido por el pluscuamperfecto y el pretérito indefinido por este motivo no tiene mayor importancia para nuestro análisis.

### 2.3.2.6 El análisis comparativos entre el sistema verbal ruso y español.

Tras hacer el análisis de los tiempos pasados del castellano y ruso podemos afirmar que hay bastantes discrepancias entre el tiempo verbal de castellano y el sistema verbal de la lengua rusa. Como afirma Vinogradov (1986: 86), el sistema verbal ruso está centrado en la manera como ocurre la acción. Esta información es transmitida semánticamente por los verbos perfectivos e imperfectivos. Para el sistema verbal ruso los verbos y los tiempos verbales no se centran en lo mismo siendo que en español no existen aspectos verbales. Es importante delimitar que la manera de expresar la acción verbal vía el aspecto es reflejada en la semántica del mismo verbo. Lo mismo sucede con los tiempos verbales del pretérito en español, que transmiten semánticamente la sucesión temporal y el estado de la acción, solo que utiliza otros recursos del sistema verbal. Hay elementos semánticos que son marcados de manera implícita en el sistema verbal español y que no están presentes en el sistema verbal ruso.

Según Navarrete (2010: 59-62), las diferencias que representan las relaciones temporales y aspectuales de los sistemas verbales en ruso y español revela **dos maneras distintas de percibir el mundo**, especialmente las acciones y eventos realizados en el tiempo pasado. El autor remarca que para un hablante de ruso lo más pertinente es definir la repetición de la acción y determinar si se trata de una acción única y ya acabada o de una acción repetitiva y no acabada. Por otro lado, para un hablante de español lo más pertinente es delimitar la existencia o no del límite en el tiempo de la acción y delimitar su durabilidad o reiteración.

### 2.3.3 Las consecuencias y las dificultades para la traducción de la discrepancia en la utilización de género en los tiempos pasados (pretérito) en la lengua rusa.

Del análisis y de la comparación de los dos sistemas verbales que hemos realizado anteriormente (2.3.2) podemos confirmar que morfológicamente, de punto de

vista de la representación temporal, el sistema verbal del español es más compleja siendo que refleja elementos como la relación de la acción con el momento de habla, la sucesividad de las acciones y la proximidad de la acción. En cambio, el sistema verbal ruso está orientado en saber si la acción en sí ha sido acabada o no, es decir, en el aspecto interno de la acción y de su realización, y no en la relación temporal. En cuanto el sistema verbal español está centrado en la finalización temporal de la acción y en su aspecto externo, y no tanto en realización interna de la acción (si la acción ha sido realizada o no). Como hemos podido confirmar, los lapsos de la expresión temporal del sistema verbal ruso se pueden compensar con recursos lexicales, aunque no siempre expresan de igual modo la temporalidad verbal y pueden introducir elementos enfáticos en la traducción. En ruso las relaciones temporales muchas veces son deducibles del contexto y no son reflejadas lingüísticamente en el discurso. Para las traducciones jurídico-administrativas la exactitud de la transmisión de la información es crucial. Por lo tanto, si solo optamos por deducir la información del contexto y no tentamos de traducir la información extralingüística proporcionada por los verbos, como es la temporalidad verbal, corremos el riesgo de perder información del texto original.

Hay tipos de textos y situaciones cuando la temporalidad verbal tiene una importancia especial. En el contexto de la traducción jurídico-administrativa estos tipos de textos serían los testimonios, los interrogatorios, las declaraciones y las escuchas telefónicas. Se trata de textos con un contenido descriptivo muy elevado y que suelen tener un alto uso de los tiempos pasado siendo que son relatos de acontecimientos pasados. Además, para el tipo de textos mencionados la secuencia de los acontecimientos de los hechos tiene una importancia muy elevada para el posterior procesamiento de la información (ejemplos: testimonios o declaraciones que luego son utilizados en procesos judiciales o administrativos)

Hay también otros aspectos que se deben tomar en cuenta en el momento de la traducción, siendo que en castellano el uso de ciertos tiempos verbales difiere según el caso. En este caso es pertinente resaltar que el uso del pretérito perfecto simple (*comí*) y el pretérito perfecto compuesto (*he comido*) difiere en uso en el castellano de España y el castellano de América hispana. Como indica Moreno de Alba (1993: 179), el uso del pretérito perfecto simple y el pretérito perfecto compuesto difiere en el castellano de América hispana y el castellano de España, siendo que el uso del pretérito perfecto compuesto es muy escaso y se da preferencia en uso del pretérito perfecto simple. Con todo eso, como afirma el autor, el pretérito perfecto simple expresa la misma relación temporal con el presente y no pierde su valor perfectivo (ejemplo: *comí hoy tarde = he comido hoy tarde*).

Otra discrepancia relevante entre el sistema verbal ruso y español, que puede representar una dificultad en la traducción jurídico-administrativa y que es el foco de interés para nuestro análisis, es la **presencia del género en la conjugación de los verbos en singular en el sistema verbal ruso**. Como hemos visto, en casos de los pronombres personales, pronombres posesivos y sustantivos de género común de ambos géneros, si la información del género del sujeto no está expresa nos puede dificultar o incluso hacer imposible la traducción. Del mismo modo, el tipo de textos para el cual esta particularidad gramatical tiene una especial importancia, son los testimonios, las declaraciones, los interrogatorios y las escuchas telefónicas. La dificultad de detectar el género en estos tipos de textos es relacionada con el hecho de que estos textos tienen un alto contenido de diálogos y textos descriptivos. Por lo tanto es predominante el uso de los pronombres personales y posesivos, que como hemos visto anteriormente, pueden dificultar su detección del género y en el ruso si no sabemos el género del nombre que realiza la acción, no es posible llevar a cabo la traducción.

De igual modo, la utilización de los sustantivos de género común, que son presentes en estos textos, pueden representar una dificultad añadida para el traductor. Los sustantivos de género común pueden referirse tanto al género femenino como al género masculino y su género ni siempre se puede deducir del contexto. Ejemplo de los sustantivos de género utilizados en los textos arriba indicados: *el acusado, el cónyuge, el menor, el abogado, el juez, el progenitor, el delincuente, el infractor, el agresor, el transgresor, el preso, el reo, el delincuente, el magistrado*, ect.

## 2.4 El subjuntivo

La estructura y a utilización del subjuntivo en castellano y ruso difiere considerablemente. Incluso, como veremos a continuación, hay conceptos y elementos que son presentes nada más en español y no están reflejadas de ninguna manera el ruso. Como siempre, hay herramientas y recursos lexicales que nos pueden ayudar a rellenar estas lagunas lexicales. Pero, antes que nada, tenemos que estar atentos y consciente de estas discrepancias para poder aplicar la estrategia adecuada y no permitir la pérdida de la información en el proceso de traducción que deriva de las discrepancias lingüísticas entre las dos lenguas.

### 2.4.1 El subjuntivo, sus características y uso en ruso

El uso y la formación del modo subjuntivo en ruso es bastante peculiar. Hay que mencionar que a diferencia del castellano, en ruso el modo subjuntivo tiene solo una forma verbal y, además, coincide con el condicional. En la lengua rusa el subjuntivo (*сослагательное наклонения*) tiene una construcción muy particular. El subjuntivo en ruso, al igual que el condicional, se construye a partir del **verbo conjugado en el tiempo pasado** más la partícula *бы* (Pulkina;1992: 237). Aunque en muchos libros de gramática se indica que *бы* es una partícula, en realidad *бы* es una flexión especial. Su particularidad consiste en que *бы* es una parte de la flexión, la otra parte de la flexión es el verbo conjugado en el pasado (Vinogradov;1986: 128). Por esto la flexión *бы* no tiene una ubicación fija y determinada, y puede estar tanto en la posición pospuesta y antepuesta del verbo como en cualquier otra ubicación de la frase. Además, si la flexión *бы* se escribiera después del verbo, tendría que escribirse siempre junto al verbo, que no es el caso. Hay también particularidad del subjuntivo en ruso que es su coincidencia con el condicional. En otras palabras, para el condicional y para el subjuntivo en ruso hay una sola forma verbal. Por lo tanto, hay casos cuando el condicional y el subjuntivo del español tiene la misma traducción al ruso. En los siguientes ejemplos vamos a analizar tanto la posición de la partícula *бы* como las posibles traducciones del subjuntivo al español. Veamos algunos ejemplos:

Я с удовольствием *дал/(а) бы* показания. (Con mucho gusto testificaría / testificaba / hubiera testificado.) (2.4.1(1))

Я с удовольствием *бы дал/(а)* показания. (Con mucho gusto testificaría / testificaba / hubiera testificado.) (2.4.1(2))

Я *бы* с удовольствием *дал/(а)* показания.( Con mucho gusto testificaría / testificaba / hubiera testificado.) (2.4.1(3))

Como podemos confirmar de los ejemplos (2.4.1(1))-(2.4.1(3)), independientemente la posición de la partícula *бы*, el sentido de la frase no muda. Desde el punto de vista traductológico, la traducción sería igual para las tres frases, por lo que la posición de la partícula *бы* no induce ninguna modificación semántica. Como podemos ver, en los ejemplos (2.4.1(1))-(2.4.1(3)) el subjuntivo puede ser traducido tanto como condicional como subjuntivo, y en otras ocasiones, incluso como modo

indicativo. La selección del tiempo adecuado depende del contexto. En realidad no hay una relación estrecha y una equivalencia exacta del modo subjuntivo en ruso y en español, por lo que la selección adecuada del tiempo verbal para la traducción siempre depende del contexto y de la situación.

#### 2.4.1.1 La presencia del género en el subjuntivo.

Siendo que el subjuntivo está formado por el verbo en el tiempo pasado más la partícula *бы*, esto implica que el subjuntivo tenga **género** para las conjugaciones en singular, consecuentemente por 1ra, 2da y 3ra persona singular (Babel; 2006: 71). Como hemos indicado antes, esta característica no la poseen el sistema verbal español y el género del sujeto ni siempre es expresado por lo que, de punto de vista traductológico, nos estamos enfrentando con las mismas dificultades que en la traducción de los verbos en pasado pero con algunas diferencias y dificultades añadidas que los vamos a analizar a continuación.

Otra particularidad del caso subjuntivo es la doble utilización de la partícula *бы* cuando hay una frase principal y una frase subordinada. En este caso la partícula *бы* tiene que estar tanto en la frase principal como en la frase subordinada (Drosdov; 1991: 195-196). En español en estos casos en la frase principal se utiliza el condicional y en la subordinada el subjuntivo. Veamos el ejemplo:

Me *gustaría* que el infractor *fuera* encontrado. Я *бы* хотел/(а) чтобы правонарушитель *был/была* найден/(а). (2.4.1(4))

#### 2.4.1.2 La falta de la marcación temporal en el subjuntivo.

Una particularidad especial del subjuntivo en ruso, que además es una de las diferencias principales con el subjuntivo en castellano, es el hecho que morfológicamente el modo subjuntivo en ruso no tiene ninguna marcación temporal. En otras palabras, los verbos del modo subjuntivo morfológicamente no expresan ninguna temporalidad verbal, una realidad que difiere radicalmente del subjuntivo en el castellano. Aun así, el modo subjuntivo en ruso expresa matices similares que el subjuntivo en español (probabilidad, posibilidad, duda, cortesía ect.). Por lo que el sentido semántico transmitido por el modo subjuntivo en ruso es parecido al sentido semántico transmitido por el modo subjuntivo en castellano. Con todo eso, una forma del modo subjuntivo en ruso puede tener hasta cuatro equivalencias en el modo subjuntivo en español. Veamos algunos ejemplos con verbos perfectivos e imperfectivos:

Писал/(а) *бы* (escriba; escribiera; haya escrito; hubiera escrito, escribiría) (2.4.1(5))

Написал/(а) *бы* (escriba; escribiera; haya escrito; hubiera escrito, escribiría) (2.4.1(6))

Una forma verbal del subjuntivo en ruso puede tener cuatro equivalencias de formas del subjuntivo en castellano (ejemplos (2.4.1(5)) - (2.4.1(6))), tanto para los verbos perfectivos como para los verbos imperfectivos. Siendo que las otras dos formas verbales del subjuntivo (el futuro simple y el futuro compuesto de subjuntivo) han caído en desuso en el castellano actual, no los vamos a mencionar. Además, como hemos visto antes (ejemplos (2.4.1(1))-(2.4.1(3))), el subjuntivo también se puede traducir al español como el condicional. Las discrepancias entre el modo subjuntivo en ruso y español es más visible cuando la lengua de partida es el castellano, especialmente en la traducción del subjuntivo en las frases relativas. Como ejemplo podemos tomar el condicional de las frases relativas que es condicionado por el valor emotivo de la frase principal. En

estos casos el subjuntivo se traduce al ruso como verbo en modo indicativo. Veamos el ejemplo:

Temo que el reo no *diga* nada. (Боюсь, что обвиняемый ничего не *скажет*.)  
(2.4.1(7))

No es cierto que *lo haya dicho*. (Не правда что **он/она** это *сказал/(а)*.)  
(2.4.1(8))

En estos ejemplos ((2.4.1(7))-(2.4.1(8))), el verbo en subjuntivo ha sido traducido al ruso como un verbo de modo indicativo (en el ejemplo (2.4.1(7)) - *futuro de indicativo* y en ejemplo (2.4.1(8)) como *pasado de indicativo*). Hay que admitir que en estas traducciones presenciamos una pérdida de información semántica transmitida por el modo subjuntivo en castellano. Para entender la pérdida que sufren las traducciones de este tipo tenemos que primero entender qué exactamente expresa el subjuntivo en castellano, especialmente en las frases relativas. Como sabemos, el subjuntivo en las frases relativas se utiliza tras alguna expresión modal (deseo, duda, estado emocional, ect.) en la frase principal, por lo que posteriormente los verbos en la frase relativa están en el modo subjuntivo. La particularidad del subjuntivo en español es que los verbos expresan un valor modal adicional. Consecuentemente la expresión modal está reflejada dos veces: una de manera lexical por la expresión modal en la frase principal y otra reflejada de manera morfológica por el verbo en subjuntivo. Como ejemplo analicemos el ejemplo (2.4.1(7)). La expresión modal introducida por el verbo *temo* expresa la incertidumbre inicial que posteriormente es retomada y subrayada por el verbo en subjuntivo (*no diga*) que refuerza la matiz de la expresión modal de la frase principal (*temo*). Por lo tanto tenemos una doble marcación del sentido modal, una por vía lexical y otra por vía morfológica.

En los ejemplos (2.4.1(7)) y (2.4.1(8)) el verbo en modo subjuntivo (*diga* y *haya dicho*) ha sido traducido al ruso como verbos en modo indicativo (“скажет” y “сказал/(а)”). El nivel de certidumbre que expresa el subjuntivo en castellano y su equivalente indicativo en ruso es distinta. En este caso el subjuntivo en castellano morfológicamente introduce un matiz de duda adicional en la acción expresa por el verbo que no es transmitida por el modo indicativo en ruso. En situaciones parecidas hay ciertos matices semánticos que se pierden en la traducción al ruso.

Resumiendo, como hemos visto, el modo subjuntivo en ruso no tiene las mismas aplicaciones y usos como el subjuntivo en el español y puede ser traducido al español tanto como modo subjuntivo como también modo indicativo o incluso como modo condicional. El subjuntivo tampoco expresa el mismo valor modal que expresa los verbos en subjuntivo y como consecuencia la traducción del español al ruso puede sufrir pérdidas de información. Otra discrepancia importante es el uso del **género** en los verbos del subjuntivo puede dificultar la traducción, especialmente cuando el texto está fuera del contexto y no se puede deducir el género del sujeto que realiza la acción. Ejemplos representativos de este inconveniente serían los ejemplos (2.4.1(8)) donde no está explícito el género del sujeto y no sabemos cómo traducir el verbo (“*lo haya dicho*” - “сказал/(а)”).

## 2.4.2 El subjuntivo, sus características y uso en el español

El modo subjuntivo del castellano tiene bastantes diferencias con el modo subjuntivo del ruso, no solo en su formación si no también en su uso. En nuestro análisis del subjuntivo nos vamos a centrar más en el análisis de la temporalidad que expresan los tiempos verbales del modo subjuntivo y su particularidad morfológica referente al sentido que transmiten (duda, hipótesis, probabilidad, deseo etc.). Como sabemos el subjuntivo se usa tras ciertas estructuras de hipótesis, probabilidad, deseo

etc., pero también se usa para marcar la incertidumbre, negación etc, que muchas veces lo mismo puede ser expresado vía el modo indicativo. Es cierto que muchas veces la diferencia entre el modo subjuntivo e indicativo es mínima, aun así, hay ciertos matices que son más pronunciados en el modo subjuntivo como por ejemplo la duda, hipótesis, incertidumbre. En muchas ocasiones estos matices se pierden en la traducción al ruso siendo que ni siempre tienen las mismas herramientas y recursos.

#### **2.4.2.1 El presente de subjuntivo y sus características.**

En español el modo subjuntivo tiene seis tiempos verbales: presente de subjuntivo, pretérito perfecto compuesto de subjuntivo, pretérito imperfecto de subjuntivo, pretérito pluscuamperfecto de subjuntivo, futuro simple (imperfecto) de subjuntivo y futuro compuesto de subjuntivo. El presente de subjuntivo – puede expresar tanto acciones en presente como acciones en futuro, Ejemplo:

No creo que diga la verdad. (Я не думаю что он/она говорит правду.)  
(2.4.2(1))

No creo que diga la verdad. (Я не думаю что он/она скажет правду.)  
(2.4.2(2))

Como podemos confirmar de los ejemplos (2.4.2(1)) y (2.4.2(2)) el presente de subjuntivo puede traducirse tanto como una acción futura como una acción presente. Propositadamente, con el objetivo de demostrar otros casos donde la traducción del género supondría una dificultad, hemos seleccionado ejemplos donde el sujeto es omitido y su género no se puede deducir del contexto. En estos casos ((2.4.2(1)) y (2.4.2(2)) ) en ruso la omisión del sujeto no es posible y se tiene que indicar, por ejemplo vía el pronombre. Siendo que no sabemos el género del sujeto no sabemos que pronombre personal escoger - он/она (el/ella).

#### **2.4.2.2 El pretérito perfecto compuesto de subjuntivo y sus características.**

El pretérito perfecto compuesto de subjuntivo – puede tener una interpretación retrospectiva y prospectiva. La interpretación retrospectiva tiene la temporalidad verbal orientada al pasado con un sentido temporal equivalente al pretérito perfecto compuesto. Ejemplo:

No parece que haya estado en casa. (Не похоже что он/она был/была дома.)  
(2.4.2(3))

Como podemos observar del ejemplo (2.4.2(3)), el pretérito perfecto compuesto de subjuntivo tiene una interpretación retrospectiva y en términos de la temporalidad verbal, sería equivalente al pretérito perfecto compuesto (*he estado*). En la traducción de perfecto perfecto del subjuntivo tenemos la misma dificultad que en el pretérito perfecto compuesto (*he estado*) que es la dificultad de expresar la relación temporal con el presente, aun cuando la acción se refiere al pasado. Por lo tanto, en la traducción del ejemplo (2.4.2(3)) no está claro que hay una relación temporal con el presente, en este caso la traducción sería equivalente al pretérito perfecto simple (*estuvo*). También, como el verbo utilizado en la traducción está en el pretérito (*был/была*) tendríamos que conocer el género del verbo para poder llevar a cabo la traducción. De igual modo como en los ejemplos (2.4.2(1)) y (2.4.2(2)), en el ejemplo (2.4.2(3)) se omite el sujeto, por lo tanto en ruso tampoco sabríamos cuál sería el pronombre personal correspondiente (*он/она (el/ella)*). también, para que se pueda expresar la relación temporal con el presente (2.4.2(3)) sería necesario adicionar algún marcado temporal como *hasta ahora (до сих пор)*, hasta el día de hoy (*до сегодняшнего дня*). Veamos:

No parece que haya estado en casa. No parece que haya estado en casa. (Не похоже что он/она был/была дома до сих пор.) (2.4.2(4))

En cambio, la interpretación prospectiva del pretérito perfecto compuesto de subjuntivo refleja una acción orientada al futuro y su significado sería equivalente al futuro o futuro perfecto. Veamos los ejemplos:

No creo que haya testificado mañana. (Не думаю что он/она даст показания завтра.) (2.4.2(5))

Como podemos confirmar del ejemplo (2.4.2(5)), es posible deducir el sentido de una acción futura gracias al complemento temporal *mañana* (завтра), que en realidad, induce la temporalidad verbal del futuro. Sin este marcado temporal el sentido de la acción sería de una acción retrospectiva y, consecuentemente, del pasado. Veamos el ejemplo:

No creo que haya testificado. (Не думаю что он/она дал/дала показания.) (2.4.2(6))

Como podemos confirmar, en el ejemplo (2.4.2(6)) si omitimos el marcador temporal (*mañana*) el sentido de la acción es del pasado. Además, en los ejemplos (2.4.2(5)) y (2.4.2(6)) no sabemos el género del sujeto y no hay ningún indicio que nos facilite esta información. Estos ejemplos ((2.4.2(4))-(2.4.2(6))) nos demuestra la dificultad de traducir frases sueltas sin contexto siendo que las exigencias lingüísticas de cada lengua son distintas y para la traducción pueden ser necesarios datos adicionales como por ejemplo el género.

### 2.4.2.3 El pretérito imperfecto de subjuntivo y sus características.

El pretérito imperfecto de subjuntivo respecto al significado, tiene el mismo sentido que el condicional (RAE; 2010: 457). Ejemplo:

Yo lo hiciera si tuviera tiempo. (Я бы это сделал/(а) если бы у меня была время.) (2.4.2(7))

Yo lo haría si tuviera tiempo. (Я бы это сделал/(а) если бы у меня была время.) (2.4.2(8))

Los ejemplos (2.4.2(7)) y (2.4.2(8)) en el fondo tienen el mismo sentido semántica de una *condición* para la realización de una acción. Quizá la diferencia principal entre la utilización del pretérito imperfecto de subjuntivo y el condicional es el nivel de probabilidad en la realización de la acción. En el ejemplo (2.4.2(7)) el uso del pretérito imperfecto de subjuntivo alude a un nivel más bajo de probabilidad en la realización de la acción que en caso cuando usamos el condicional (ejemplo (2.4.2(8))).

Hay otros sentidos que puede expresar el pretérito imperfecto de subjuntivo como por ejemplo de una acción en pasado. Veamos el ejemplo:

No creí que me *delatara*. (Я не думал/(а) что он/она меня выдаст.) (2.4.2(9))

En la traducción del ejemplo (2.4.2(9)) se utiliza el futuro de este modo manteniendo el sentido de probabilidad que expresa el modo subjuntivo. Pero, si construimos una frase idéntica al ejemplo (2.4.2(9)) pero con el sentido opuesto, en la que no tenemos utilizar el subjuntivo, podemos constatar que el verbo tendría un sentido de una acción realizada en el pasado. Veamos el ejemplo:

Creí que me *delató*. (Я думал/(а) что он/она меня выдал/(а).) (2.4.2(10))

Como podemos observar, en la traducción del ejemplo (2.4.2(10)) se utiliza el tiempo pasado. Según podemos confirmar en (RAE; 2010: 457) el pretérito imperfecto de subjuntivo, igual que el condicional, no expresa la relación temporal entre la acción y el momento de la enunciación, por lo que la situación descrita puede ser anterior, posterior o simultánea al acto de habla.

#### 2.4.2.4 El pretérito pluscuamperfecto de subjuntivo y sus características.

El siguiente tiempo verbal que vamos a analizar es pretérito pluscuamperfecto de subjuntivo que expresa una acción realizada en el pasado anterior a otra acción en el pasado. Es importante resaltar que aunque ciertos tiempos verbales del subjuntivo suelen expresar acciones del tiempo pasado, todos los tiempos verbales del modo subjuntivo también pueden expresar acciones futuras (RAE; 2010: 456). Veamos el ejemplo:

No creí que te hubieras ido. Я не думал/(а)а что ты уже ушёл/ушла. (2.4.2(11))

El subjuntivo puede expresar tanto situaciones irreales como situaciones reales. En el ejemplo (2.4.2(11)) la negación nos alude a una situación irreal. Respecto al sentido temporal el pretérito pluscuamperfecto de subjuntivo tendría la misma interpretación que el pretérito pluscuamperfecto (*había hecho*) y el condicional compuesto (*habría hecho*) (RAE; 2010: 459). Para demostrar la coincidencia en el sentido temporal vamos a construir frases idénticas al ejemplo pero que no tengan negación. Veamos los ejemplos:

Creí que te habrías ido. Я не думал/(а)а что ты уже ушёл/ушла. (2.4.2(12))

Creí que te habías ido. Я не думал/(а)а что ты уже ушёл/ушла. (2.4.2(13))

Los ejemplos (2.4.2(12)) y (2.4.2(13)) tienen el mismo significado de una acción en el pasado que el ejemplo (2.4.2(11)), la única diferencia es la negación y el sentido de una situación irreal que expresa el pretérito pluscuamperfecto de subjuntivo. Comparando los ejemplos (2.4.2(11))-(2.4.2(13)), en qué utilizamos dos tiempos distintos (*condicional compuesto* en el ejemplo (2.4.2(12)) y *pretérito pluscuamperfecto* en el ejemplo (2.4.2(13))), también hay diferencias que es el nivel del sentido de hipótesis y el nivel de probabilidad que es más elevado en el ejemplo (2.4.2(11)). Como podemos comprobar la traducción de los ejemplos (2.4.2(11))-(2.4.2(13)) es la misma, excepto la negación, lo que también demuestra la dificultad en traducir el subjuntivo y expresar los sentido morfológicos intrínsecos del subjuntivo. En la traducción del ejemplo (2.4.2(11)) no se mantiene el sentido de hipótesis que transmite el modo subjuntivo, por lo que la traducción sufre una modificación y no tiene una correspondencia exacta al texto original. La traducción del ejemplo (2.4.2(11)) tiene más un sentido declarativo que hipotético, lo que en realidad sería equivalente al modo indicativo y no al modo subjuntivo. Hay que remarcar que el uso de subjuntivo en el ejemplo (2.4.2(11)) es estipulado por la utilización de la negación. En estos casos para traducir el pretérito pluscuamperfecto de subjuntivo se utiliza el tiempo pasado y, como hemos visto, se pierde el sentido hipotético que tiene el subjuntivo. Aquí también tenemos la dificultad de la traducción de los verbos al ruso, por la presencia del género en los verbos cuando no se puede deducir el género del sujeto ((2.4.2(11))-(2.4.2(13))).

En los casos cuando el pretérito pluscuamperfecto de subjuntivo no es inducido se puede intercambiar con el *condicional compuesto*. En estos casos en la traducción para el ruso sí que se traduce como verbo de modo subjuntivo, y como veremos a continuación, en realidad en ruso el subjuntivo coincide con el condicional (es la misma forma verbal). Veamos los ejemplos.

Me hubiera gustado verlo. Я бы хотел/(а) увидеть ego/eë. (2.4.2(14))

Me habría gustado verlo. Я бы хотел/(а) увидеть ego/eë. (2.4.2(15))

En los ejemplos (2.4.2(14)) y (2.4.2(15)) el *pretérito pluscuamperfecto de subjuntivo* es intercambiable con el *condicional compuesto*. El cambio del sentido semántico es muy sutil y tiene que ver con el nivel de probabilidad e hipótesis que introduce el subjuntivo en comparación con el condicional. Como vemos, la traducción al ruso es idéntica tanto para el condicional como para el subjuntivo que nos demuestra

que es más difícil transmitir el grado de hipótesis y probabilidad al ruso siendo que tiene solo una forma verbal tanto para el condicional como para el modo subjuntivo. Siendo que para la traducción de los ejemplos (2.4.2(14)) y (2.4.2(15)) se usa también el subjuntivo (“Я бы хотел/(а)”), nos enfrentamos con la misma problemática de traducción del género de los verbos.

El futuro simple y el futuro compuesto de subjuntivo tienen poco uso en el castellano. Actualmente el futuro simple de subjuntivo (*hiciera*) es sustituido por el pretérito imperfecto (*hiciera*) y el futuro compuesto de subjuntivo (*hubiere hecho*) es sustituido por el pretérito pluscuamperfecto (*hubiera hecho*). Por su uso escaso no vamos a analizar estos tiempos verbales en este trabajo.

### **2.4.3 Las consecuencias y las dificultades para la traducción de la discrepancia en la utilización de género en el subjuntivo en la lengua rusa.**

Del análisis realizado anteriormente hemos podido confirmar que el subjuntivo puede expresar tanto situaciones irreales como situaciones reales. Los ejemplos (2.4.2(1))-(2.4.2(15)) son ejemplos representativos de situaciones en que el sujeto es subentendido y, consecuentemente, la dificultad que conlleva traducir estas frases al ruso. La dificultad reside en el hecho que estas frases están fuera del contexto y, por lo tanto, no se puede determinar su referente para poder determinar el género y llevar a cabo la traducción. En estos ejemplos ((2.4.2(1))-(2.4.2(15))), queda muy evidente de la dificultad de traducir frases separadas del contexto y sin poder saber el género de los sujetos que realizan la acción.

Además, en el español el modo subjuntivo morfológicamente transmite una información adicional, como expresar una actitud más categórica, expresar de manera más acentuada una duda o una suposición, etc. que, lamentablemente, en muchos casos estos matices se pierden durante la traducción al ruso (Murzin;1998: 200). Contrastando con el subjuntivo en ruso, el modo subjuntivo en ruso no tiene formas temporales, el modo indicativo es el único que tiene los 3 tiempos verbales – en ruso el modo subjuntivo tiene sólo una forma para todos los tiempos.(Tereshchuk; 2017: 21) y, además, la desinencia del verbo en ruso también tiene género, hecho que no existe en el español. Por un lado el subjuntivo en la lengua rusa presenta una estructura mucho más simplificada que el subjuntivo en español, pero por otro lado, la presencia del género hace que el subjuntivo en ruso morfológicamente requiera más información (género) para poder traspassarlo correctamente al ruso.

### **2.5 Textualidad y coherencia referencial - su importancia para la traducción.**

Para poder realizar el análisis práctico antes tendríamos que definir algunos términos y conceptos lingüísticos que vamos a utilizar. Antes que nada, me gustaría mencionar que cualquier texto, y en especial una traducción, tiene que regirse por los principios de la textualidad. Para que un texto tenga textualidad debe tener cohesión donde un conjunto de frases hacen sentido entre sí. (Beaugrande, Dress: 1997, 11) Para nuestro análisis, con el objetivo de solucionar situaciones relacionadas con la traducción del género, la cohesión referencial va ser nuestra herramienta principal (Beaugrande, Dress: 1997, 13). Para tener cohesión referencial tenemos que tener por lo menos dos elementos que son asociados entre sí - una expresión referencial que refiere a una entidad referencial. La expresión referencial anafórica retoma del texto información ya existente. Las anáforas son mecanismos de cohesión referencial y sirven para identificar unidades del texto (Beaugrande, Dress: 1997, 107). La expresión referencial que apunta

para el mismo individuo forma una cadena referencial - una ligación entre dos expresiones.

Los términos que más vamos a utilizar son la *correferencia*, *antecedente* y *referencia*. Según RAE (RAE; 2010: 309), la correferencia es utilizada para referirse a la misma entidad que ha sido mencionada en el discurso anteriormente (*el antecedente*) pero con otra expresión nominal o pronominal (*la referencia*). La correferencia es un recurso lingüístico utilizado para evitar la repetición o para la utilización de un término más corto a favor de la economía lingüística. Para nuestro análisis, es importante mencionar que los correferentes (*el antecedente* y *la referencia*) concuerdan en sus rasgos morfológicos – número, género, etc (RAE; 2010: 310). La organización anafórica del texto suele ser la manera más habitual de construir la *correferencialidad* (primero aparece la expresión referencial y, después, se introduce una remisión anafórica) (Beaugrande, Dress: 1997, 107). Cuando la cadena referencial no se mantiene y no se respeta la *correferencialidad*, hablamos de una inadecuación pragmática - la frase no es adecuada al contexto (Beaugrande, Dress: 1997, 76). Para que un texto sea claro y comprensible, además coherente se debe evitar a toda costa la inadecuación pragmática, para no añadir ambigüedades al texto - este principio se aplica tanto a un texto original, como a una traducción. Como veremos a continuación, la *correferencialidad* es una herramienta que nos permite retomar información del texto cuando hay un lapso de información y nos permite evitar ambigüedades a la hora de traducir. Como ejemplo, en la frase “Ha venido el Señor Sanchez, el progenitor del niño,” las dos expresiones nominales “el Señor Sanchez” y “el progenitor” realizan una correferencia, donde “el Señor Sanchez” es *el antecedente* y “el progenitor” es su *referente* que retoma y que representa su antecedente. Por lo tanto, la correferencia apunta al mismo sujeto pero que se denomina de manera distinta en el mismo discurso.

### **3. METODOLOGÍA. LOS PASOS A SEGUIR Y LOS OBJETIVOS VISADOS PARA EL MARCO PRÁCTICO.**

En este trabajo, a partir del análisis realizado en la parte teórica, vamos a examinar traducciones existentes en el ámbito jurídico-administrativo. Como hemos podido observar en la parte teórica de este trabajo, el sistema verbal de la lengua castellana y la lengua rusa difieren. La manera de expresar la información es distinta. En la parte teórica vamos a analizar traducciones en las que observaremos las consecuencias de las discrepancias lingüísticas analizadas en la parte teórica. En los ejemplos de traducciones jurídico-administrativo examinaremos cuáles son los lapsos derivados de las diferencias entre las dos lenguas y cómo estos lapsos pueden ser evitados y solucionados. El objetivo de este trabajo es resaltar cuáles son las consecuencias de las diferencias lingüísticas entre las dos lenguas en el ámbito traductológico. A partir de los lapsos encontrados en las traducciones analizadas, vamos a estudiar qué recursos existen para solucionar y prevenir estos lapsos en las futuras traducciones jurídico-administrativas. El objetivo de este trabajo es aumentar la concienciación frente a las consecuencias que puede tener las discrepancias lingüísticas existentes entre el ruso y el español. Un traductor de servicios públicos siempre debe estar alerta y tener presente estas discrepancias a la hora de realizar una traducción para evitar las posibles consecuencia, que las vamos a analizar en la parte práctica de este trabajo. Asimismo, vamos a analizar qué recursos puede utilizar un traductor de servicio públicos para evitar las consecuencias indeseables derivadas de las discrepancias lingüísticas.

Además, a partir del análisis práctico, responderemos a las preguntas planteadas inicialmente: ¿Las diferencias lingüísticas pueden tener consecuencias y resultar en

dificultades añadidas para la traducción jurídico-administrativa? y ¿Qué pasa cuando no tomamos en consideración las diferencias lingüísticas, qué consecuencias puede tener para la traducción jurídico-administrativa?

#### **4. MARCO PRÁCTICO. ANÁLISIS MORFO-LINGÜÍSTICO DE EJEMPLOS EN TEXTOS OFICIALES JURÍDICO-ADMINISTRATIVOS. ANÁLISIS DE ERRORES EN TRADUCCIÓN DE GÉNERO PROCEDENTES DE LAS DISCREPANCIAS LINGÜÍSTICAS ENTRE EL ESPAÑOL Y RUSO (PRETÉRITO Y SUBJUNTIVO).**

Para verificar nuestra hipótesis, vamos a analizar varios ejemplos de traducciones de textos oficiales en las que podremos analizar directamente las consecuencias provenientes de las diferencias lingüísticas mencionadas en la parte teórica. Uno de nuestros primeros análisis va a ser las dificultades traductológicas que pueden representar la traducción de verbos en el pasado en un discurso directo. Como hemos indicado anteriormente, en el pretérito y subjuntivo los verbos en la lengua rusa también reflejan el género, lo que puede suponer una dificultad añadida para la traducción jurídico-administrativa. En la traducción el discurso directo representa una dificultad especial, siendo que ni siempre es posible determinar el género del locutor. Esta situación tiene un mayor relieve para los textos fuera del contexto, donde ni siempre es posible detectar el género de locutor del discurso. Para este análisis, se tiene que tomar en cuenta el hecho que en español en el discurso directo en muchos casos no es necesario conocer el género. En español el texto de un discurso directo puede tener perfecto sentido sin que se menciona el género.

Como veremos de los ejemplos a continuación, incluso cuando se sabe el género del interlocutor hay casos cuando la información del género es difícil de mantener durante el mismo texto. En los textos jurídico-administrativos, muchas veces el locutor es retomado por su función, y no por su nombre. En muchos casos, el género del sujeto difiere del género gramatical del sustantivo que lo retoma (ejemplo: su función).

Dependiendo de cada caso, el traductor a veces tiene que optar por mantener el género gramatical del sustantivo y no el género real del sujeto que lo representa. Estas situaciones acaban por añadir ambigüedades en el texto. Pero además, también acaba por confundir al traductor y muchas veces se cometen errores de traducción que se deben a las diferencias lingüísticas mencionadas.

##### **4.1 El discurso directo y sus dificultades para la traducción del subjuntivo. Análisis de errores en la traducción del género.**

Lamentablemente, los recursos disponibles de traducciones jurídicos-administrativos oficiales con traducciones de español a ruso son escasos, y la mayoría de los textos oficiales traducidos de español al ruso no tienen en su contenido la utilización de discursos directos o de fragmentos descriptivos donde podríamos encontrar verbos en el pretérito y el subjuntivo. La gran mayoría de los textos disponibles son reglamentos y procedimientos oficiales que no contienen discursos directos ni fragmentos de textos descriptivos. Aun así, hemos podido encontrar suficientes ejemplos para poder demostrar nuestra teoría.

El primer ejemplo, que es extraído de una corpora paralela de un documento oficial, muestra claramente la dificultad de la traducción provenientes de la discrepancia lingüística en un discurso directo. El siguiente ejemplo es extraído del documento S/PV.6826 de las Naciones Unidas (<https://undocs.org/es/S/PV.6826>: p. 20):

“**Sra. Holguín Cuéllar** (Colombia): Sr. Presiden te: *-Permitame* , en nombre de Colombia, *felicitarlo* por la Presidencia del Consejo de Seguridad de este mes

(...). *Agradezco* al Secretario General Adjunto, Sr. Jan Eliasson (...). *Quiero agradecer* a los Ministros de los países vecinos de Siria (...).” P(1)

“Г-жа **Ольгин Куэльяр** (Колумбия) (говорит по-испански): *Я хотела бы* от имени Колумбии поздравить Вас, г-н Председатель, с вступлением Франции на этот руководящий пост в Совете Безопасности в текущем месяце (...). *Я хотел бы поблагодарить* первого заместителя Генерального секретаря Яна Элиассона (...).и. *Я хотел бы поблагодарить* также министров соседних с Сирией стран (...).

Este ejemplo (P(1)) viene de un documento oficial de las Naciones Unidas, donde Sra. Holguín Cuéllar, que es el representante de Colombia, hace un discurso en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. En este ejemplo, vamos a analizar nada más algunos verbos, siendo que nos interesa su traducción, que son: “Permítame (...) felicitarlo” (“*Я хотела бы поздравить*”), “Agradezco” (“*Я хотел бы поблагодарить*”) y “Quiero agradecer” (“*Я хотел бы поблагодарить*”). Estos verbos en la lengua de partida están conjugados en el modo presente del subjuntivo y en presente de indicativo. Los tres sintagmas verbales mencionados han sido traducidos al ruso en modo subjuntivo. Como hemos mencionado en la parte teórica (2.4.1), el subjuntivo en el ruso está formado por la forma verbal del *pretérito* más la partícula “бы”.

Vamos a analizar los tres sintagmas verbales por separado:

*Permítame felicitarlo* [verbo presente subjuntivo primera persona singular + pronombre reflexivo primera persona singular + verbo infinitivo + pronombre reflexivo tercera persona singular] (P2)

*Я хотела бы поздравить* - [pronombre personal primera persona singular + verbo pretérito primera persona singular *femenino* + partícula *бы* + verbo infinitivo]

*Agradezco* [verbo presente simple primera persona singular] (P3)

*Я хотел бы поблагодарить* [pronombre personal primera persona singular + verbo pretérito primera persona singular *masculino* + partícula *бы* + verbo infinitivo]

*Quiero agradecer* [verbo presente simple primera persona singular + verbo infinitivo] (P4)

*Я хотел бы поблагодарить* [pronombre personal primera persona singular + verbo pretérito primera persona singular *masculino* + partícula *бы* + verbo infinitivo]

Para analizar esta traducción tenemos que tener en cuenta otra diferencia lingüística que no han sido indicadas anteriormente en la parte teórica. En muchos casos, el verbo en español se puede utilizar sin el pronombre o el nombre que lo determina siendo que el verbo aglomera toda la información necesaria (persona, número). En nuestros ejemplos ((P2)-(P4)) los verbos “agradezco” y “quiero agradecer” no tienen un pronombre o un nombre propio para que los determine, pero igualmente retoman y transmiten la información sobre el locutor (persona, número). Tenemos una omisión de pronombre que es natural para el español, sin embargo, ni siempre es posible en ruso, especialmente en las estructuras con el verbo en pretérito.

En ruso, es poco habitual el uso del verbo sin un pronombre o nombre propio que lo determine en estructuras con verbos en el pretérito. Por lo tanto, en la traducción en ruso se retoma el pronombre “Я” (yo).

También, podemos observar que los tres sintagmas verbales (P2, P3, P4) han sido traducidos al ruso al subjuntivo, aunque el segundo y el tercero sintagma verbal en la lengua de partida (castellano) están en el presente de indicativo. El traductor recurre a

este modo verbal para dar más cortesía al texto, siendo que es la forma más habitual y más formal de agradecimiento en ruso.

Ahora, analizaremos la traducción. El primer sintagma verbal, “Permítame (...) felicitarlo” (P2), ha sido traducido correctamente (“Я *хотела* бы поздравить”) – aquí el verbo en ruso aparece en el pretérito (“хотела”) y la terminación del verbo refleja el género femenino. Como hemos dicho antes, el locutor del discurso es la Sra. Holguín Cuéllar, por lo tanto, en el ejemplo (P2) el verbo en ruso refleja el género correcto del sujeto – género femenino. Sin embargo, las siguientes dos sintagmas verbales, “Agradezco” (P3) y “Quiero agradecer” (P4), que han sido traducido de mismo modo, no han sido traducidos correctamente (“Я *хотел* бы поблагодарить” (P3), (P4)). El error que comete el traductor es de **no reflejar de manera adecuada el género del locutor**. Los verbos en el pretérito, que es el mismo verbo “quiero” (“хотел”), reflejan en los dos ejemplos el género masculino, cuando en realidad, el locutor sigue siendo el mismo y es de género femenino. Por lo tanto, la traducción correcta de los sintagmas verbales “Agradezco” (P3) y “Quiero agradecer” (P4) tendría que ser “Я *хотела* бы поблагодарить”. El verbo “хотела” reflejaría en su conjugación el género correcto del locutor – el género femenino.

Este ejemplo es muy representativo para nuestro caso. Cada lengua expresa u oculta cierta información. En nuestro caso, en español el género en los pronombres personales no es reflejado, lo que resulta en una dificultad añadida para la traducción, especialmente en discursos directos, como es nuestro caso. Pero, además de analizar las discrepancias lingüísticas, me parece adecuado también analizar las discrepancias culturales, que en este caso también pueden influir en la traducción. En nuestro caso, aquí hay otro aspecto que se tiene que tomar en cuenta - es el género de las profesiones. En especial, las funciones públicas, políticas o cargos importantes, que suelen ser desempeñados por hombres y, como consecuencia, suelen ser de género masculino. Con el transcurso del tiempo, la realidad ha cambiado y actualmente muchas funciones públicas y cargos político-administrativos se están desempeñando por mujeres también. Aun así, los nombres de los cargos y funciones siguen siendo de género masculino. En nuestro caso (P2, P3, P4) el locutor, la Sra. Holguín Cuéllar, es el *representante* de Colombia en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, que es nombrada como *Miembro* del Consejo de Seguridad. Las palabras *miembro representante* (sustantivo singular género masculino), al igual que en ruso (*представитель / член*), son de género masculino. Por lo tanto, cabe la posibilidad que el error del traductor se debe a este hecho. Por la misma razón, el traductor puede estar confundido por el contexto, siendo que la mayoría de los interlocutores, representantes y miembros de consejos de este texto son de género masculino, excepto los miembros representantes de Colombia (Sra. Holguín Cuéllar) y Estados Unidos (Sra. Rice). En un discurso directo, especialmente cuando se trata de varios interlocutores, el cambio de interlocutores puede confundir el traductor, por lo que se debe prestar especial atención al género del interlocutor, que a partida en español no está reflejado, ni en los pronombres, ni en los verbos, y en el ruso sí. Aun así, en nuestro caso el locutor realiza su discurso de manera continua y los dos errores se realizan en la tercera y cuarta frase del mismo discurso, además, no ocurre un cambio de interlocutor en el mismo discurso, lo que supone menos dificultad para el traductor.

Normalmente, uno de los recursos más importantes que se puede usar para poder evitar estos errores es detectar la *correferencialidad*. Para este fin tenemos que *retomar la cadena anafórica* (teoría - 2.5). Nuestro antecedente es la Sra. Holguín Cuéllar que está introducida por su nombre completo al comienzo de su discurso. También es cierto que en el texto de español tenemos una elipse y no se menciona el sustantivo sino sólo el verbo conjugado. En este caso, encontrar el referente es difícil siendo que es ausente y

subentendido del contexto. Sabemos de la conjugación de los verbos ((P2)-(P4)) que se trata de un sujeto en primera persona singular. En este caso construir la *correferencialidad* se dificulta por la ausencia de los sujetos,.

Me gustaría también remarcar que es probable que la confusión y el error en la traducción puede ser generada por los conceptos culturales. Como hemos mencionado antes, la cultura rusa tiene un aspecto patriarcal pronunciado, especialmente respecto a los funcionarios de alto nivel en el ámbito político-jurídico-administrativo. Por lo tanto, para un autóctono de habla rusa es poco usual tener presente que un representante oficial puede también ser una mujer. Se trata de una generalización inducida por la prevalencia de la figura masculina en ciertos ámbitos, por lo que se da por hecho que el representante es de género masculino.

#### 4.2 El discurso directo y sus dificultades para la traducción del pretérito. Análisis de errores en la traducción del género.

Contrastando el ejemplo de traducción anterior, a continuación analizaremos otra traducción de otro texto oficial. La traducción que vamos a analizar a continuación es del, *caso Luedicke, Belkacem y Koc, Sentencias de 26 de abril de 1978, Tribunal Europeo de Derechos Humanos* (pag. 17):

“En cuanto a la aplicación eventual del artículo 50 del Convenio, **el agente señaló** en la audiencia que (...)” (P5)

“Относительно возможности применения статьи 50 Конвенции **представитель Правительства подчеркнула** в ходе слушания, что, (...)”

“En la audiencia de 25 de mayo de 1978, **el agente del Gobierno declaró** que (...)” (P6)

“Во время слушаний 25 мая 1978г. **представитель Правительства заявила**, что(...)”

Lo primero que vamos a analizar en estos dos ejemplos es el sintagma nominal “**el agente**” ((P5)). En nuestro caso, “**el agente**” es el referente del antecedente **la señora** I. Maier, que actúa como agente del estado Alemán (caso Luedicke, Belkacem y Koc; pag. 4). En este documento el nombre, género y su función del agente aparece detallado **sólo una vez**, en la página 4. Luego, el antecedente **la señora** I. Maier es retomada solo por su función como “**el agente**” o “**el agente del Gobierno**”. Para entender mejor los ejemplos (P5) y (P6) vamos a analizar por separado el nombre (*el referente*) con el verbo que lo determina:

**El agente** señaló. [Artículo **masculino** singular + nombre **masculino** singular + verbo pretérito perfecto simple tercera persona singular] (P5)a

**Представитель** Правительства подчеркнула. [nombre **masculino** singular + modificador indirecto del nombre + verbo pretérito tercera persona singular **femenino**]

**El agente** del Gobierno declaró. [Artículo **masculino** singular + nombre **masculino** singular + modificador indirecto del nombre + verbo pretérito perfecto simple tercera persona singular] (P6)a

**Представитель** Правительства заявила. [nombre **masculino** singular + modificador indirecto del nombre + verbo pretérito tercera persona singular **femenino**]

El género gramatical del nombre “**agente**” en español es masculino, tal y cual nos indica el artículo que lo determina (“**el agente**”), aunque el antecedente al que apunta el referente “**el agente**” en este documento es una figura femenina, **la señora** I. Maier. En ruso, el sustantivo “**el agente**” (“**представитель**”), también tiene el género gramatical masculino. Es importante remarcar que en ruso es más común respetar en

género gramatical del nombre, incluso cuando el sujeto apunta y retoma un sujeto que es una mujer, especialmente en caso de nombres que indiquen funciones político-jurídico-administrativos, como es nuestro caso. Por lo tanto, lo más común y aceptable en ruso sería:

“*Представитель* Правительства заявил” [nombre **masculino** singular + modificador indirecto del nombre + verbo pretérito tercera persona singular **masculino**] (P6b)

En el ejemplo (P6b) la desinencia del verbo es masculina – “заявил”, al igual que el género gramatical del sustantivo que lo determina - “представитель”. En ruso, esta traducción (P6b) sería más común y aceptable, que es respetar el género gramatical del sujeto, particularmente en los casos con nombres que representa profesiones, cargos y funciones públicas, aunque lo más correcta para transmitir fielmente la información sería la traducción del documento oficial (P6).

En la lengua rusa, mantenerse fiel al género del sujeto y no respetar el género gramatical del sustantivo, puede provocar una extrañez en el lector. Sin embargo, con el paso del tiempo la realidad ha cambiado y en ciertos sectores la figura femenina es más aceptable. Por ejemplo, hay ciertas profesiones, como: *médico*, *profesor*, etc., en las que la figura femenina es más aceptable. En estos casos, es más permisible la discordancia entre el género masculino del sustantivo y la desinencia femenina del verbo, como resultado, esta discrepancia no resulta tan irregular y es más aceptado. Ejemplo:

*Доктор* назначила лечение. [nombre **masculino** singular + verbo pretérito tercera persona singular **femenino** + complemento] (P7)

*El médico* ha indicado el tratamiento. [nombre **masculino** singular + verbo pretérito perfecto compuesto tercera persona singular + complemento]

En el ejemplo (P6) el género del sujeto que denomina su profesión (*доктор - médico*) es de género masculino y el verbo (*назначила - ha indicado*) tiene la desinencia femenina. Pero esta discrepancia entre el género del sujeto y el género del verbo no suena extraño en ruso y es una forma aceptada para esta profesión (médico).

Aun así, estos casos son menos comunes. En ruso, hay muchas profesiones y funciones públicas que tienen el género gramatical masculino, donde la figura femenina hasta el día de hoy no está culturalmente aceptada. En nuestros ejemplos (P5) y (P6), “*el agente*” (“*представитель*”), sería un buen ejemplo, siendo que esta función está asociada a una figura masculina y no femenina, por lo tanto, lo más común sería respetar el género gramatical masculino, incluso cuando *el agente* es una mujer. No obstante, el traductor mantiene fiel el género femenino del referente respecto a su antecedente. Así, los verbos que son determinados por el referente mantienen el género **femenino** en su desinencia. Desde mi punto de vista, la decisión del traductor de mantener el género del referente y no el género gramatical, es la más correcta, especialmente en textos jurídico-administrativos, donde la información que está transmitida en la traducción tiene que ser lo más cercana y fiel al texto de origen. En nuestros ejemplos ((P5), (P6)), el traductor da más importancia a la fidelidad del texto que a la aceptabilidad y la posible extrañez que puede crear la traducción para el lector en el texto de llegada.

En español, sin embargo, la discordancia entre el género gramatical del nombre y la figura real del nombre que representa la profesión (o su función), es más aceptable, especialmente en los últimos 15-20 años. Este hecho se debe mucho a los cambios que han sufrido ciertas profesiones los últimos, donde el desempeño de las mujeres ha escalado y donde muchas profesiones y funciones, dejan de ser exclusivamente representadas por individuos de género masculina. Para crear una similitud paralela en español con los ejemplos (P5) y (P6), vamos a simular un ejemplo de discordancia entre el género del nombre con otra parte de la frase que esté determinada por el nombre.

Como sabemos, en español los verbos no revelan el género del sujeto, como consecuencia, el verbo no concuerda en género con el sujeto, pero sí el número y persona. Por esta razón, vamos a analizar la discordancia gramatical del género entre el sujeto y su modificador, que en español si se mantiene la concordancia del género. Ejemplo

*El agente* ha sido *interrogada*. [sustantivo **masculino** singular + verbo transitivo 3ra persona singular + adjetivo **femenino**] P(8)

En este ejemplo P(8), el sintagma nominal “*el agente*” tiene el género gramatical **masculino** pero representa una figura **femenina**, por lo tanto, el modificador “*interrogada*” respeta el género del sujeto real y no el género gramatical y tiene la desinencia **femenina**. El artículo del sustantivo “*el*” hace discordancia con la desinencia del modificador “*interrogada*” (femenino). Este ejemplo P(8) se acercaría a los ejemplos anteriores en ruso ((P5) y (P6)), aun así, hay ciertas diferencias. La mayor diferencia es su aceptación y su normalidad para un hablante de castellano. Este ejemplo P(8), para un autóctono de lengua castellana, no va a generar una extrañez y sería una frase aceptable, siendo que la figura femenina ya es más aceptada en el ámbito jurídico-administrativo. Aquí podemos hablar, antes que nada, de una aceptación cultural que se refleja en la estructura lingüística de la lengua. Pero también tenemos que aceptar el hecho que el castellano es más flexible y se adapta mejor a los cambios culturales. Esta frase no suena agramatical para un lector actual, no obstante, hace 20 años, cuando la figura femenina aún no era muy aceptada en ciertos dominios, esta frase no sería muy tolerable y se consideraría agramatical. Contrastando este ejemplo P(8) con los ejemplos en ruso ((P5) y (P6)), la discordancia entre el género gramatical del nombre y el verbo/determinante dependiente del nombre es distinta para cada lengua. En ruso, el nivel de aceptación de la discordancia entre el género gramatical del nombre y el género del sujeto real que lo representa es mucho más baja y no es totalmente aceptado. En cambio, en español, la aceptación de la discordancia gramatical entre el nombre y su determinante es mucho más elevada, incluso se puede considerar “normal” y “correcta”.

Para los efectos de la traducción, hay otra herramienta lingüística en castellano que podría ayudar con la ambigüedad que produce la diferencia entre el género gramatical y el género del sujeto, que es el uso del **artículo definido**. En español el artículo definido está en concordancia de género con el sujeto (y no con el género gramatical). En las últimas dos décadas para la representación del género femenino de las profesiones y funciones político-administrativas, ha sido más y más común el uso del artículo femenino, aun cuando el género gramatical es masculino. Como ejemplo serían: *la juez*, *la agente*, *la representante*. Inicialmente, el género gramatical de estos sustantivos era masculino que, como hemos mencionado antes, también se debe al desempeño mayoritariamente masculino de estos cargos profesionales. Con el paso del tiempo y con la integración y participación de la figura femenina en diferentes dominios, se ha creado la necesidad de una modificación lingüística para los cargos profesionales exclusivamente masculinos para poder integrarlos a la nueva realidad, donde el papel del género femenino está cada vez más presente. Por lo tanto, lo que se ha optado más es realizar el cambio exclusivamente en el artículo, dejando el nombre sin modificación: ejemplo *el/la juez*, *el/la agente*, *el/la representante*. Es cierto que para algunas profesiones se ha adaptado incluso la nominación de la profesión al género femenino, ejemplos: *jueza*, *médica*, *directora* etc. Aun así, lo más común es el uso del artículo femenino y el sustantivo en su forma gramatical inicial masculina (*la juez*, *la agente*). Sin embargo, para los sustantivos comunes, este recurso de utilización del artículo correspondiente según el género para la representación del género del sujeto por medio del artículo, ni siempre es posible. Un ejemplo representativo sería la palabra

“*pareja*” el sujeto del cual puede ser tanto de género femenino como masculino, aunque su género gramatical es de género femenino. En este caso, no podemos representar el género masculino por el simple cambio del artículo. En este caso, decir - “*el pareja*”, no sería una versión gramaticalmente correcta o aceptada por un hablante de lengua castellana. Estas particularidades se tienen que tomar en consideración a la hora de hacer la traducción y tener presente que ni siempre es posible acudir a este recurso para representar el género del sujeto.

Aun cuando existe este recurso de representación del género del sujeto real vía el artículo para los nombres de ambos géneros, este recurso ni siempre es utilizado en los documentos jurídico-administrativos y en muchos casos simplemente se opta por mantener el género gramatical del sustantivo, como es el caso de nuestros ejemplos (P5) y (P6). Estos ejemplos son extraídos de una sentencia (Sentencia 6210/73) del Tribunal Europeo de Derechos Humanos. Este documento tiene una longitud de 20 páginas y el sujeto que nos interesa, el agente de Gobierno, la señora I. Maier, es introducida en el contexto del documento en la página 4. A lo largo del documento, este antecedente es retomado 20 veces con el referente “*el agente*” o “*el agente de Gobierno*”. Aunque al comienzo del documento el sujeto es introducido e indicado que es de género femenino (*la señora I. Maier*), al editar el texto se ha optado mantener el género gramatical del referente “*el agente*” y no se modifica el artículo según el género del antecedente que lo representa (en vez de “*la agente*”). Esto también nos puede servir para tomar conciencia que aunque en el castellano existan recursos para representar el género del sujeto cuando el nombre tiene el género gramatical distinto, este recurso ni siempre se usa, por lo que no se puede tomar por hecho que el género del sujeto coincide con el género gramatical del nombre. Esta particularidad tiene una gran importancia para los efectos de la traducción, especialmente en el ámbito jurídico-administrativo, que como sabemos, las traducciones jurídico-administrativas tienen que ser lo más exactos y fieles al texto original (Valero-Garcés, Tipton: 2017, 28).

Es importante tener constancia del hecho que los documentos analizados son documentos de *córpura* paralelos y no sabemos con exactitud cuál es la lengua del documento inicial, debido a lo cual, no se puede saber si la traducción se ha realizado del texto del español al ruso o del texto de inglés al ruso e incluso no sabemos si el texto en español es una traducción o no. Es cierto que lo más común para los documentos oficiales es la utilización de la lengua franca que es el inglés. Si suponemos por un momento que el texto original ha sido editado en inglés y los textos que estamos analizando (en español y ruso) son traducciones, igualmente tendríamos la misma problemática del género para la traducción al ruso, siendo que el género del sujeto en inglés no se refleja en la desinencia o en el artículo. Como ejemplo, tomaremos el referente de nuestros ejemplos (P5) y (P6) “*the agent*” (*el agente*). En artículo definido “*the*” no transmite la información del género. De igual modo, el sustantivo “*agent*” puede ser tanto femenino como masculino. De este modo, al traducir el texto de inglés al ruso tendríamos la misma problemática de ausencia del género del sujeto.

Analizando de nuevo los ejemplos (P5) y (P6), me gustaría remarcar la profesionalidad y atención que ha tenido el traductor a la hora de realizar la traducción. El traductor mantiene la constancia del género del referente a lo largo del documento, a pesar del hecho que el género del referente es distinto del género gramatical del nombre y el artículo del referente no corresponde al género del antecedente sino al género gramatical del nombre. Como hemos indicado antes, para un lector ruso-hablante la discordancia entre el género gramatical del nombre (masculino) y el género de la desinencia del verbo que lo determina (femenino) puede provocar perplejidad. Sin embargo, el traductor ha sido fiel al texto y, a pesar de todo, ha transmitido toda la información del referente correctamente, aunque este es distinto al género gramatical

del nombre. En los ejemplos (P5) y (P6), la dificultad de la determinación del género reside también en el hecho que en el documento en español la función del referente – “*el agente*” – no se refleja su género del antecedente y el artículo no se cambia al femenino (“*la agente*”), que sería una opción válida e incluso aconsejable para que no ocurra pérdida de información y que el texto no acabe por ser ambiguo. En estas circunstancias, para un traductor es fácil “perder” la información inicial del género y despistarse. Otra dificultad añadida es el número de participantes y sujetos que aparecen en el documento de donde han sido extraídos los ejemplos, que es realmente un número muy elevado. Además, hay muchos sujetos y muchos participantes que desempeñan funciones distintas. Lo remarcable es que el traductor ha estado siempre atento y ha respetado la correferencialidad entre el antecedente anafórico “*la señora I. Maier*” y referente “*el agente*”. El traductor en ningún momento se ha despistado y ha sido capaz durante todo el texto retomar el género femenino del antecedente y reflejarlo en las conjugaciones del verbo en el tiempo pasado. Para que esto pueda suceder, el traductor debe entender muy bien el contenido del documento y debe estar siempre atento de retomar el antecedente inicial del referente que lo representa. Esta concentración y exactitud demuestra el profesionalismo del traductor. Por otro lado, mantener la discrepancia de género entre el sujeto y las desinencias de los verbos, aun cuando esta representación del género no es totalmente aceptada en la lengua de llegada, demuestra que para el traductor lo prioritario es la fidelidad del texto y no la aceptación del lector. Como todos sabemos, la fidelidad de los textos en las traducciones jurídico-administrativos es uno de los aspectos primordiales que se tiene que respetar (Valero-Garcés, Tipton; 2017, 122).

Cada lengua expresa lingüísticamente diferentes pormenores y la “transparencia” lingüística de cada lengua es distinta. Para un traductor es primordial saber las diferencias lingüísticas y, si es posible, mantener y pasar todos los pormenores posibles en la traducción, sin omitir ninguna información del texto original.

#### **4.3 Análisis de las dificultades para la traducción de pronombres. Análisis de errores en la traducción del género.**

Como hemos indicado en la parte teórica, una dificultad especial, respecto a la traducción del género, representa la traducción de pronombres. A continuación vamos a analizar algunos ejemplos representativos de la traducción de pronombres y analizaremos los posibles dificultades que provienen de las diferencias lingüísticas. Para empezar, como hemos indicado antes en la parte teórica (2.2.3.1; 2.2.5 ), en castellano los posesivos pronominales (mí, tu, su) y relativos (que, cual, cuyo) en singular no tienen género. En la lengua rusa los pronombres relativos y los posesivos tienen género. En la traducción jurídico-administrativa la traducción de los pronombres al ruso puede también traer dificultades añadidas. Veremos el primer ejemplo (<https://undocs.org/es/S/PV.4020>; pag 4):

“Doy las gracias a *la Vicesecretaria General* por *su* declaración.” P(9)

“Я благодарю *первого заместителя Генерального секретаря* за *её* выступление,”

En este ejemplo P(9) nos vamos a concentrar sobre la traducción del pronombre *su*. Según RAE (RAE; 2010: 344), los pronominales “*mi, su*” no poseen rasgos exclusivos del género por lo que son compatibles con sustantivos masculinos o femeninos. Para nuestro análisis, vamos a comparar la traducción del posesivo pronominal 3ra personas singular “*su*”, que en ruso se puede traducir tanto a “*его*” (pronombre posesivo *masculino*) como a “*её*” (pronombre de género femenino), dependiendo del género del antecedente que lo represente. En nuestro ejemplo P(9), el

antecedente al que apunta el pronombre pronominal *su* es un nombre personal de género femenino, *la Vicesecretaria General, Sra. Louise Fréchette*. Este antecedente posteriormente se retoma por su función *la Vicesecretaria General*, sin especificar el nombre al que está asociado, *la Sra. Louise Fréchette*.

Es importante señalar que en ruso la función de este antecedente, *la Vicesecretaria General*, ha sido traducido como un sintagma nominal masculino *первый заместитель Генерального секретаря*, y los cuatro nombres pertenecientes a este sintagma nominal son de **género masculino**. En español, en cambio, el artículo y el primer nombre son de género femenino (*la Vicesecretaria*), lo que facilita mucho la distinción del género para la traducción. En este ejemplo P(9), el pronombre *su* ha sido traducido correctamente como “*eë*” (pronombre de género femenino) respetando el género femenino del antecedente que le corresponde. Sin embargo, la traducción de pronombres fuera del contexto puede presentar un desafío para el traductor. Veremos un ejemplo ficticio:

*El progenitor* ha declarado ante el juez. Según *su* declaración, (...)P(10)

*Родитель* дал показания перед судьёй. Согласно *его/еë* заявлению (...).

La dificultad de esta traducción es la detección de género del nombre *progenitor* fuera del contexto, siendo que es un nombre que puede denominar tanto un sujeto de género femenino como un sujeto de género masculino. Consecuentemente, si no sabemos el género del sujeto no sabremos cómo traducir el pronombre posesivo *su* al ruso, que tanto puede ser *ego* (masculino) como *eë* (femenino).

En el ejemplo P(9), el pronombre posesivo *su* ha sido traducido correctamente (*eë*), reflejando el género femenino del sujeto que está retomando. Pero, en el mismo documento, a continuación y retomando el mismo sujeto, hay otro pronombre que se traduce de manera errónea y se comete un error en la traducción de género. Veamos el ejemplo (<https://undocs.org/es/S/PV.4020>; pag 9):

“Además, conviene que el Consejo de Seguridad escuche las opiniones de los Estados Miembros de las Naciones Unidas que se interesan por estos temas y la opinión de *la Vicesecretaria General, cuya* presencia en este debate agradecemos especialmente.” P(11)

“Кроме того весьма полезно выслушать мнение всех заинтересованных государств – членов Организации Объединенных Наций, а также **первого заместителя Генерального секретаря, присутствие которого** сегодня здесь в этом зале мы особенно ценим.”

Para comenzar, el pronombre relativo *cuya* concuerda en género con el sustantivo sobre el cual incide (RAE; 2010: 415). En nuestro ejemplo P(11), el pronombre relativo *cuya* tiene género femenino (para el masculino corresponde el pronombre relativo *cuyo*). El pronombre relativo *cuya*, que en realidad sustituye el pronombre relativo completo “*la cual*” y tiene la función de definir e identificar el nombre al que se refiere – el antecedente, que en este caso es el antecedente *la Vicesecretaria General*. Como sabemos, los pronombres relativos se utilizan para evitar la repetición del nombre. Sin embargo, el traductor omite un error y traduce el pronombre *cuya* como *которого*, que es un pronombre relativo de género **masculino**. Para la traducción correcta, que correspondería al género femenino del antecedente, se tiene que utilizar el pronombre *которой* (pronombre relativo de género **femenino**). El caso aquí es que el nombre que le antecede y que retoma el pronombre relativo *cuya* en ruso es sólo el sintagma nominal que representa su posición y que en ruso es de género **masculino** – “**первого заместителя Генерального секретаря**” (*la Vicesecretaria General*). Por lo tanto, lo que ocurre en este caso es que el nombre que antecede al pronombre relativo no es completo, es parcial, y no tiene el mismo género femenino sino el género masculino, aunque en el fondo representa un nombre femenino.

Consecuentemente, para una traducción correcta el sintagma pronominal “**первого заместителя Генерального секретаря**” (sintagma nominal de género *masculino*) tiene que discordar en género con el pronombre relativo *которой* (*cuya* - pronombre relativo de género *femenino*). Como hemos indicado antes, esta discordancia de género no sería completamente aceptable para un hablante de ruso pero sería la traducción correcta y adecuada mantener el género del antecedente del sujeto en su representación posterior de los pronombres. Se tiene que subrayar el hecho que en ruso ninguno de los nombres que constituye el sintagma nominal de este antecedente (“**первого заместителя Генерального секретаря**” – **Vicesecretario General**) es de género femenino, todos los nombres constituyentes son de género masculino.

Analizando detalladamente el documento S/PV.4020 podemos confirmar que este antecedente aparece 11 veces en el texto, dos veces en su forma completa “**la Vicesecretaria General, Sra. Louise Fréchette**” y nueve veces en sólo retomando su función (sin el nombre propio) “**la Vicesecretaria General**”. En la traducción el traductor mantiene fielmente el género del antecedente aun cuando aparece solo la función del antecedente y a todo momento refleja su género femenino, excepto en la traducción del ejemplo P(11) cuando el género del pronombre relativo no corresponde con el género femenino del antecedente. De ahí podemos concluir que hubo un lapso en la traducción y no ha sido una traducción intencionada. Podemos hacer una hipótesis y suponer que el lapso se debe a que el género de la función del antecedente que se retoma sin el nombre completo del sujeto - “**la Vicesecretaria General**” – en ruso es representado en género masculino (“**первого заместителя Генерального секретаря**”), hecho que confunde al traductor y consecuentemente el traductor traduce el pronombre sin mantener el género femenino del sujeto inicial (“**la Vicesecretaria General, Sra. Louise Fréchette**”).

Existe otra dificultad importante en el análisis de las traducciones de este documento y es el hecho que no sabemos con seguridad cual es el par de lengua que se usa para la traducción, y sabemos con exactitud si la traducción ha sido realizada del español al ruso o no. Siendo que no sabemos cuál es la lengua del documento original a partir del cual se ha hecho la traducción al ruso, y como hemos mencionado antes la mayor parte de los documentos oficiales inicialmente son editados en inglés, vamos a analizar también el texto en inglés:

*“Furthermore, it is useful to hear the views of all interested Member States and from the Deputy Secretary- General, whose presence today we particularly appreciate.” P(11)b*

En inglés, igual que en español, muchos pronombres no tienen distinción de género (I, you, we, they, ect.). El pronombre relativo “*whose*” (*cuyo/cuya*) en inglés también carece de género. Si suponemos el hecho que el texto de partida ha sido en inglés, es muy probable que el error en la traducción proviene de la falta del género del pronombre posesivo “*whose*”. Y aunque no estemos seguros si el texto de origen es el inglés, en este caso el inglés y el castellano comparten las mismas características de la falta del género en ciertos pronombres, por lo tanto se trata de la misma problemática de ausencia del género. También es importante subrayar que la función por la cual se retoma el sujeto inicial “*the Deputy Secretary- General*” tampoco tiene género, por lo que puede ser traducido tanto como sujeto de género femenino como también sujeto de género femenino (“**el Vicesecretario General**” o “**la Vicesecretaria General**”). El artículo en inglés “*the*” tampoco aporta información adicional sobre el género. Este ejemplo nos sirve como referencia para posibles situaciones de traducción cuando el género del pronombre no está reflejado. Por lo tanto, como podemos confirmar, la problemática de la falta de representación del género en los pronombres posesivos tanto en inglés como en español es la misma. Esto se tiene que tomar en consideración a la

hora de la traducción de los pronombres posesivos personales al ruso, y si es posible, siempre ir al referente inicial al que se refiere el pronombre, donde podemos retomar la información completa del género y reflejarla en la traducción.

#### 4.4 Análisis de las dificultades para la traducción de verbos. Análisis de errores en la traducción del género.

A continuación vamos a analizar otro ejemplo de traducción en que se produce un error de género. Se trata de un discurso directo del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (<https://undocs.org/es/S/PV.4980>; pag.6), el locutor del discurso es *la Sra. Marjatta Rasi, Presidenta del Consejo Económico y Social*. Veamos el ejemplo:

*“Me complace que nuestros respectivos órganos estén interactuando con mayor frecuencia y cohesión (...).” P(12)*

*Я рад, что наши соответствующие органы осуществляют более частое и последовательное согласование взаимодействия, (...).”*

Para la traducción correcta de estos ejemplos se tiene que tomar en consideración que en el texto de origen se emplean deixis personal. Según RAE (2010: pag. 328), presentas deixis personal los elementos que se refieren a los participantes en el acto de la enunciación, los pronombres personales, los posesivos y la flexión verbal de persona. Por lo tanto, tenemos en el ejemplo P(12) una expresión deíctica personal, y en concreto, una construcción anafórica (se apunta para un antecedente discursivo previo). En nuestro ejemplo la construcción anafórica está formada por el antecedente - *la Sra. Marjatta Rasi* – y el referente, que apunta y retoma el antecedente anafórico – el pronombre reflexivo “*me*”. Por lo tanto, el pronombre “*me*” es de género masculino (aunque en español no está marcado el género). El error ocurre en la traducción de verbo complacer – verbo transitivo reflexivo pronominal – que tiene aspecto calificativo y que ha sido traducido al ruso utilizando el adjetivo “*рад*” (contento). Siendo que se trata de un verbo calificativo, el traductor ha decidido utilizar un adjetivo, en vez de verbo. El error reside en el género del adjetivo, que es masculino y no corresponde con el género del antecedente discursivo previo que lo determina (*la Sra. Marjatta Rasi*), que es femenino. Tenemos que aceptar el hecho que el discurso es algo extenso, en estas circunstancias es fácil perder el hilo y despistarse del género del locutor. El discurso tiene una extensión de una página y media y el error ocurre a la mitad del discurso. También podemos suponer que, igual que en los ejemplos anteriores, el error se puede deber al hecho que la función del locutor - *Presidenta del Consejo Económico y Social* - en ruso tiene género masculino - *Председателю Экономического и Социального Совета*.

Aun así, tenemos que remarcar que durante el discurso del locutor (*la Sra. Marjatta Rasi*) ha utilizado un discurso impersonal y pocas veces ha hablado de su nombre. Con todo, en las veces que el locutor habla de su nombre en primera persona singular la traducción de los verbos ha sido realizada de forma correcta y el género de locutor ha sido transmitido de forma adecuada – manteniendo el género femenino del antecedente en los verbos traducidos al ruso. Veremos un ejemplo del mismo diálogo (<https://undocs.org/es/S/PV.4980>; pag.6):

*“В заключение я хотела бы обратить внимание (...).”*

*Para concluir, quisiera señalar a la atención (...). P(13).*

En este ejemplo P(13), para la traducción del verbo *quisiera* (verbo en primera persona singular, tiempo verbal - imperfecto del subjuntivo) ha sido traducido al ruso al subjuntivo también (2.3.2). En este caso la traducción del verbo *quisiera* tiene la siguiente estructura: *pronombre personal primera persona singular (я) + verbo singular en pretérito género femenino (хотела) + la partícula бы*. En este ejemplo

P(13) el género del verbo en pasado ha sido transmitido de forma correcta (*femenino*) y no ha ocurrido el mismo error que en el ejemplo P(12), aunque los dos ejemplos mencionados hacen parte del mismo diálogo.

Se tiene que tomar en cuenta que al comienzo del diálogo en causa (tanto en español como en ruso) se menciona que el locutor del discurso analizado (P(12), P(13)) habla en inglés. Con todo, no sabemos con certeza cuál es la lengua del documento original. Si suponemos que el documento original ha sido editado en inglés y las traducciones han sido realizadas a partir de inglés, para el efecto que nos interesa, la problemática sigue siendo la misma. Se trata de falta de información pertinente para la traducción – el género, siendo que en inglés también estamos contemplando la misma falta de representación del género en los pronombres personales. Igual que para el par de lengua español-ruso, la falta del género en los pronombres personales en inglés también resultaría en una dificultad añadida para la traducción de los discursos al ruso. Veamos el ejemplo P(12) en inglés:

“*I am pleased* that our respective bodies are interacting in a more frequent and coherent way (...).” P(14)

En el ejemplo P(14) el sintagma verbal “*am pleased*” (que ha sido analizado anteriormente - P(11) ) tampoco refleja el género – igual que en el español. La traducción al ruso de este sintagma verbal va a presentar una dificultad también, siendo que el traductor tiene que estar especialmente atento y no perder de vista el género del locutor. El análisis de este ejemplo P(14) nos demuestra que la problemática de falta de representación del género en los verbos en pasado también está presente para el par de lengua inglés-ruso. Consecuentemente, si suponemos que la traducción al ruso se ha realizado a partir de un documento editado en inglés, y no español, estaríamos frente la misma problemática y el error estaría derivado de la misma falta de género presente en ambas lenguas.

#### 4.5 Utilización del subjuntivo en la traducción y sus dificultades traductológicas en el discurso directo. Análisis de errores en la traducción del género.

A continuación analizaremos otro discurso directo. El locutor del discurso es *La Presidenta* del consejo de seguridad, *la Sra. Domingo-Albert*. Vamos a analizar la traducción del primer verbo de su discurso (<https://undocs.org/es/S/PV.4993>, pag 2):

“*Deseo* informar al Consejo de de que (...).” P(15)

“*Я хотела бы* информировать Совет о том, что (...).”

Para la traducción del verbo “*deseo*” (presente de indicativo primera persona singular) el traductor ha decidido mantener la formalidad del discurso ha utilizado el subjuntivo (“*Я хотела бы*”) en que traduce el verbo en el tiempo pasado (“*хотела*”) con su desinencia correcta – *femenino singular*. Luego, en la misma página del mismo discurso, el traductor no procede de la misma manera. Veamos el ejemplo (<https://undocs.org/es/S/PV.4993>, pag 2):

“*Я хотел бы* обратить внимание на документ S/2004/442 (...).” (P15)

“*Quisiera* señalar a la atención el documento S/2004/442 (...).”

Para la traducción del verbo “*quisiera*” (verbo en primera persona singular, tiempo verbal - imperfecto del subjuntivo) el traductor ha utilizado el mismo tiempo verbal – subjuntivo, solo que en este caso no mantiene el género del locutor y traduce el verbo con la desinencia **masculina** – “*хотел*”. En este discurso de La Presidenta Sra. Domingo-Albert (<https://undocs.org/es/S/PV.4993>, pag. 2 - pag. 3), este es el único verbo (P15) que ha sido traducido al ruso con la desinencia masculina. Los verbos que siguen a continuación del ejemplo (P15) vuelven a ser traducidos manteniendo el género femenino del locutor. Veamos (<https://undocs.org/es/S/PV.4993>, pag 2):

“De conformidad con el entendimiento alcanzado (...), *deseo* recordar a todos los oradores (...).”(P16)

“В соответствии с договоренностью, (...), *я хотела бы* напомнить всем ораторам (...).”

En este ejemplo (P16), el verbo “*deseo*” ha sido traducido de la misma manera que en el ejemplo (P14), manteniendo el género **femenino** del locutor en su desinencia – “*хотела*”. Los tres ejemplos antes analizados (P(15), P(16), P(17)) hacen parte del mismo discurso (con aproximadamente una página de extensión) y se refieren al mismo locutor - *Sra. Domingo-Albert*. Al comienzo del discurso el interlocutor está introducido por su función, utilizando el artículo definido femenino para remarcar el género - “*La Presidenta*” – además también se usa la forma femenina del sustantivo – “*Presidenta*”. Mientras que en la traducción la introducción del locutor se realiza denominando solo la función “*Председатель*” – lo que puede introducir una confusión, siendo que “*Председатель*” es de género masculino y la ausencia del artículo en ruso no permite tener el recurso adicional que existe en español para remarcar el género. Con todo, en este discurso directo el traductor traduce de manera correcta los primeros verbos en pasado y el error que comete (P15) acontece en el párrafo 10 del discurso. Siendo que todos los verbos del discurso analizado en sus formas del pasado han sido traducidos con la desinencia femenina, excepto el verbo del ejemplo (P15), podemos suponer que se trata de una errata y que el traductor se despista y comete un error en la traducción del género del verbo. Es importante remarcar que este error (P15) introduce una confusión en el texto de llegada y se produce la sensación que hay un cambio de locutor en el discurso de *la Sra. Domingo-Albert*. Aquí estamos frente a una **inadecuación pragmática** - la frase no es adecuada al contexto (*teoría* - 2.5). También es importante indicar que al comienzo del discurso se menciona que el locutor habla en inglés: “*La Presidenta (habla en inglés): (...)*”. De ahí también proviene la duda cuál sería la lengua de partida para la traducción del texto al ruso, y siendo que es un corpora paralelo, esta información no es indicada. Si hacemos un breve análisis podemos confirmar que en inglés tanto la función del locutor “*The President: (...)*” como los verbos que han sido analizados anteriormente (“*I should like to*” – P(15); “*I should like to*” (P15); “*I wish to*” (P16)) carecen de género. En inglés, igual que en español, estamos frente la misma problemática de falta de género, tanto en la función del locutor como en los verbos analizados.

Para nuestro análisis también me gustaría analizar otro ejemplo del mismo documento analizado (<https://undocs.org/es/S/PV.4993>, pag. 22):

“Para concluir, tan sólo quisiera señalar que *la Embajadora Rasi ha mencionado (...)*.” (P17)

“В заключение я хотел бы лишь сказать, что в своем выступлении *посол Раси говорила* о необходимости (...).”

En la traducción del ejemplo (P17) la función del sujeto “*посол*” (*la Embajadora*) es de género gramatical masculino, pero el traductor ha mantenido el género femenino del sujeto en la desinencia del verbo – “*говорила*”. El nombre del sujeto tampoco aporta información del género - *Rasi (Раси)*. Este ejemplo es importante para nuestro análisis siendo que nos permite analizar la estrategia del traductor. En ruso, en la práctica común, muchas veces se suele mantener el género gramatical, aun cuando el género del sujeto no coincide con el género gramatical de la función que lo representa (“*посол*”). Por lo tanto, en ruso lo más aceptable sería “*посол Раси говорит*” – donde el género gramatical (masculino) del sujeto (“*посол*”) – coincide con el género del verbo que lo determina (“*говорит*” - verbo masculino).

Para representar la misma discrepancia entre el género gramatical del sujeto y el verbo que tenemos en el ejemplo en ruso (P17), daremos un ejemplo ficticio que sería equivalente en términos de aceptación para un hablante de castellano:

“**Progenitor simpática**.” P(19) - (sujeto con género gramatical **masculino** + adjetivo calificativo **femenino**).

El ejemplo P(19) no sería muy aceptable o la más común para un hablante de castellano. El mismo efecto tendría la traducción del ejemplo P(18) para un hablante en ruso. Como hemos indicado en la parte teórica (2.2.1.2), en español el sujeto mantiene la concordancia del género con sus determinantes, que en nuestro caso es un adjetivo. Es cierto que en español tenemos el recurso del artículo, que es especialmente útil para los sustantivos comunes (2.2.3.1). El artículo puede ayudar a marcar el género del sujeto aun cuando éste difiere en su género gramatical. Si al ejemplo P(19) agregamos el artículo femenino – “**La progenitor simpática**” – este recurso permite que el contraste entre el género gramatical masculino del sujeto (progenitor) y el género femenino del determinante (simpático) sea menos cortante y más aceptable para un hablante de lengua castellana. Lamentablemente, en ruso no tenemos el recurso del artículo (2.2.5) para facilitar la determinación del género y disminuir la discordancia entre el género gramatical y el género del determinante, como tenemos en el ejemplo P(18).

Apesara de la discrepancia del género poco aceptable en la lengua rusa (P(18)), el traductor se mantiene fiel al género femenino del locutor (**Embajadora Rasi**) y mantiene su género en la desinencia del verbo (“**говорила**”). Este hecho confirma que el traductor da más importancia a la fidelidad del texto que a la aceptación del lector, un hecho que tiene una importancia crucial para los textos jurídico-administrativos. A partir de este análisis, podemos deducir que la traducción errónea del género analizada en el ejemplo P(16) es un despiste. Claramente, la ausencia del género en los pronombres del discurso directo y en los verbos en español añade su dificultad. La transparencia lingüística y la información intrínseca que transmiten los pronombres y los verbos entre las dos lenguas es distinta y como podemos confirmar tiene sus consecuencias.

#### **4.6 Utilización del subjuntivo en la traducción con finalidad de mantener el registro (cordial) del discurso. Sus dificultades e implicaciones para la traducción. Análisis de errores en la traducción del género.**

A continuación vamos a analizar la traducción de otro discurso directo, el discurso de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, la Sra. Louise Arbour. En su discurso, el locutor utiliza tanto verbos en el presente, como también texto descriptivo con verbos en el pretérito de indicativo. Vamos a analizar la traducción de algunos de estos verbos. Antes que nada, tenemos que resaltar que el discurso directo comienza con la presentación del nombre del locutor – **la Sra. Arbour** (**Г-жа Арбур**). Por lo tanto, está claro que el sujeto es del género femenino. Analizaremos los primeros dos verbos del discurso (<https://undocs.org/es/S/PV.5066>, pag: 6)

“Hace unas semanas **informé** al Consejo sobre la situación en Darfur. En esa ocasión, **señalé** a la atención de los miembros la difícil situación de las mujeres (...).” P(19)

Несколько недель назад **я провела** в Совете **брифинг** о ситуации в Дарфуре. Тогда **я обратила** ваше внимание на страдания женщин (...).

El primer verbo (**informé**) de nuestro ejemplo (P(19)) ha sido traducido utilizando un sintagma verbal, en el que el primer verbo es un verbo transitivo (**я провела ... брифинг**) que se conjuga al pasado y se transmite correctamente el género

del locutor en la desinencia del verbo – el género **femenino** (“*провела*”). La segunda parte del sintagma verbal es un complemento directo (“*брифинг*”) que no refleja ningún género y para nuestro estudio no tiene relevancia. El otro verbo - “*сигнале*” también se traduce correctamente (“*я обратила*”) manteniendo el género **femenino** en la desinencia del verbo. Hemos analizado este ejemplo (P(19)) para realzar el hecho que el traductor es consciente del género del locutor y conjuga el verbo en el pasado reflejando el género femenino en la desinencia del verbo. Sin embargo, en la siguiente página del documento (pag. 7), el traductor se despista y no procede igual. Veremos la traducción (<https://undocs.org/es/S/PV.5066>, pag: 7):

“En el cuarto aniversario de la adopción de la resolución 1325 (2000), *pidó* al Consejo que disponga de forma explícita, (...)” P(20)

“В связи с четвертой годовщиной принятия резолюции 1325 (2000) *я хотел бы призвать* Совет недвусмысленно обеспечить, (...)”

El verbo, cuya traducción nos interesa analizar, es “*pidó*” (presente de indicativo primera persona singular). Aunque el verbo en español es en presente de indicativo, para su traducción el traductor utiliza el subjuntivo. El traductor decide utilizar el subjuntivo para hacer la declaración menos agresiva. En ruso, especialmente en un ámbito jurídico-administrativo, en un discurso directo y para los verbos de primera persona singular, no es habitual utilizar el presente de indicativo, siendo que es muy directo y suele agregar un tono mandatorio y autoritario, e incluso, algo agresivo. La selección de tiempo verbal por parte del traductor tiene como objetivo mantener el tono amigable y cordial, y para este fin se ha utilizado el subjuntivo. Como hemos indicado en la parte teórica (2.4.1), en la construcción del subjuntivo se utiliza el **pretérito**. Pero, el traductor se despista y no mantiene el género del interlocutor en la residencia del verbo conjugado (“*я хотел бы призвать*”) y traduce el verbo al pretérito con la desinencia en **masculino** (como si el locutor fuera de género masculino, que no es el caso). Para una traducción correcta tendríamos que mantener el género del locutor, que sería “*я хотела бы призвать*” – en la residencia del verbo se tiene que indicar el género femenino del locutor (“*хотела*”).

El ejemplo P(20) hace parte del mismo discurso que el ejemplo P(19). El interlocutor del discurso no cambia (*Sra. Arbour*). Tenemos que evidenciar que se trata de un discurso bastante largo (2 páginas de longitud). La traducción P(20) es retirada del párrafo 9 del mismo discurso. También se tiene que tomar en consideración que el locutor utiliza verbos en el pretérito (en primera persona singular) solo al comienzo del discurso. Luego, el discurso es impersonal y descriptivo, y el locutor no emplea más verbos en pretérito - primera persona singular. A partir de esos factores analizados, podemos deducir que el traductor comete un error que se debe, antes que nada, a la falta de expresión del género en los verbos en la lengua de partida. La discrepancia lingüística entre las dos lenguas y utilización de distintos tiempos verbales para expresar el mismo contenido, también puede ser un factor decisivo. Siendo que la transparencia lingüística entre las dos lenguas, referente el género, es distinta, el traductor se despista y no refleja de manera correcta el género femenino del interlocutor en la traducción del verbo.

Aunque el tiempo verbal del texto en español es en presente de indicativo (“*pidó*”)– se tiene que tomar en consideración que para transmitir el mismo sentido del texto original muchas veces se recurre a la utilización de distintos recursos, como en nuestro caso – la utilización de otro tiempo verbal (subjuntivo). Por lo tanto, el traductor tiene que siempre estar atento a las discrepancias lingüísticas entre la lengua rusa y la lengua castellana, que en nuestro caso, es la existencia del género en el subjuntivo y en el pretérito de la lengua rusa. Si no se toma en cuenta estas

discrepancias, el traductor corre el riesgo de realizar una traducción errónea, como hemos podido evidenciar en el ejemplo analizado (P(20)).

#### 4.7 Traducción utilizando el mismo tiempo verbal - subjuntivo. Las dificultades y los errores derivados.

A continuación vamos a analizar otro ejemplo de la traducción de un discurso directo de la Sra. Johnson (la Ministra de Desarrollo Internacional de Noruega). Veamos la traducción (<https://undocs.org/es/S/PV.5082>; pag. 22):

“Habida cuenta de la urgencia de la situación, *quisiera* hacer una sugerencia.”  
(P21)

“Ввиду крайней серьезности ситуации, *я хотел бы* сделать предложение.”

El verbo que nos interesa para el análisis de la traducción es *quisiera* (imperfecto de subjuntivo primera persona singular). Según hemos indicado antes (teoría - (2.4.1)), en ruso hay solo una forma verbal para el subjuntivo y en ruso el subjuntivo está formado por el verbo en el pretérito más la partícula *бы*. Para la construcción del subjuntivo también se retoma el pronombre del sujeto, que es nuestro caso es el pronombre *я* (*yo*). Por lo tanto, el verbo *quisiera* en nuestro ejemplo (P21) sería equivalente en la traducción a “*я хотел бы*” (pronombre personal primera persona singular + verbo en pretérito primera persona singular *masculino* + partícula *бы*). Para nuestro análisis nos interesa la traducción del verbo en pretérito *хотел* que ha sido traducido de manera errónea con la desinencia masculina y no ha sido reflejado adecuadamente el género femenino del locutor. La traducción correcta sería *хотела*, en la desinencia de cual se refleja el género femenino de locutor, que es la *Sra. Johnson*. La traducción del subjuntivo al ruso, igual que el pretérito, presenta una dificultad especial por la presencia del género en la primera persona singular. Esta dificultad es más evidente en la traducción de discursos directos, especialmente cuando la utilización del subjuntivo (o del pretérito) es esporádica y el género del locutor no se retoma muchas veces. Este es el caso de nuestro ejemplo (P21) que ha sido retirado de un discurso de tres páginas de longitud y aparece en el último párrafo del discurso. Durante todo el discurso el locutor no cambia. También es cierto que la utilización del subjuntivo en este discurso es escasa, y tampoco encontramos otros determinantes que reflejen el género del locutor para que nos den indicaciones del género (teoría - 2.2.1.2). Durante el discurso de la Sra. Johnson, el subjuntivo se utiliza solo en el primer y en el último párrafo del discurso. Veremos la traducción del subjuntivo del primer párrafo del mismo discurso (<https://undocs.org/es/S/PV.5082>; pag. 21):

“Para comenzar, quisiera darle las *gracias*, Embajador Danforth, (...)” P(22)

“Посол Данфорт, прежде всего *я хотела бы* поблагодарить Вас (...)”

En este ejemplo (P(22)) tenemos el mismo verbo conjugado en el mismo tiempo verbal (imperfecto de subjuntivo primera persona singular) que en el ejemplo P(21), solo que aquí la traducción es correcta y el verbo en el subjuntivo en ruso refleja de manera correcta el género femenino del locutor (*я хотела бы*). Por lo tanto, podemos suponer que el error del ejemplo P(21) tiene que ver con un despiste del traductor en el cual no se ha tomado en cuenta el género femenino del locutor y se ha traducido el verbo reflejando el género masculino, que no corresponde a la realidad.

Además, en el mismo párrafo del ejemplo P(22) (primer párrafo del discurso), en la siguiente frase hay otro determinante que refleja el género del locutor. Veamos la traducción (<https://undocs.org/es/S/PV.5082>; pag. 21):

“*Agradezco* que se me haya brindado la oportunidad de hablar (...)” P(23)

*Я признательна* за предоставленную мне возможность рассказать (...)”

Para la traducción del verbo “*agradezco*” el traductor ha utilizado la construcción pronombre + adjetivo calificativo (“*я признательна*”). El adjetivo “*признательна*” es un determinante dependiente del sujeto y puede tener varias formas (femenino, masculino, neutro, plural), según el género del sujeto dependiente. En nuestro caso (P(23)), tiene el género femenino y el género es indicado en la desinencia de la palabra - “*признательна*”, por lo tanto, refleja de manera correcta el género de nuestro locutor, *la Sra. Johnson*. Como podemos confirmar de los ejemplos P(22) y P(23), en el primer párrafo del discurso el traductor ha transmitido el género femenino de manera adecuada, tanto para la traducción de subjuntivo como para la traducción del adjetivo calificativo.

Analizando otros factores del discurso, podemos deducir que en casi su totalidad (excepto el primer y último párrafo), el discurso tiene un carácter descriptivo de los hechos y no hay declaraciones personales en las que se utiliza verbos en primera persona singular. Sólo en el primer y en el último párrafo encontramos verbos que reflejan el género del locutor, y solo en estos dos párrafos el locutor habla de su nombre. Este hecho puede influenciar y condicionar a una traducción errónea del género en el subjuntivo, como hemos evidenciado en el ejemplo (P20), y el traductor se ha podido despistar y no tener en cuenta que el locutor es de género femenino. También se tiene que tener en cuenta que en el documento analizado ([S/PV.5082](#)) la mayoría de los participantes son de género masculino, que es bastante común para el ámbito jurídico-administrativo, y sólo dos participantes son de género femenino. La predominancia de la figura masculina en el ámbito analizado, también puede ser un factor que ha podido influenciar al traductor en la selección errónea del género en la traducción del subjuntivo (P20).

#### **4.8 Traducción de verbos en pretérito tercera persona singular. Las dificultades y errores derivados de las discrepancias lingüísticas en la traducción de género.**

En el discurso directo hay también otras situaciones que pueden conducir a la traducción errónea del género en el pretérito y el subjuntivo. Es el caso cuando se hace referencia a una persona ya indicada anteriormente (anáfora) y se conjuga el verbo en pretérito en la tercera persona singular. El siguiente ejemplo se refiere a esta situación (<https://undocs.org/es/S/PV.5129>; pag. 19):

“***El Ministro*** de Tanzania ***ha subrayado*** claramente la dinámica diferente del conflicto que tienen allí (...).” P(24)

“***Министр*** Танзании четко ***обрисовал*** различную динамику конфликтных ситуаций (...).”

Esta traducción ha sido retirada del discurso del Sr. Baja, representante de Filipinas, en un discurso de las Naciones Unidas, en que se refiere al discurso anterior (del mismo documento) del Ministro de Tanzania. Si leemos fuera del texto esta frase en español podríamos suponer que el sujeto al que alude el locutor, “***el Ministro*** de Tanzania”, es un señor - por lo menos así nos indica el artículo definido utilizado en el texto en español (“el”), que en ruso la misma función también tiene el género masculino - “***Министр*** Танзании”. Además, en el texto traducido al ruso hay otra indicación que nos llevaría a la misma conclusión y es que la función de “***el Ministro***” también tiene el género gramatical masculino. Lo más importante para llegar a la conclusión que el locutor es de género masculino es la traducción del verbo “***ha subrayado***” (pretérito perfecto de indicativo *tercera* persona singular), que ha sido traducido en ruso al pretérito con la desinencia *masculina* - “***обрисовал***”. Solo que el Ministro de Tanzania no es un señor, sino una *señora*, ***la Sra. Asha-Rose Migiro***. Es cierto que durante su discurso, Sr. Baja, se refiere al discurso de la Sra. Asha-Rose Migiro solo una vez.

También es cierto que durante el documento de donde se ha retirado el ejemplo P(24), la figura de la Ministra está introducida con su nombre completo sólo dos veces. La primera vez al comienzo del documento (pag. 2) y la segunda vez antes del discurso de la Ministra (pag. 12):

“Doy una calurosa bienvenida entre nosotros a *la Sra. Asha-Rose Migiro, Ministra* de Desarrollo Comunitario y de las Cuestiones relativas a la Mujer y a la Infancia de Tanzania. Estamos encantados de que *hoy nos acompañe.*” (<https://undocs.org/es/S/PV.5129>; pag. 2) P(25)

“Я хотел бы тепло приветствовать в этом зале *министра* общинного развития и по делам женщин и детей *2-жу Эйшу-Роуз Мигиро, Танзания*. Мы рады видеть *ее сегодня среди нас.*”

“En nombre del Consejo de Seguridad, doy una cálida bienvenida a *la Sra. Asha-Rose Migiro, Ministra* de Desarrollo Comunitario, Cuestiones de Género y la Infancia de la República Unida de Tanzania.” (<https://undocs.org/es/S/PV.5129>; pag. 12) P(26)

“От имени Совета Безопасности я приветствую *Достопочтенную Эйшу Руз Мигиро, министра* по вопросам общинного развития и гендерной и детской проблематики Объединенной Республики Танзании.”

Curiosamente, en estos ejemplos (P(25) y P(26)) para indicar la función de la Sra. Asha-Rose Migiro se utiliza la forma femenina de la función - “*Ministra*”. Lo mismo no acontece en el ejemplo P(24), donde la función de la Sra. Asha-Rose Migiro ha sido retomada como “*El Ministro*”. Antes que nada, tenemos que admitir que en el texto de español no se ha usado de manera coherente la co-referencia y la misma persona se retoma de maneras distintas. Así, observamos que durante el texto para indicar la función de la misma persona se utiliza las primeras dos veces la función en femenino “*Ministra*” (P(25), P(26)) y la tercera vez en masculino - “*El Ministro*” (P(24)). En ruso no tenemos este recurso de cambiar el género de la función de sujeto y en los tres casos mencionados (P(24), P(25), P(26)) se utiliza el mismo sustantivo común de género **masculino**, solo que en casos diferentes - “*Министр*” (caso nominativo) y “*министра*” (caso genitivo), donde el último, aunque acabe en “*a*”, es también de género **masculino**. Pese a que no sea posible reflejar el género femenino en la función del sujeto, los verbos dependientes de este sujeto en el pretérito se tendrían que conjugar en **femenino**, que no ha sido el caso (P(24)), y el traductor ha conjugado el verbo indicando el género **masculino** del sujeto, que no corresponde a la realidad y que representa un error en la traducción. Con todo eso, cuando la Ministra está introducida en el texto por la primera vez (P(25)) el traductor traduce “*hoy nos acompañe*” a “*еѣ сегодня среди нас*” y utiliza para la traducción el **pronombre personal femenino** “*еѣ*” (tercera persona singular) para referirse a la Sra. Asha-Rose Migiro. El pronombre femenino “*еѣ*” sería equivalente en español a “(a) *ella*”, en el texto de español se subentiende y es un elipse (“Estamos encantados de que *[ella]* hoy nos acompañe.”) La utilización del género femenino en el pronombre para retomar el locutor, aun cuando su función gramatical es masculina, nos demuestra que en el texto el traductor está consciente del género del sujeto y lo refleja de manera adecuada, excepto en el ejemplo P(24).

Es cierto que en el ejemplo P(24), que se encuentra en la página 22 del documento analizado, no se menciona el nombre completo del sujeto, sino sólo su función. El error cometido en la traducción del género en el ejemplo P(24) probablemente se debe a un despiste y el traductor no se ha fijado bien y no ha buscado el co-referente de las páginas anteriores (P(25), P(26) - página 2 y 12 del mismo documento), donde aparece el nombre completo del sujeto. Esta puede ser una de las

razones por las cuales el verbo ha sido traducido mal en el pretérito y se crea la ilusión que **La Ministra** es un sujeto de género masculino (P(24)).

Si analizamos el texto en español, tenemos que tomar en consideración que el discurso original es en inglés, siendo que antes del discurso del Sr. Baja es indicado que el locutor “*habla en inglés*”. A partir de ahí, es cierto que en español se puede utilizar la función en masculino, aun cuando el género del sujeto que lo representa es una señora. Por lo tanto, indicar que la Sra. Asha-Rose Migiro es “**El Ministro**” también es una manera completamente válida y aceptable en español, aun cuando existe una forma femenina para la misma función (“**Ministra**”). Pero, si anteriormente para indicar la función de la Sra. Asha-Rose Migiro se ha utilizado el sustantivo común femenino (“**Ministra**”) el traductor debe mantener la anáfora y ser coherente con el texto y mantener la forma femenina y no utilizar la forma masculina, como está en el texto original en el español (P(24)). La co-referencia tiene que ser clara para mantener la claridad y transparencia del texto. Con todo, también nos interesa ver la versión del texto en inglés (P(24)):

“*The minister of Tanzania has clearly stressed the different dynamics of the conflict situation there.*” P(24)-EN)

En inglés la función de Ministra - “**The minister**” - es un sustantivo común y puede ser tanto de género femenino como de género masculino. En el texto de inglés (P(24)-EN) no hay ningún índice que nos pueda sugerir que el sujeto - “**The minister**” - es de género femenino. El artículo indefinido “*the*” no tiene género y no nos aporta información adicional del género, como lo hacen el artículo definido en español. Tampoco tenemos ningún otro determinante dependiente del sujeto que refleje el género. En inglés, igual que en español, los verbos gramaticalmente no reflejan el género. Si leemos fuera del contexto la frase P(24)-EN) no seríamos capaces de confirmar si “**The minister**” es de género masculino o femenino.

Es probable que la falta de cohesión y consistencia para retomar el antecedente en español del sustantivo común “**El Ministro**” (P(24)) también tenga que ver con la lacuna lingüística de falta de género presentes en inglés, siendo que seguramente el texto en español es una traducción del discurso en inglés se ha traducido de manera literal, sin tomar en cuenta la posibilidad que el sujeto es una señora. Este hecho demuestra la importancia de nuestro análisis y su actualidad, no solo para el par de lengua español-ruso, como también para inglés-español e inglés-ruso.

El traductor siempre tiene que estar atento y tomar en cuenta todas las posibilidades. Como hemos visto, la traducción de los verbos en pretérito cuando determinan los sustantivos comunes también pueden presentar una dificultad adicional para la traducción. Aunque en el ámbito jurídico-administrativo la figura femenina es mucho menos presente, no se tiene que tomar por hecho que todos los sustantivos comunes son representados por sujetos de género masculino - siempre existe la posibilidad que el sustantivo común puede representar una figura femenina. De ahí, también la importancia de utilizar los recursos traductológicos existentes para estas circunstancias, que para nuestro caso sería rastrear correctamente la *cadena anafórica* y confirmar la *correferencialidad textual*. Tenemos que siempre confirmar cuál es el referente inicial y confirmar quien es el sujeto retomado por el co-referente (sustantivo común, pronombre persona, ect) (teoría - 2.5). Seguir la cadena referencial y anafórica es primordial para no cometer el error en la traducción del género en los verbos en pretérito y subjuntivo, especialmente cuando existen lagunas lingüísticas pertinentes, como en nuestro caso la falta de género en verbos en español (e inglés).

#### **4.9 Análisis de errores de género en la traducción de subjuntivo en discursos directos. Causas y recursos para evitar la retoma incorrecta del antecedente.**

A continuación vamos a analizar el discurso directo de *la Sra. Løj*, representante de Dinamarca, en la sesión 5131<sup>a</sup> del consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Antes de ver los ejemplos de la traducción, vamos a analizar el discurso. El discurso de la Sra. Løj tiene una extensión de 2 páginas, y casi en su totalidad el discurso es bastante descriptivo, sólo al comienzo y cerca del final de su discurso *la Sra. Løj* habla de su nombre, en primera persona singular. Veremos la traducción al comienzo del discurso, donde el locutor habla de su nombre (<https://undocs.org/es/S/PV.5131> ; pag. 17):

“También *doy las gracias* al Secretario General (...).” P(27)

“*Я* также *хотела бы поблагодарить* Генерального секретаря (...).”

“*Quisiera* adherirme a la declaración (...).” P(28)

“*Я хотела бы* присоединиться к заявлению (...).”

Los ejemplos P(27) y P(28) han sido retirados del primer y segundo párrafo del discurso. Para traducir del sintagma verbal en presente de indicativo (“*doy las gracias*”) el traductor utiliza el sintagma verbal con el verbo en subjuntivo (“*Я (...) хотела бы поблагодарить*”) en el que conjuga correctamente el género en la desinencia del verbo en pretérito - **femenino** (“*хотела*”). Igual pasa en la traducción del pretérito imperfecto del subjuntivo primera persona singular (“*Quisiera*”), donde el traductor mantiene el tiempo verbal - subjuntivo (“*Я хотела бы*”) - y transmite el género **femenino** en la desinencia del verbo en el pretérito (“*хотела*”).

Veremos lo que pasa en el párrafo 10 y 12 del mismo discurso el mismo locutor, *la Sra. Løj* (<https://undocs.org/es/S/PV.5131> ; pag. 18):

“Segundo, *quisiera* subrayar el papel constante de las misiones de las Naciones Unidas (...).” P(29)

“Во-вторых, *я хотел бы* подчеркнуть сохраняющуюся роль миссий Организации Объединенных Наций (...).”

“Tercero, en cuanto a las áreas de acción en concreto, específicas, *quisiera* reiterar los llamados al desarrollo y a la difusión de las prácticas óptimas (...).” P(30)

“В-третьих, что касается конкретных областей действий, то *я хотел бы* подтвердить призывы к развитию и распространению передового опыта (...).”

En los ejemplos P(29) y P(30) tenemos la traducción del mismo verbo, pretérito imperfecto del subjuntivo primera persona singular - “*quisiera*”, y es el mismo verbo que ha sido traducido en el ejemplo P(28). Igual que en el ejemplo P(28) el traductor mantiene el tiempo verbal - subjuntivo - sólo que de esta vez (P(29) y P(30)) el traductor traduce de manera errónea el verbo en del subjuntivo en el pretérito - “*я хотел бы*”. El traductor flexiona el verbo como si el sujeto que lo determina - *la Sra. Løj* - fuera un **señor** y no una señora, en otras palabras, indica el género **masculino** en la desinencia del verbo (“*хотел*”), tanto en el ejemplo P(29) como en el ejemplo P(30).

Es cierto que un discurso tiene su dificultad para la traducción, siendo que durante todo el discurso tenemos que estar atento quien es el locutor y cual es su género. Analizando con más pormenores el discurso de *la Sra. Løj* también podemos notar que entre el segundo párrafo y el décimo párrafo, en el que se produce el primer error traducción de género, el locutor no habla de su nombre y el discurso es mucho más descriptivo de situaciones externas, sin que el locutor utilice declaraciones directas de su nombre. En este caso, es posible que el traductor se despiste y no tenga en consideración que el locutor es de género femenino, y no masculino. También es cierto que Sra. Løj es la única participantes de género femenino del texto analizado (S/PV.5131). Es posible que en estas circunstancias el traductor se despiste y no se acuerde que el locutor del discurso que estaba traduciendo era una señora. Los dos

errores en la traducción del género en la traducción del subjuntivo ocurren casi al final del discurso (P(29) y P(30)), y siendo que al comienzo del discurso el traductor mantiene el género femenino en la traducción de los verbos, podemos suponer que no ha sido una estrategia sino claramente una errata de traducción. Desde luego, traducir un discurso directo tiene sus dificultades, especialmente cuando se traduce al ruso, siendo que el género en pasado y el subjuntivo está presente en los verbos de la primera y tercera persona singular, por lo que el traductor siempre tiene que estar consciente de esta realidad. Para estos casos, siempre se tiene que retroceder y rastrear la cadena anafórica y confirmar la correferencialidad (*teoría* - 2.5). Siempre tenemos que ir al referente inicial (*antecedente*) y saber *quien* es el locutor. Se tiene que seguir la cadena co-referencia y no perder de vista el **género** del locutor. Los dos errores cometidos por el traductor (P(29) y P(30)) genera una confusión y se crea la sensación que no se está hablando de la misma persona y que hubo un cambio de locutor. El texto pierde coherencia y es difícil seguir el *hilo* del discurso. Como podemos confirmar, las diferencias lingüísticas entre las dos lenguas puede tener consecuencias significativas en la traducción, por lo tanto, se tienen que tomar en cuenta y estar conscientes de estas diferencias en el momento de la traducción.

#### 4.10 Sustantivos comunes - particularidades lingüísticas y dificultades añadidas para la traducción jurídico-administrativa. Análisis de errores en la traducción del género del pretérito tercera persona singular.

En discursos directos la traducción del género en el pretérito (y subjuntivo) al ruso puede presentar un desafío no solo para los verbos en primera persona singular (vistos en P(29) y P(30)), pero también para la traducción de los verbos en la tercera persona singular. Para demostrar esta alegación vamos a analizar la siguiente traducción (<https://undocs.org/es/S/PV.5156>; pag. 8):

“Como **acaba de señalar la** representante de Dinamarca, (...)” (P(31))

“Как **только что отметил** представитель Дании, (...)”

Esta traducción es retirar del discurso del *Sr. Bennouna*, representante de Marruecos. Para la traducción del verbo *señalar*, que en español aparece en el infinitivo, el traductor ha utilizado el pretérito (“*отметил*”). Como hemos visto antes (*teoría* - 2.3.1), en ruso los verbos en tercera persona singular en pretérito también refleja género. El traductor ha conjugado el verbo en masculino tercera persona singular, lo que nos indicaría que el sujeto al que se refiere el locutor, *Sr. Bennouna*, - “**la representante de Dinamarca**” - es un señor, y no una señora, que no es el caso. Antes que nada, en el texto en español se utiliza el artículo definido femenino “*la*” que claramente nos indica que el género de representante, aunque no aparece su nombre, es una señora, concretamente es *la Sra. Løj* (representante de Dinamarca).

Es cierto que el género de la función de *representante* (“*представитель*”) - es un sustantivo común con el **género gramatical masculino**. Como hemos indicado antes (*teoría* - 2.2.5), en ruso no tenemos el recurso del artículo definido (como existe en español) que nos permita señalar mejor el género del sujeto, especialmente cuando se trata de los sustantivos comunes que pueden identificar tanto sujetos de género femenino como el del género masculino, y con todo, el género gramatical sigue siendo el mismo y no se puede modificar según el género del sujeto. En ruso, tanto para un sujeto de género masculino como para un sujeto de género femenino se utilizaría el mismo sustantivo común “*представитель*”. Siendo que el sujeto que representa este sustantivo común no es un señor si no una señora, *la Sra. Løj*, en la traducción del verbo se tiene que reflejar de manera adecuada el género - que es el femenino y la conjugación correcta sería “*отметила*” - con la desinencia femenina (“*-а*”).

Es importante señalar que si hacemos la traducción correctamente y traducimos el verbo con la desinencia femenina (“*отметила представитель Дании*”), para un hablante de ruso la discordancia entre el género gramatical del sustantivo y el género del verbo puede no *sonar* de todo bien y puede que no sea una versión completamente aceptable. No obstante, en el ámbito jurídico-administrativo ser fiel al texto y reflejar de manera más exacta la realidad expuesta en el texto original es primordial y el traductor tiene que hacer un esfuerzo para mantener fiel la traducción y no distorsionar la realidad del texto de origen.

El discurso del **Sr. Bennouna** (P(31)) acontece justo después del discurso de la **Sra. Løj**, el sujeto cuyo género es reflejado de manera errónea en la traducción del verbo. Curiosamente, el traductor traduce bien los verbos en subjuntivo del discurso anterior, de *la Sra. Løj*, veamos (<https://undocs.org/es/S/PV.5156>; pag. 6):

“*Quisiera* sumarme a la declaración (...).” (P(32))

“*Я хотела бы* присоединиться к заявлению (...).”

En el discurso de *la Sra. Løj*, en la traducción del verbo en subjuntivo primera persona singular - “*Quisiera*” - el traductor mantiene el mismo tiempo verbal (subjuntivo) y refleja correctamente el género femenino - “*Я хотела бы*”. Aquí, el traductor es coherente con el género del sujeto y lo retoma correctamente. Durante su discurso, que tiene una extensión de 2 páginas, *la Sra. Løj* habla poco de su nombre y utiliza pocos verbos en la primera persona singular, además, la frase analizada (P(32)) aparece a la mitad del discurso de *la Sra. Løj*. Aun así, aquí el traductor no se despista y retoma correctamente el género femenino en la traducción del subjuntivo. Lo mismo no sucede en la traducción del discurso del **Sr. Bennouna** (P(31)) y cuando *la Sra. Løj* es retomada por su función (y no por su nombre completo) el traductor no refleja correctamente el género de *la Sra. Løj* y traduce el verbo a masculino. Siendo que el discurso del **Sr. Bennouna** aparece justo después del discurso de *la Sra. Løj*, la falta de coherencia en la traducción del género confunde y se crea la noción que se habla de otro interlocutor y no de *la Sra. Løj* que ha hablado anteriormente. La cadena anafórica que permite mantener la cohesión y coherencia del texto, no es mantenida y el discurso es más difícil de seguir.

Es cierto que igual que en otros documentos del mismo ámbito, jurídico-administrativo, la presencia de la figura femenina es muy escasa. En el documento analizado (S/PV.5156), con una extensión de 36 páginas, *la Sra. Løj* es la única participante de género femenino. Este factor también puede ser una de las causas del despiste del traductor. De ahí, la importancia de rastrear correctamente la *cadena referencial* y rastrear la *correferencialidad*. El traductor siempre se tiene que fijar, particularmente cuando se trata de un co-referente que se retoma parcialmente (no por su nombre completo sino sólo por su función) quién es el antecedente que se está retomando el referente y cual es su género.

#### **4.11 Sustantivos comunes y las dificultades en la traducción de discursos directo con cambio de interlocutor. Análisis de errores en la traducción del género del pretérito primera persona singular.**

A continuación, vamos a analizar otra traducción donde el sujeto es el mismo, *la Sra. Løj*. Este ejemplo difiere a los ejemplos anteriores donde ella también es el sujeto (P(29), P(30) y P(31)) y es un ejemplo muy pertinente para nuestro análisis. La figura de la *Sra. Løj* es introducida por primera vez al comienzo del documento, donde aparece su nombre y su función (<https://undocs.org/es/S/PV.5180>; pag. 1):

“Presidente: Sra. Løj ..... (Dinamarca)” P(33)

“Председатель: г-жа Лёй ..... (Дания)”

En el documento en que aparece nuestro siguiente ejemplo (S/PV.5180), *la Sra. Løj* es la Presidenta del consejo y, como presidenta, tiene que hacer la introducción de cada participante del consejo en el momento de su discurso, por lo tanto, *la Sra. Løj* tiene varios discursos directos a lo largo de este documento. Veremos la traducción de su primer discurso directo (<https://undocs.org/es/S/PV.5180>; pag. 2):

“*Deseo* informar al Consejo (...).” P(34)

“*Я хотела бы* сообщить Совету (...).”

En el ejemplo P(34) para la traducción del verbo en el presente de indicativo primera persona singular “*Deseo*” ha sido utilizado el subjuntivo. El traductor hace esta selección de tiempo verbal con el objetivo de mantener el registro del discurso más formal. En ruso, el presente de indicativo es percibido siendo menos cordial y más directo. En la traducción del subjuntivo el traductor refleja de manera adecuada el género **femenino** en la decinencia del verbo “*Я хотела бы*”. Pero, lo mismo no acontece en la traducción del cuarto discurso de la *Sra. Løj*, veremos:

“Yo también deseo dar las gracias (...), y también *quisiera*, por conducto del Sr. Annabi, dar las gracias (...).” P(35)

“Мне хотелось бы также поблагодарить (...), и еще *я хотел бы* через г-на Аннаби выразить признательность (...).”

En ejemplo P(35), donde el locutor es el mismo, *la Sra. Løj*, el género no ha sido reflejado de manera correcta. El verbo “*quisiera*”, en pretérito perfecto de subjuntivo primera persona singular, ha sido traducido al ruso también al subjuntivo (primera persona singular) “*я хотел бы*” solo que el verbo es conjugado con la desinencia masculina - “*хотел*”. En su discurso, se crea la ilusión de que el sujeto es otra persona, un señor, y no *la Sra. Løj*.

Vamos a analizar un poco sus discursos y el contexto en que aparecen. A lo largo del texto acontece un cambio constante de interlocutores. Nuestro sujeto, *la Sra. Løj*, tiene la función de presentar e introducir en el discurso a cada locutor. Hablamos de un cambio constante de los locutores. Cada vez que *la Sra. Løj* dirige su palabra en español se indica sólo su función (sin su nombre) utilizando el artículo femenino - “*La Presidenta*” (artículo femenino + sustantivo común de género femenina). La función por la cual se retoma el género también es femenino - “*Presidenta*”. En ruso, sin embargo, siendo que la lengua carece de artículo definido (teoría - 2.2.5) *la Sra. Løj* es introducida solo por función, que además tiene solo un género - **masculino** - “*Председатель*”. También es cierto que en los discursos *la Sra. Løj* pocas veces utiliza el subjuntivo, en mayoría de las veces, como es un discurso directo, se utiliza verbos en presente de indicativo. Respectivamente, en los discursos de *la Sra. Løj* pocas veces se indica su género. De hecho, sólo en el primer discurso (P(34)) y en el cuarto discurso se utiliza el subjuntivo (P(35)). El uso escaso del género en la traducción de los verbos y su función (con el género masculino gramatical) por la cual es retomado el sujeto cada vez que hace su discurso (“*Председатель*”), puede ser una de las razones por las cuales el traductor se despista y no traduce correctamente el subjuntivo en el P(35). Desde luego, en estos casos, reflejar correctamente el género en la traducción del subjuntivo y pretérito en ruso puede ser un desafío.

Para omitir estos errores, como siempre, es importante rastrear la cadena anafórica y localizar el antecedente inicial, que en nuestro caso aparece en la primera página del texto P(33). También, el traductor tiene que analizar el texto mejor y buscar indicios adecuados para la traducción. Para nuestro caso, un otro indicio que puede servir para detectar el género del sujeto es la manera como se retoma el sujeto por otros participantes del texto. Casi siempre, luego de cada discurso de *la Sra. Løj*, cada interlocutor agradece su intervención, veamos (<https://undocs.org/ru/S/PV.5180>; pag. 1):

“*Sra. Presidenta*: Le agradezco el haberme concedido esta oportunidad (...).

P(36)

“*Г-жа Председатель*, я благодарю Вас за предоставленную мне сегодня возможность (...).”

En estos casos (P(36)), el traductor traduce de manera adecuada “*Г-жа Председатель*” y es bien claro que el sujeto es una señora por la abreviación utilizada “*Sra.*” (“*Г-жа*”). Con todo, estos indicios tampoco han sido suficientes y en el P(35) el traductor se despista y traduce el verbo en subjuntivo con la desinencia masculina.

Hay otro elemento que se tiene que tomar en consideración. Al comienzo de cada discurso se indica que el locutor, *la Sra. Løj*, habla en inglés. A partir de ahí, podemos suponer que el discurso de la Sra. Løj en castellano es una traducción también. En inglés, igual que en español, los verbos carecen de género. Adicionalmente, el inglés también es menos transparente referente al género. Por ejemplo, la función de nuestro sujeto analizado, *la Sra. Løj*, es retomada por el artículo y su función “*The President*”. El artículo “*the*” carece de género y la función “*President*” es un sustantivo común de ambos géneros, por lo tanto, no hay ningún indicio sobre el género del sujeto. Sin embargo, en español cada vez que se retoma el sujeto por su función, se retoma correctamente - reflejando el género “*La Presidenta*”.

Según podemos confirmar de la traducción errónea en P(35), la traducción del género en ruso en los discursos directos puede representar un desafío y muchas veces conlleva tener mucho más atención al contexto. Para evitar estos errores de género en la traducción de los verbos en subjuntivo (y pretérito), no se puede confiar en el género de los sustantivos comunes y siempre se tiene que tomar en consideración que pueden ser de ambos géneros. Siempre se tiene que rastrear la cadena referencial y saber exactamente quién es el referente que retoma el sustantivo común.

#### 4.12 Dificultades en la traducción de verbos en las construcciones pasivas. Análisis de errores en la traducción del género.

En el siguiente ejemplo vamos a analizar otra situación referente a la traducción del género. En nuestro siguiente ejemplo el sujeto es el mismo, la Sra. Løj (representante de Dinamarca) sólo que el ejemplo es extraído de otro documento (S/PV.5191). En este documento la Sra. Løj también es *La Presidenta* del Consejo. Veamos: (<https://undocs.org/es/S/PV.5191>; pag. 7)

“La Presidenta (...) Tras las consultas celebradas entre los miembros del Consejo de Seguridad, *se me ha autorizado* a formular la siguiente declaración (...).” P(37)

“Председатель (...) После консультаций между членами Совета Безопасности

*я уполномочен* от имени Совета сделать следующее заявление (...).”

En este ejemplo (P(37)) la secuencia que nos interesa es “*se me ha autorizado*”. Estamos hablando de una *construcción pasiva* donde el verbo aparece en el pretérito perfecto de indicativo tercera persona singular (“*ha autorizado*”). Para la traducción de la construcción pasiva el traductor utiliza el participio “*я уполномочен*”, que en ruso tiene género masculino y femenino, sólo que para la traducción se ha indicado el género erróneo. El participio “*уполномочен*” es de género masculino y nuestro sujeto es de género femenino, la Sra. Løj. Por lo tanto, la concordancia del género no es correcta. La forma correcta sería “*уполномочена*” que tiene la desinencia femenina, y en este caso concordaría del sujeto, que es *la Sra. Løj*. Igual que en el ejemplo anterior (P(35)), el discurso directo de *la Sra. Løj* es introducido por su función, que en ruso es de género masculino “*Председатель*”. Esta puede ser la razón por la cual el traductor no traduce

correctamente el participio e indica en su desinencia el género masculino. Además, como es un discurso directo y el locutor habla en primera persona singular, no es fácil detectar si el locutor es un señor o una señora. Como siempre, en un discurso directo y en los casos de los sustantivos comunes, para detectar el género del sujeto se tiene que analizar la cadena referencial y encontrar el referente inicial donde se indica el género del sujeto.

En los casos cuando se trata de los sustantivos comunes, donde no estamos seguros del género del sujeto, además de rastrear la cadena anafórica y localizar el referente, hay otro recursos. Como por ejemplo, utilizar también otra construcción pasiva impersonal, ejemplo: “**мне уполномочили**” (*me han autorizado*) donde se utiliza el verbo en la tercera persona **plural** y no es reflejado el género del locutor. Lo que no se debe hacer es tomar por hecho que el sujeto que representa el sustantivo común tiene el mismo género que su género gramatical, puesto que los sustantivos comunes pueden representar ambos géneros, tanto el femenino como el masculino.

Curiosamente, en otros documentos con el mismo sujeto y en exactamente la misma frase y contexto, el error en la traducción del género se repite (<https://undocs.org/es/S/PV.5175>; pag. 2):

“La Presidenta (...) Tras las consultas celebradas entre los miembros del Consejo de Seguridad, **se me ha autorizado** a formular la siguiente declaración en nombre del Consejo (...).” P(38)

“Председатель (...) После консультаций между членами Совета Безопасности **я уполномочен** сделать от имени Совета следующее заявление:(...)”

Mientras que en otros documentos, con el exactamente mismo locutor, con exactamente el mismo texto, la traducción del género se realiza de **manera adecuada**:

“El Presidente (...). Tras las consultas celebradas entre los miembros del Consejo de Seguridad, **se me ha autorizado** a formular la siguiente declaración en nombre del Consejo (...).” P(39)

“Председатель (...). В результате проведенных между членами Совета Безопасности консультаций **я уполномочена** сделать от имени Совета следующее заявление (...).”

Para la traducción del mismo sintagma con la construcción pasiva “**se me ha autorizado**” y con el mismo locutor (*la Sra. Løj*), pero en diferentes documentos, la traducción difiere. En el ejemplo P(38) se comete el mismo error que en el ejemplo analizado anteriormente (P(37)) y el participio tiene la desinencia masculina (“**уполномочен**”). Mientras que en el ejemplo P(39) para la traducción del exactamente mismo sintagma con la construcción pasiva “**se me ha autorizado**” el traductor utiliza el participio correcto - femenino (“**уполномочена**”). Como podemos confirmar de la comparación de estos ejemplos (P(37), P(38), P(39)) provenientes de distintos documentos, para la traducción del mismo sintagma y con el mismo locutor, la traducción difiere y en algunos casos el traductor mantiene el género adecuado del locutor, y otras veces no. Hay que indicar que las fechas de los documentos analizados son próximas, con una diferencia de 2-3 semanas de edición entre cada documento. Consecuentemente, podemos suponer que la fecha de traducción ha sido aproximadamente la misma y que probablemente estos documentos se han traducido por el mismo traductor. Curiosamente, el documento en el que aparece la traducción correcta (P(39)) es el documento *del medio*, en otras palabras, hay un documento con la fecha anterior y posterior con el mismo sintagma y con el mismo sujeto, donde la traducción es errónea.

Esto nos demuestra que en ciertas situaciones la traducción del género puede claramente presentar un desafío y que la discrepancia lingüística del género en los

verbos puede jugar un papel importante a la hora de traducir los documentos jurídico-administrativos.

#### 4.13 Pronombres y sus dificultades asociados a la traducción de verbos en pretérito tercera persona singular. Análisis de errores en la traducción del género.

En un discurso directo existen otras situaciones que presentan un desafío para la traducción del género en el pretérito, hablamos de verbos en tercera persona singular. A continuación vamos a analizar otra traducción en la cual, cuando se retoma el sujeto, el género del verbo en el pretérito de tercera persona singular no se retoma de manera adecuada. Veremos la traducción (<https://undocs.org/es/S/PV.5083>; pag. 10):

“Como *ha señalado nuestro colega* de Etiopía, quedan aún enormes problemas por superar. (...)” (P(40))

“Как *сказал наш коллега* из Эфиопии, перед нами все еще стоят сложнейшие проблемы. (...)”

Este ejemplo (P(40)) pertenece al discurso del Sr. Pleuger, representante de Alemania, y aparece en el cuarto párrafo de su discurso. Si analizamos separadamente, fuera del contexto el ejemplo (P(40)) estaríamos seguros que *el colega de Etiopía*, al discurso de cual se refiere Sr. Pleuger, es un *señor*. El primer indicio para llegar a esta conclusión es la utilización del pronombre personal posesivo que tanto en el texto en español como en la traducción al ruso es de género masculino: “*nuestro colega*” - “*наш коллега*”. Tanto en el castellano como en la lengua rusa el pronombre personal posesivo - *nuestro* - puede ser de género masculino, como es nuestro caso, como puede ser también de género femenino - *nuestra* (*наша*). Es cierto que el sujeto al que se refiere el pronombre posesivo *nuestro* es un sustantivo común “*colega*” (*коллега*), que tiene el género gramatical masculino, tanto en castellano como en ruso, pero puede referirse tanto a un señor como a una señora, por lo tanto puede representar un sujeto de género femenino o un sujeto de género masculino.

El siguiente indicio que nos conduce a la conclusión que el sujeto al que se refiere el Sr. Pleuger en su discurso es un *señor* es la traducción del verbo “*ha señalado*”. El verbo en causa, que está en el pretérito perfecto compuesto de indicativo tercera persona singular, ha sido traducido como “*сказал*” preterito *tercera persona singular género masculino*. El verbo ha sido traducido con la desinencia masculina, lo que nos asegura que el sujeto que representa el sustantivo común que determina el verbo en causa - “*colega*” (*коллега*) - es un señor.

Ahora vamos a rastrear la cadena anafórica y buscaremos en el texto el antecedente inicial y determinaremos con seguridad quién es sujeto “*colega de Etiopía*” al que se refiere el Sr. Pleuger en su discurso (P(40)). La primera introducción de representante de Etiopía acontece en la página 5 del mismo documento (<https://undocs.org/es/S/PV.5083>; pag. 5):

“De conformidad con el artículo 41 del reglamento provisional del Consejo, tiene la palabra **Su Excelencia la Embajadora** Kongit Sinegiorgis, [ ] en representación del Ministro de Relaciones Exteriores de Etiopía. (...)” (P(41))

“В соответствии с правилом 41 временных правил процедуры Совета сейчас я предоставляю слово **Ее Превосходительству** послу Конгит Синегиоргис, *которая* выступит от имени министра иностранных дел Эфиопии. (...)”

La primera introducción al texto del representante de Etiopía se realiza cuando el presidente del consejo de Seguridad Naciones Unidas hace una introducción (P(41)) para su discurso, de donde se puede deducir que el representante de Etiopía no es un señor, sino una señora - *la Sra. Sinegiorgis*. Este sería nuestro primer referente de la cadena anafórica a la cual pertenece también el co-referente mencionado anteriormente

(P(40)) - “Как *сказал наш коллега* из Эфиопии”. Como podemos comprobar, la traducción realizada en el ejemplo (P(40)) no es correcta. Pero antes de analizar los pormenores del error cometido en (P(40)), me gustaría examinar la traducción del ejemplo (P(41)), donde aparece por la primera vez la figura de la *Sra. Sinegiorgis*. Hay varios elementos que me gustaría mencionar en esta traducción que nos puede indicar cual es la metodología utilizada por el traductor.

A partir del texto en español es bastante claro que nuestro sujeto, representante de Etiopía, es una señora. El primer indicio del género en el texto (P(41)) es la utilización del artículo definido femenino “*la*”. Este recurso, como sabemos (*teoría* - 2.2.5), no existe en la lengua rusa. El siguiente indicio es el género de la función “*Embajadora*” que es un sustantivo de género femenino. Este recurso tampoco existe en ruso, para ambos géneros se utiliza el mismo sustantivo común de género masculino “*посол*”, que en nuestro caso está en el caso dativo “*послу*”, que sigue siendo del mismo género - *masculino*. En ruso no tenemos otra palabra que exprese la misma función para un sujeto de género femenino. Por lo tanto, por los dos indicios antes mencionados (“*la Embajadora*”), en el texto de castellano está claro que estamos hablando de una mujer. A la hora de traducir, para reflejar que el sujeto es una señora el traductor tiene poco recursos, siendo que en ruso no tenemos artículo definido y el sustantivo común que representa la función es de género masculino (“*Embajadora*” - “*послу*”). También hay que remarcar que el nombre del sujeto analizado - “*Kongit Sinegiorgis*” - tampoco tiene claridad en el género y sólo a partir del nombre no sabríamos si el sujeto es un señor o una señora. Con todo, el traductor logra respetar el género del locutor y transmitirlo con otros recursos, a continuación veremos cómo lo logra hacer.

El primer recurso utilizado para reflejar el género del sujeto es la traducción del pronombre “*Su [Excelencia]*” (“*Ее Превосходительству*”). Como hemos indicado en la parte teórica (*teoría*-2.2.3.1) el pronombre posesivo “*su*” en ruso, en singular, tiene género femenino y masculino (*её; его*) que en castellano sería equivalente a “*de el*” y “*de ella*”. Es importante destacar que haciendo esta selección para la traducción del pronombre “*su*”, el traductor introduce una discordancia de género bastante fuerte en el texto. En la traducción el género del pronombre “*Ее*” (“*Su*”) y el género del sustantivo común que lo determina “*Превосходительству*” (“*Excelencia*”) no concuerdan, el pronombre es de género *femenino* y el sustantivo común es de género *masculino*. Para hacer una analogía en español de la discordancia producida en la traducción de “*Su [Excelencia]*” (“*Ее Превосходительству*”), daremos los siguientes ejemplos:

“*Criminal morena.*” P(41a) [sustantivo común *masculino* + adjetivo *femenino*]

“*Progenitor española.*” P(41b) [sustantivo común *masculino* + adjetivo *femenino*]

La discordancia y reprobación que puede sentir un hablante de lengua castellana para las frases P(41a) y P(41b), donde el género gramatical del sustantivo común (“*criminal*”, “*progenitor*”) es masculino y el adjetivo que lo determina es femenino (“*morena*”, “*española*”), sería equivalente a la a discordancia y reprobación para un hablante de lengua rusa la combinación “*Ее Превосходительству*” - donde el pronombre es femenino y el sustantivo común es masculino. Esta discordancia no es completamente aceptable en la lengua rusa y en muchas ocasiones se opta por mantener el género gramatical del sustantivo. Aun así, el traductor se mantiene fiel al texto y traduce correctamente el pronombre “*su*” reflejando el género femenino del sujeto, a pesar de la extrañeza que puede provocar en el lector de lengua rusa.

El segundo elemento que me gustaría analizar en el ejemplo P(41), donde aparece por la primera vez mencionada la figura de la representante de Etiopía, es el pronombre “*которая*”. En la traducción la frase relativa (“*en representación del (...)*”;

“*которая выступит от имени*”) está introducida con el pronombre relativo **femenino** “*которая*” (*cual*). En ruso el pronombre relativo “*cual*” en singular tiene tres géneros: masculino, femenino y neutro (*который, которое, которая*). En castellano el pronombre “*cual*” no está presente en el texto y la frase no es una subordinada relativa sino una frase explicativa.

Como podemos comprobar del análisis realizado a la traducción P(41), el traductor hace todo lo posible para reflejar el género femenino del sujeto. El traductor no mantiene el género gramatical masculino en la flexión de los determinantes que dependen del sujeto. Por el contrario, se mantiene fiel al texto original y hace el esfuerzo de reflejar el género del sujeto incluso cuando tiene pocos recursos para hacerlo, y también, con el riesgo que el texto no sea completamente aceptable por un hablante de lengua rusa.

Hay que mencionar también que el discurso directo de la *Sra. Sinegiorgis* (al cual posteriormente se refiere el *Sr. Pleuger* en el ejemplo P(40)) ha sido traducido correctamente. Veamos un ejemplo (<https://undocs.org/es/S/PV.5083>; pag. 6):

“Sr. Presidente: *Le agradezco* la oportunidad que me ofrece (...).” P(42)

“Г-н Председатель, *я благодарна* Вам за предоставленную мне возможность (...).”

En el ejemplo P(42) el traductor para la traducción del verbo reflexivo primera persona singular “*Le agradezco*” ha utilizado la forma pasiva “*я благодарна*” y en la desinencia del verbo refleja el género femenino del sujeto, *la Sra. Sinegiorgis*.

Ahora, siendo que de la traducción de los ejemplos P(41) y P(42) podemos comprobar que para el traductor el género real del sujeto es más importante que el género gramatical, y que hace todo lo posible para reflejarlo siempre cuando es posible, la pregunta sería ¿por qué no ha hecho lo mismo en la traducción del ejemplo P(40)? Probablemente se trata de un despiste. El traductor no ha rastreado la cadena anafórica, no se ha asegurado de averiguar quien es el antecedente del sintagma “*nuestro colega* de Etiopía” y cual es el género real del sujeto (y no el género gramatical), y probablemente se ha fiado por el pronombre masculino que aparece en el texto de castellano “*nuestro*”.

En la traducción del ejemplo P(40) hay dos elementos que se podrían modificar para reflejar correctamente el género femenino del sujeto para una traducción correcta y sin ambigüedades. Primero, en el pronombre personal se puede reflejar el género femenino utilizando el pronombre “*наша*” (*nuestra*), en este caso sería “*наша коллега*” (“*nuestra colega*”). Es cierto que el género del pronombre (“*наша*” - *nuestra*) no concuerda en género con el sustantivo común “*коллега*”, que tiene el género masculino, pero sería una discordancia necesaria para reflejar correctamente el género del sujeto, además, sería meramente aceptable para un hablante de lengua rusa. La siguiente modificación, la más importante y donde realmente se comete un **error grave** en la traducción, es la traducción del verbo en el **pretérito** - “*ha señalado*”. La traducción correcta sería reflejando el género **femenino** del sujeto en la desinencia del verbo, que sería “*сказала*”. Por lo tanto, la traducción correcta del ejemplo P(40) sería:

“Как *сказала наша* коллега из Эфиопии (...).”

De este modo, por la desinencia femenina del pronombre y del verbo en el pretérito sería claro que el sujeto es una señora, *la Sra. Sinegiorgis*. Así, se puede hacer una relación directa con su discurso anterior y la traducción sería coherente con la información anterior del texto. La traducción correcta del género permite mantener la cohesión vía la cadena referencial y entender claramente a quién hace referencia el *Sr. Pleuger* en su discurso. Además, en el documento analizado, *la Sra. Sinegiorgis* es la **única** participante de género *femenino*. Transmitiendo correctamente su género en la traducción permite retomar su discurso y facilitar el proceso de rastrear su figura en la cadena anafórica del contexto, sin generar ninguna confusión.

## 5. RESULTADOS.

El sistema lingüístico de cada lengua tiene sus similitudes y diferencias. Como hemos visto en la parte teórica y práctica de este trabajo, la “transparencia” lingüística de la lengua castellana y la lengua rusa es distinta y cada sistema lingüístico expresa u oculta (morfológicamente) diferentes pormenores. Hemos alegado al comienzo de este trabajo que es de elevada importancia que un traductor conozca las diferencias lingüísticas entre el ruso y español, siendo que estas diferencias pueden tener consecuencias negativas en la traducción jurídico-administrativa. Para este trabajo hemos planteado analizar las discrepancias entre el sistema verbal ruso y español, principalmente las discrepancias relacionadas con la expresión morfológica del género en los verbos. También, a partir de los ejemplos de traducciones existentes en el ámbito jurídico-administrativo, nos hemos propuesto responder a dos preguntas fundamentales: ¿Las diferencias lingüísticas pueden tener consecuencias y resultar en dificultades añadidas para la traducción jurídico-administrativa? y ¿Qué pasa cuando no tomamos en consideración las diferencias lingüísticas, qué consecuencias puede tener para la traducción jurídico-administrativa?

### 5.1 ¿Las diferencias lingüísticas pueden tener consecuencias y resultar en dificultades añadidas para la traducción jurídico-administrativa?

Tras hacer el análisis teórico y práctico, con los ejemplos representativos de traducciones extraídos de documentos jurídico-administrativos, podemos responder a la primera pregunta de nuestro trabajo “¿Las diferencias lingüísticas pueden tener consecuencias y resultar en dificultades añadidas para la traducción jurídico-administrativa?”. La respuesta es sí. Tras el análisis práctico hemos podido confirmar que en ciertos casos, donde el género del sujeto no queda explícito, la traducción de los tiempos pasados y subjuntivo para el ruso se dificulta y puede resultar en una traducción errónea e imprecisa. También hemos visto que la falta del artículo en ruso crea un lapso al que se tiene que dar especial importancia a la hora de realizar una traducción. Estos lapsos son más visibles y pertinentes en ciertos casos como por ejemplo en los casos de la traducción de los verbos al pretérito y subjuntivo cuando están asociados a los sustantivos comunes personales de ambos géneros (que pueden ser tanto de género femenino como del género masculino), como por ejemplo cargos administrativos (ejemplo: *representante*, *presidente*, etc). En los textos jurídico-administrativos, el locutor a menudo es retomado por su función, y no por su nombre. En muchos casos, el género del sujeto difiere del género gramatical del sustantivo que lo retoma (ejemplo: su función). Si el traductor no está consciente de estos pormenores, corre el riesgo de marcar el género erróneo en la desinencia de los verbos en el pretérito y subjuntivo.

Lo mismo sucede cuando los verbos están dependientes de los pronombres personales o cuando el sustantivo es subentendido (elipse). El traductor siempre tiene que estar atento a las discrepancias lingüísticas, como en nuestro caso: la falta de expresión del género en los verbos en la lengua de partida, cuál es el género real (y no gramatical) de los sustantivos comunes de ambos géneros, a quién representa los pronombres personales y deícticos (cuál es el género del sujeto), etc. Siendo que la transparencia lingüística entre las dos lenguas referente el género es distinta, el traductor corre el riesgo de despistarse y no refleja de manera correcta el género del interlocutor en la traducción de los verbos.

## **5.2 ¿Qué pasa cuando no tomamos en consideración las diferencias lingüísticas, qué consecuencias puede tener para la traducción jurídico-administrativa?**

La segunda pregunta que nos hemos propuesto responder en este trabajo ha sido “¿Qué pasa cuando no tomamos en consideración las diferencias lingüísticas, qué consecuencias puede tener para la traducción jurídico-administrativa?”. Como hemos podido demostrar en la parte práctica del trabajo, si en el momento de la realización de la traducción jurídico-administrativa no se toman en consideración las diferencias lingüísticas, corremos el riesgo de cometer errores, que en nuestro caso son *errores de traducción del género en los verbos en el pretérito y el subjuntivo*. Como hemos podido confirmar en la parte práctica de nuestro trabajo, en ciertas circunstancias, como por ejemplo en discursos directos, se cometen errores de traducción y no se refleja el género adecuado en la desinencia del verbo en pretérito y subjuntivo. Son situaciones donde el género del sujeto es más difícil de seguir y donde el género del sujeto es reflejado sólo al comienzo del discurso. En ciertos casos, esa coyuntura puede conducir a una interpretación inexacta del texto de origen y consecuentemente transmitir un mensaje erróneo, alejándose de este modo del sentido original del texto. Si el traductor no está consciente de las diferencias lingüísticas entre las dos lenguas, corre el riesgo de despistarse y no mantener el género adecuado en la traducción de los verbos, y consecuentemente, no representar correctamente el sujeto (ejemplo: traducir el verbo con conjugación masculina cuando en realidad el sujeto es una señora y no un señor). La determinación correcta del género tiene una importancia especial en el ámbito traductológico en el Servicio Público ya que mantener la fidelidad del texto es uno de los requisitos primordiales. La traducción correcta del género permite tener un texto cohesivo y coherente.

## **5.3 Análisis de los resultados del marco práctico.**

Como hemos confirmado de la parte práctica, las diferencias lingüísticas a menudo pueden dificultar el proceso de traducción y resultar en errores en la traducción jurídico-administrativa. Nuestro enfoque principal ha sido la traducción correcta del género y los errores provenientes de las discrepancias lingüísticas respecto al género que transmiten las palabras morfológicamente. Los errores de género que hemos analizado han sido relacionados con la traducción de los verbos en pretérito y subjuntivo de la 1ra, 2da y 3ra persona singular, que como hemos visto - en ruso tienen género (masculino y femenino).

En el sistema verbal español los verbos en pretérito y en subjuntivo no reflejan el género. Sin embargo, en ruso sí. Como hemos visto en el marco práctico, esta particularidad morfológica resulta en una dificultad añadida para la traducción del género de los verbos en ruso, especialmente en discursos directos. En el discurso directo la figura del locutor suele ser indicada sólo al comienzo de su discurso, consecuentemente el género del locutor es indicado sólo una vez. Cuando el discurso tiene una dimensión relevante, el traductor se puede despistar y no mantener el género correcto del locutor. La dimensión del discurso y la falta de otros indicadores del género en español en un discurso directo, añade dificultades para la traducción de género de los verbos en ruso. La razón por la cual en español no se refleja casi el género en el discurso directo tiene que ver con sus trazos intrínsecos morfológicos: los modificadores, los pronombres personales y los verbos en español no reflejan el género y no cambian según el sujeto que representan. Estas diferencias morfológicas entre el ruso y español tienen como consecuencia errores en traducción de género en los verbos de pretérito y subjuntivo.

Como hemos visto en la parte práctica, los sustantivos comunes de ambos géneros también representan una dificultad a la hora de detectar el género del sujeto. A menudo, el locutor del discurso es retomado por su función y no por su nombre. Las funciones y cargos jurídico-administrativos suelen ser sustantivos comunes de ambos géneros que representan tanto sujetos de género femenino como sujetos de género masculino, y en su mayoría suelen tener el género gramatical masculino, aunque puede representar también sujetos de género femenino. Esta discordancia entre el género gramatical del sujeto y el género real también resulta en errores en la traducción de género de los verbos en pretérito y subjuntivo en la lengua rusa. Los errores de género que hemos analizado en los verbos de pretérito y subjuntivo suelen ser para traducción del género femenino. Una de las razones por lo cual eso sucede es la presencia escasa de la figura femenina en el ámbito jurídico-administrativo. Las funciones y cargos de este ámbito suelen ser representados por sujetos de género masculino (hombres), y pocas veces suelen ser sujetos de género femenino (mujeres). Con todo, esta realidad cambia cada vez más.

En este aspecto, los conceptos culturales también juegan un papel importante y la aceptación de la figura femenina en el ámbito jurídico-administrativa es distinta en ambas culturas. En la cultura rusa la figura masculina en este ámbito es muy pronunciada, sin embargo, la aceptación de la figura femenina es mínima - muchos cargos y funciones importantes de este ámbito siguen siendo desempeñadas por hombres. La implicación de la figura femenina en este ámbito es mínima. Para una persona que está sumergida en la cultura rusa es poco usual que los cargos en este ámbito sean desempeñados por mujeres, hecho que también tiene sus consecuencias negativas al momento de llevar a cabo una traducción. Otro hecho que apunta a una baja aceptación del género femenino en las funciones del ámbito jurídico-administrativos en la cultura rusa es la falta de un equivalente femenino para estas funciones (cargos). Desde este punto de vista, el sistema lingüístico ruso también demuestra más rigidez así a los cambios culturales actuales. En español, sin embargo, la representación de la figura femenina (en los sustantivos que denominan las funciones y los cargos jurídico-administrativos) es mucho más exacta y diáfana. El artículo es el primer recurso que permite en español marcar el género femenino en los sustantivos comunes. Este recurso no lo posee el sistema lingüístico ruso. Además, en español actualmente hay muchas funciones y cargos jurídico-administrativos que ya tienen su equivalente femenino. En este sentido, el sistema lingüístico español presenta una mayor flexibilidad y refleja mejor los cambios culturales existentes.

En los discursos directos en el ámbito jurídico-administrativo el uso del subjuntivo es bastante elevado. Este tiempo verbal se usa antes que nada como un recurso para mantener el registro formal en el texto de llegada (ruso). Consecuentemente, muchas veces, para mantener el registro, incluso los verbos en indicativo en español son traducidos a subjuntivo en ruso. Por consiguiente, este subjuntivo es un tiempo verbal que se usa muy a menudo en el ámbito jurídico-administrativo. El subjuntivo en ruso presenta el mismo dilema que el pretérito - existencia del género y sus problemática a la hora de traducirlo correctamente. Según hemos podido confirmar en la parte práctica de nuestro trabajo, en discursos directos la traducción del subjuntivo tiene una dificultad adicional y como resultado se producen errores en traducción de género. Esto acontece más que nada en casos de traducción de verbos en subjuntivo que modifican sujetos de género femenino. Es decir, el traductor traduce los verbos como si el sujeto fuera un señor y no una señora, marcando el género masculino en el verbo del subjuntivo, cuando en realidad debe ser de género femenino. Curiosamente, frecuentemente estos errores se producen al final de los discursos. El traductor se despista y no refleja el género adecuado en los verbos. Cuando esto sucede,

se produce una inadecuación pragmática. En los ejemplos analizados en la parte práctica hemos confirmado que muchas veces estos errores se producen dentro del mismo discurso. Por consiguiente, dentro del mismo discurso los verbos se conjugan de manera distinta - al comienzo del discurso se conjugan con la desinencia correcta (femenina) y al final del discurso se conjugan con la desinencia errada (masculina). Se crea una sensación de que el discurso no pertenece a la misma persona. También hemos visto casos cuando el error de traducción de género en los verbos suceden en el mismo párrafo. Esto nos demuestra que la traducción del género realmente representa un desafío a la hora de traducir el subjuntivo.

Algunos de nuestros ejemplos analizados han demostrado también la dificultad de la determinación del género de los pronombres personales y posesivos. Por esa razón, la traducción de los verbos que los determina también se dificulta. En español el género en los pronombres personales no es reflejado morfológicamente. En ruso, hay una gran variedad de pronombres que reflejan el género, de ahí, para su correcta traducción es necesario rastrear correctamente la cadena anafórica para saber el género del sujeto que retoma el pronombre. La mayor dificultad reside en traducir los verbos (pretérito y subjuntivo) que acompañan los pronombres, que también deben reflejar el género del locutor correctamente. Como hemos visto en la parte práctica, a menudo estos verbos se traducen con la marcación del género erróneo, consecuentemente la desinencia de los verbos marca el género errado (género masculino en vez femenino).

Los errores de género en la traducción de verbos en subjuntivo y pretérito producen ambigüedad en el texto, el texto resulta menos coherente y más difícil de mantener la cohesión textual. La correcta determinación del género tiene una importancia especial en el ámbito traductológico en los Servicio Público, principalmente porque la cohesión textual depende en su integridad de los referentes textuales para crear los nexos oracionales dentro de un texto y su correcta interpretación es crucial para un texto coherente. Aparte, la fidelidad del texto tiene una importancia elevada en el la traducción jurídico-administrativo. La cohesión textual depende en su integridad de los referentes textuales para crear los nexos oracionales necesarios dentro de un texto. Si no mantenemos el género adecuado en la traducción de los verbos corremos el riesgo de añadir ambigüedades en la traducción y generar una inadecuación pragmática, en otras palabras, un texto sin sentido.

Uno de los recursos importantes para evitar los errores de traducción de género en pretérito y subjuntivo es la identificación de la cadena anafórica. Siempre tenemos que saber quien es el antecedente - ir al referente inicial y confirmar que el sujeto es de género masculino o femenino. Si nos fijamos de otros referentes, como por ejemplo la función, cargo o profesión del sujeto, corremos el riesgo de cometer un error en la traducción de género en los verbos, hecho que hemos podido confirmar en la parte práctica. En muchas ocasiones los sustantivos comunes que representan funciones o profesiones tienen sólo un género gramatical, pero pueden representar tanto un sujeto de género femenino como un sujeto de género masculino. Por lo tanto, para una correcta traducción no tenemos que fijarnos del género gramatical del sujeto, siendo que puede ser distinto del género real del sujeto. Siempre tenemos que identificar la cadena anafórica - ubicar el nombre completo del sujeto (que suele aparecer al inicio de los documentos jurídico-administrativos) y asegurarnos que estamos transmitiendo correctamente el género del sujeto en los verbos traducidos.

#### **5.4 Aplicaciones prácticas de este estudio**

En este trabajo hemos podido demostrar que las diferencias lingüísticas entre el español y кышц son sustanciales y tienen consecuencias negativas en la traducción

jurídico-administrativa. La utilidad práctica de este trabajo es antes que nada aumentar la conciencia de los traductores de servicios públicos sobre las discrepancias lingüísticas existentes entre las dos lenguas, y como finalidad - poder evitar futuros errores en las traducciones jurídico-administrativas provenientes de estas discrepancias. Un traductor de servicios públicos tiene que prestar una especial atención a la traducción del género en los verbos en pretérito y subjuntivo. Además, debe siempre estar consciente que algunos sustantivos comunes pueden tener ambos géneros y no se debe fiar de su género gramatical, especialmente los sustantivos que representan cargos o posiciones jurídico-administrativas. También hemos visto que los pronombres personales pueden presentar un desafío a la hora de traducir el género, hecho que se debe tomar en consideración a la hora de la traducción. Como hemos podido demostrar en la parte práctica, para evitar errores de género en la traducción en los verbos, especialmente en discursos directos, es conveniente utilizar los recursos lingüísticos disponibles. Para este fin, se debe identificar la cadena anafórica y siempre saber quien es el antecedente del referente que estamos traduciendo, especialmente en los casos cuando el antecedente es retomado por un pronombre personal o está subentendido (elipse). La expresión del género en ambas lenguas difiere y estas diferencias se deben tomar en consideración a la hora de realizar la traducción. Las lenguas no se pueden estudiar separadamente, cada lengua es un sistema distinto y sus particularidades se tienen que tomar en consideración en el ámbito traductológico. Si no tomamos en consideración las discrepancias existentes en los sistemas verbales del castellano y ruso, corremos el riesgo de cometer errores indeseables a la hora de traducir textos jurídico-administrativos.

## 6. CONCLUSIONES

En este trabajo hemos delimitado las discrepancias lingüísticas en la representación del género entre el sistema verbal (pretérito y subjuntivo) de la lengua rusa y el español. Hemos remarcado y puesto en comparación el sistema verbal de ambas lenguas. Según nuestro análisis teórico, cada lengua transmite intrínsecamente vía su estructura morfológica cierta información, que no siempre es igual en cada lengua. En nuestro trabajo hemos analizado la información adicional que nos proporciona el artículo en español y su inexistencia en la lengua rusa. En español el artículo es un recurso primordial en la determinación del género, especialmente en los sustantivos comunes de ambos géneros (que pueden ser tanto femeninos como masculinos). Como hemos visto, la importancia del género en las dos lenguas es distinta, hecho que es reflejado no solo en la cultura de cada lengua, como también en sus diferencias morfológicas. En ruso la inexistencia del artículo dificulta en muchos casos la expresión del género en los sustantivos y su consecuente representación. Cada lengua tiene distinta flexibilidad en los cambios culturales. Esta flexibilidad es revelada en la estructura morfológica de cada lengua: las lenguas no cambian con el tiempo del mismo modo. Cada lengua es un espejo y reflexión de su cultura.

Como hemos podido comprobar, cada lengua morfológicamente expresa información intrínseca diferente. Cada sistema lingüístico expresa la realidad de manera distinta. Nuestro trabajo se ha centrado en la discrepancia de la representación del género en los verbos del pretérito y subjuntivo en la lengua rusa - una realidad que no existe en la lengua castellana, los verbos en español no tienen género. Hemos analizado el sistema verbal de cada lengua y hemos contrastado las similitudes y diferencias, donde nos hemos centrado no solo en el aspecto morfológico sino también en el aspecto semántico que deriva de la estructura morfológica verbal y que transmite cierta información semántica intrínseca que nos permite deducir un significado implícito.

Aunque el sistema verbal ruso presenta una pobreza temporal (en ruso solo existen 3 tiempos verbales pretérito, presente y futuro) esta pobreza es compensada por el aspecto verbal y por la *existencia de género en los verbos* en pretérito y subjuntivo (1ra, 2da y 3ra persona singular).

Esta particularidad, y a la vez discrepancia, en existencia de género en los verbos en pretérito y subjuntivo en la lengua rusa, añade dificultades en la traducción jurídico-administrativo. En la parte práctica hemos comprobado que en textos jurídico-administrativos estas diferencias lingüísticas originan errores en la traducción del género en los verbos (pretérito y subjuntivo). Adicionalmente, hemos comprobado que hay situaciones particulares en que estos errores ocurren, que son los discursos directos. Por su particularidad, en el discurso directo el uso elevado de pronombres personales y verbos en primera y tercera persona singular torna que el uso del nombre del locutor sea escaso, por consiguiente, el traductor es más propenso en despistarse y no tener presente cual es el género del sujeto. Como resultados se producen errores en la traducción del género de los verbos en el pretérito y subjuntivo. Estos errores también se deben a otros trazos morfológicos distintivos de la lengua española: los modificadores, los pronombres personales y los verbos en español no reflejan el género y no cambian según el sujeto que representan. Consecuentemente, determinar el género es más difícil, y como resultado, reflejar el género de manera adecuada en la desinencia de los verbos también resulta más desafiantes. Estas diferencias morfológicas entre el ruso y español tiene como consecuencia errores en traducción de género en los verbos de pretérito y subjuntivo en traducciones oficiales jurídico-administrativos.

Los errores de traducción del género que hemos analizado en la parte teórica tienen un trazo común - el traductor ha reflejado el género masculino en los verbos, cuando en realidad debía ser femenino. Una de las razones principales por la cual se ha producido estos errores es el aspecto cultural y la escasa aceptación de la figura femenina en el ámbito jurídico-administrativo. La figura femenina en este ámbito en la cultura rusa es menos presente que en la cultura española, las mujeres no suelen desempeñar estos cargos, la predominancia de la figura masculina en este ámbito es muy pronunciada. Esta realidad también es reflejada en el sistema lingüístico ruso. La mayoría de los cargos y funciones jurídico-administrativas no tienen equivalencia femenina, los sustantivos comunes que representan estos cargos y funciones tiene el género gramatical masculino, aunque pueden ser desempeñados tanto por un hombre como por una mujer. La lengua rusa tampoco tiene el recurso del *artículo* - como tiene la lengua castellana. En ruso no es posible marcar el género utilizando el artículo, como se suele hacer en español en los casos cuando el sustantivo común de ambos géneros representa un sujeto femenino, pero su género gramatical es masculino. La rigidez de la lengua rusa y la imposibilidad de representar gramaticalmente el género femenino en los sustantivos comunes de ambos géneros también representa una de las causas de los errores en la traducción del género en los verbos del pretérito y subjuntivo.

En la parte práctica también hemos propuesto algunas soluciones para evitar futuros errores en traducción de género en los verbos en el ámbito jurídico-administrativo. El recurso más fiable para omitir estos errores es respetar la correferencialidad. Un traductor a la hora de traducir un verbo en el pretérito o subjuntivo debe saber quien es el sujeto. Siendo que en el discurso directo muchas veces el sujeto es retomado por pronombres o elipses, es importante localizar el antecedente inicial. Para evitar una inadecuación pragmática siempre tenemos que confirmar la correferencialidad de los referentes. Para este fin, el primer paso es detectar correctamente al sujeto. Cuando un sujeto es introducido por primera vez en un texto jurídico-administrativo suele ser identificado con su nombre completo y que nos puede comunicar mejor el género real del sujeto. El traductor nunca se puede fiar del género

gramatical de la función del sujeto, siendo que en el ámbito jurídico-administrativo los nombres comunes que representan funciones y cargos puede representar tanto una figura masculina como una figura femenina, tanto en la lengua castellana como en la lengua rusa. Justamente por este motivo, rastrear la cadena anafórica y detectar cual es el género real del referente retomado es un trabajo indispensable que tiene que realizar un traductor para no cometer errores de género en la traducción de verbos.

La fidelidad del texto para la traducción jurídico-administrativa es crucial. Por este motivo estos errores se deben evitar a toda costa. Además, cuando se producen errores en la traducción de género, el texto se torna menos claro y comprensible, y consecuentemente, menos coherente. Los errores en la traducción del género añaden ambigüedades a la traducción. Estos errores pueden ser evitados si estamos conscientes de ellos.

En este trabajo hemos evidenciado que para un traductor saber ambas lenguas por separado no es suficiente. Las lenguas no se pueden interpretar y estudiar por separado. Un traductor de Servicio Públicos debe entender cuales son las discrepancias primordiales entre las lenguas y saber cuales son las dificultades que pueden resultar de estas diferencias. Siempre tenemos que estar conciente que las lenguas son recursos para transmitir información, pero estos recursos difieren en su uso y en su desempeño. Cada lengua transmite u oculta intrínsecamente en su morfología información adicional y estas diferencias y particularidades se tiene que tomar en cuenta a la hora de realizar una traducción jurídico-administrativa.

Este trabajo difiere considerablemente de los demás estudios comparativos realizados anteriormente. Los trazos que distingue este trabajo es la demostración de las consecuencias de las discrepancias lingüísticas en el ámbito de la traducción jurídico-administrativa. El valor constitutivo que aporta este trabajo es demostrar no sólo la importancia para el traductor del conocimiento profundo de ambos sistemas lingüísticos, sino también, del conocimiento de las discrepancias lingüísticas entre el castellano y ruso en el momento que realizamos la traducción jurídico-administrativa. Analizando y partiendo de las discrepancias en los dos sistemas lingüísticos (español y ruso), hemos podido demostrar que estas diferencias tienen consecuencias pertinentes en la traducción jurídico-administrativa. Como hemos podido concluir tras el análisis práctico, las discrepancias lingüísticas - nomeadamente la presencia del género de en el pretérito y subjuntivo en la lengua rusa - pueden no sólo dificultar el proceso de traducción, pero también, resultar en *errores de traducción* en textos jurídico-administrativos.

## 7. BIBLIOGRAFÍA

Rafael Lapesa (1996): “El sustantivo sin actualizador en español. El sustantivo sin determinación: la ausencia del determinante en la lengua española” (121-140) Madrid, Visor Libros.

Babiel, Renate (2006): “Gramática esencial ruso: fácil, clara y completa”, Barcelona, Publicaciones de Idiomas.

Vinogradov, Venedikt Stepanovich (1986): Сопоставительная морфология русского и испанского языков. Москва, Русский язык.

Vinogradov, Venedict Stepanovich (1980): Русская грамматика в сопоставлении с испанской: сходства и различия. Статья третья. Русский и испанский глагол. Русский язык за рубежом 4, p. 48-53.

Murzin, Yuri (1998): Грамматика испанского языка (Gramática del idioma español), Madrid, Rubiños-1860

RAE (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española) (2010): Nueva gramática de la lengua española. Madrid, Espasa.

Tereshchuk, Andrei (2017): Los tiempos del pasado en las lenguas rusa y española: análisis comparativo del español hablado por los inmigrantes rusos en Cataluña; Lengua y Habla n° 2, p. 19-28.

Corsellis, A. (2015) Strategies for progress: Looking for firm ground. MonTI, Special Issue on Legal Interpreting at a Turning Point 7, 101–114.

Babiel, Renate / Babiel, Nicolai (2006). Gramática esencial. Ruso. Barcelona, Publicaciones de Idiomas S.L.

European Commission (2009) Reflection Forum on Multilingualism and Interpreter Training. Final Report. Luxembourg: European Commission.

European Commission (2012) The Status of the Translation Profession in the European Union. Luxembourg: European Commission.

Mañas Navarrete, Ibán (2011): Dos maneras de viajar al pasado. Estudio comparativo de la expresión del pasado en ruso y español; Cuadernos de Rusística Española 7; p. 29-40.

Горбова, Елена (2014): Перфектная семантика в русском языке и семантика перфекта в испанском. Scando-Slavica 60-2: 275-321]. [Górbova, Elena (2014); La semántica perfectiva en la lengua rusa y la semántica del perfecto en el español. Scando-Slavica 60, 2: 275-321]

Guzmán Tirado, Rafael / Herrador Del Pino, Manuela (2002): La enseñanza del español a rusohablantes. XII Congreso Internacional de la ASELE, Murcia (415-423).

Pulkina, I. M. (1988): Breve pontuario de la gramática rusa; Moscú

Pulkina, I. M. (1992); El ruso : gramática práctica [2ª ed.]; Madrid, Rubiños, D.L.

Esteves, Ana Lúcia (2004): Algunos apuntes sobre temporalidad y aspecto verbal en español Belo Horizonte; CALIGRAMA 9:7-28, diciembre, 2004

Carmen Valero-Garcés, Rebecca Tipton (2017): Ideology, Ethics and Policy Development in Public Service Interpreting and Translation (Translation, Interpreting and Social Justice in a Globalised World) Multilingual Matters: Bristol

Gutiérrez Araus, María de la Luz (2001): Pretérito perfecto. II Congreso Internacional de la Lengua Española en Valladolid (fuente: [http://congresosdelalengua.es/valladolid/ponencias/unidad\\_diversidad\\_del\\_espanol/2\\_el\\_espanol\\_de\\_america/gutierrez\\_m.htm](http://congresosdelalengua.es/valladolid/ponencias/unidad_diversidad_del_espanol/2_el_espanol_de_america/gutierrez_m.htm))

De Beaugrande Robert Alain Y Ulrich Dress Wolfgang (1997): Introducción A La Lingüística Del Texto, Barcelona, Editorial Ariel S.A

Moreno de Alba, José (1993): El español en América; México, Fondo de Cultura Económica;

Carlos Romero Dueñas y Alfredo Gonzáles Hermoso (2011): Gramática del español lengua extranjera; Edelsa Grupo Didascalía, Madrid.

Tatiana Drosdov Díez (1991): Estructuras básicas de la lengua rusa; Madrid: Rubiños-1860, D.L.